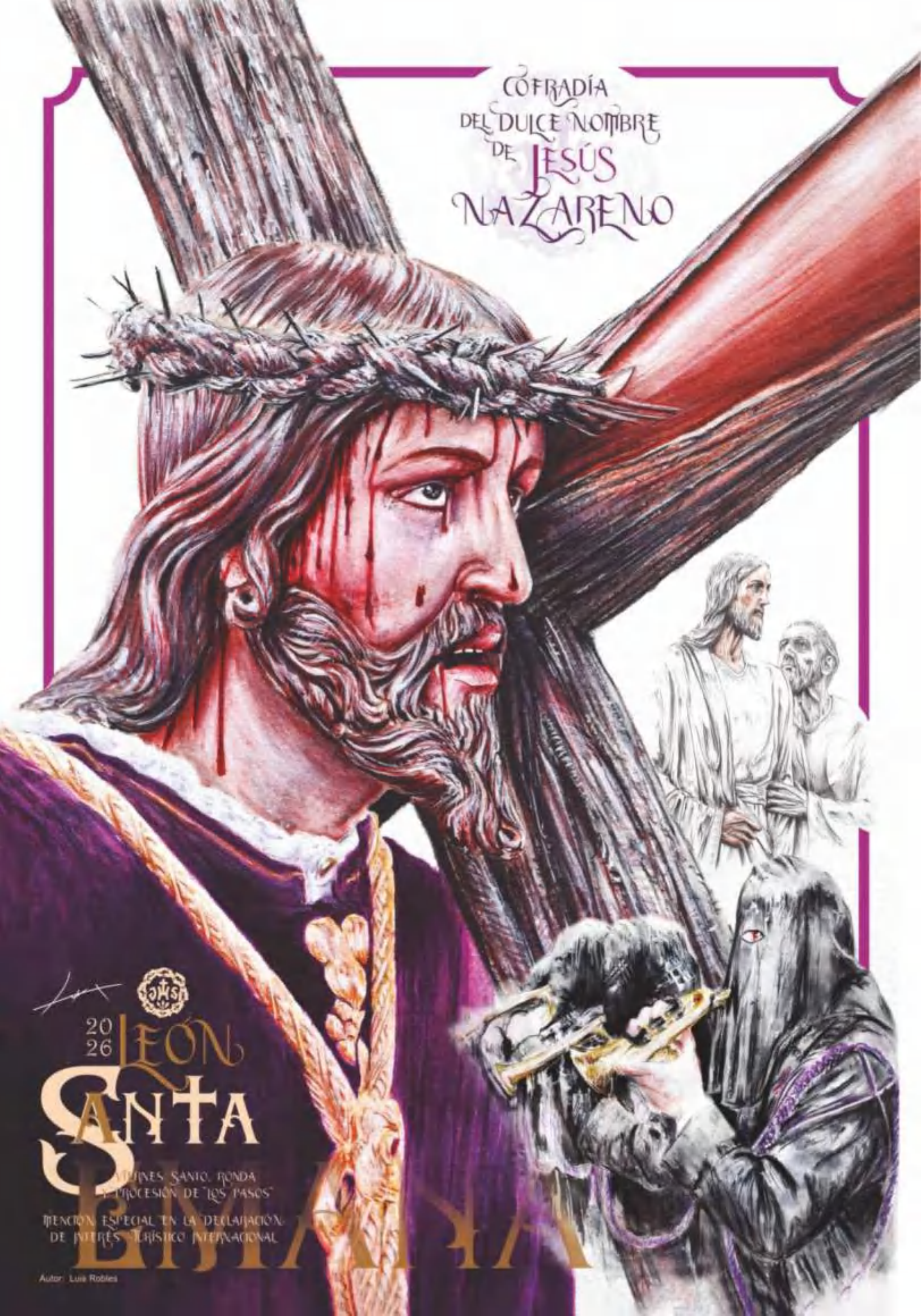


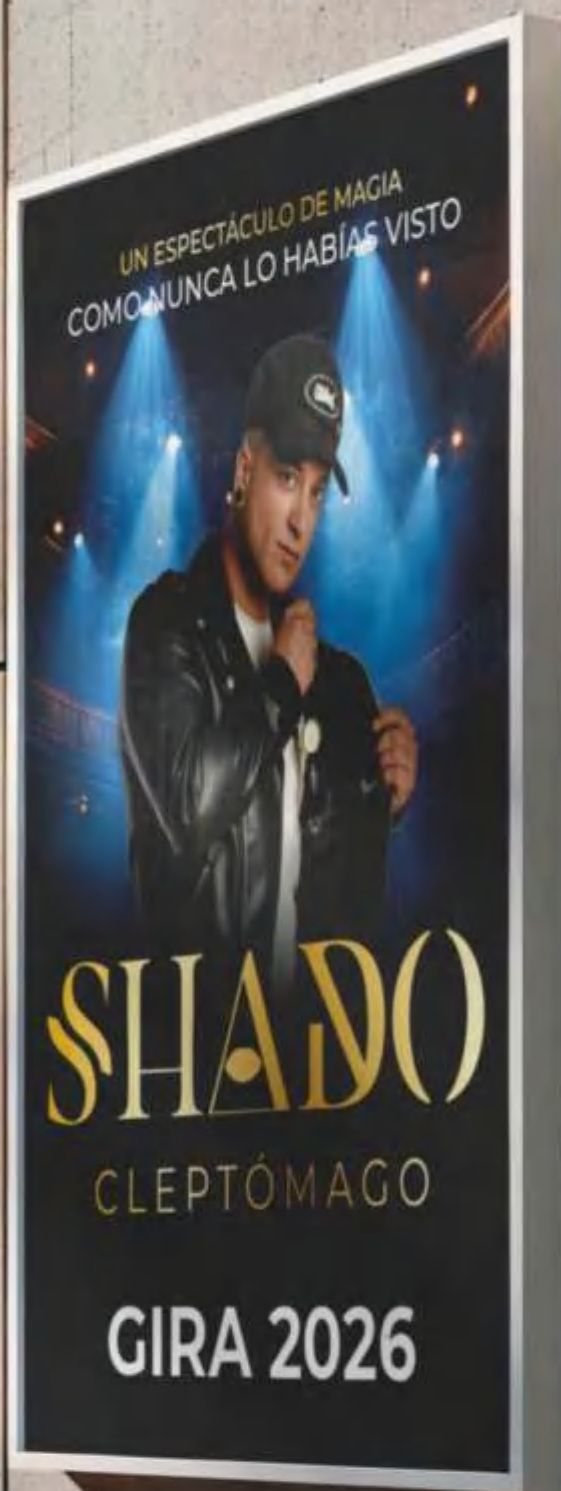
COFRADÍA
DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS
NAZARENO



20
26 LEÓN
SANTA
SANTO RONDA
Y PROCESIÓN DE "LOS PASOS"
MENCION ESPECIAL EN LA DECLARACIÓN
DE INTERÉS TURÍSTICO INTERNACIONAL

Autor: Luis Robles

TU PLAN EMPIEZA CON UN CLIC



DIVERTICKETS[es]

Divernodia
ARTISTAS



SUMARIO SEMANA SANTA 2026

¡LEVANTAOS

SALUDA ABAD.....	5
SALUDA OBISPO.....	7
SALUDA ALCALDE.....	9

HERMANITOS DE JESÚS

SIETE DE LA MAÑANA DE UN VIERNES DE LA CRUZ.....	11
EL CRISTO DE LA FE.....	12
PADECIÓ Y LLEVÓ SU CRUZA CUESTAS.....	13
ESTA PENA NO ES BONITA.....	14
LA VERÓNICA EN EL ARTE PROCESIONAL.....	16
DESDE CHIQUILLO.....	19
VIVENCIAS DESDE EL AIRE.....	20
REFLEXIONES SOBRE LA IMAGEN DEL PASO DE LA VERÓNICA EN SU PRIMER CENTENARIO.....	22
VÍA CRUCIS.....	25
ALGÚN DÍA CARGARÁS TU PROPIA CRUZ.....	26
¡TE CORONO DE ESPINAS!.....	28
NOSTALGIA.....	29
PROCESIONES EN EL CIELO.....	30
EN DEFENSA DE LA SEMANA SANTA DE ANTAÑO.....	31
LA VERÓNICA. CIENTO AÑOS HUMILDE Y VALIENTE.....	34
ORACIÓN EN EL HUERTO.....	39
NO DIGAS QUE FUE UN SUEÑO.....	40
LA REF. DOCUMENTAL MAS ANTIGUA DE LA COFRADÍA DE JESÚS NAZARENO DE LEÓN.....	41
ABADES DESCONOCIDOS Y MOROSOS EN EL SIGLO XVIII. OTROS CASOS EN EL SIGLO XIX.....	45
EL ORIGEN DE LA CENA DE PAPONES.....	49
ALGUNAS ESTAMPAS NAZARENAS DE 1926.....	50
LA PROCESIÓN DE LOS PASOS DURANTE LA GUERRA CIVIL, 1936-1939.....	52
EL GRITO DEL SILENCIO.....	56
RECUERDOS DE UN PAPÓN MAYOR.....	57
EL NAZARENO PALABRA DE AMOR Y VIDA - PRELUDIANDO TU ROSTRO.....	59
CASA DE LAS CARNICERÍAS – CASA DE LOS PAPONES DE JESÚS.....	61
TU MIRADA.....	62

QUE YA ES HORA!

PATRIMONIO.....	63
HERMANOS PLATINO, ORO Y PLATA.....	64
IN MEMORIAM – DIFUNTOS.....	65
CANDELABRO DE COLA.....	66
AVISOS SECRETARÍA.....	68
CROMOS NAZARENOS.....	69

Edita: Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno
C/ Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno 2 (24003 – LEÓN).
Inscrita en el Registro de Entidades Religiosas 0022491 SEIC
N.I.F.: G-24044422 / www.jhsleon.com

Dirección: Hno. Miguel Urdiales Díez (Abad).

Coordinación: Hno. Francisco Javier Jimeno Gómez (Solete).
Coordinación y Diseño: Hno. Alejandro Javier García Montero.

Publicidad: Hno. Enrique Vinagre Hernández.
Infografía y Clasificación: Hno. Yago Fínez García.
Portada: Padeció y llevó su Cruz a cuestras - Hno. Luis Miguel Robles García.

Foto Marca de Agua: Mar Calzado.
Foto Saluda Abad: Francisco José Ajenjo de Tuys.
Foto Índice: Elena Salas.

Impresión y Diseño: Actividades Gráficas / Ignacio Rodríguez y Fabián San Martín González.
Depósito Legal: LE-681-2005.

Con especial agradecimiento al Hno. Adrián de la Torre Lara y a Mar Calzado.

- Agradecimientos:
- La Cofradía agradece a todos los colaboradores su disposición y ayuda en el fomento de esta publicación.
 - La Cofradía no comparte necesariamente ni se responsabiliza de las opiniones vertidas por los colaboradores en sus artículos.
 - Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización expresa por escrito de la Cofradía.

LOS CLIENTES EVOLUCIONAN
NUESTRO DESPACHO TAMBIÉN



BELINCHÓN ABOGADOS

DESPACHO ONLINE

Especialistas en reclamaciones de seguros, defensa del consumidor y Herencias

Primera consulta jurídica online sin compromiso

 987 08 10 53

 660 683 800

www.belinchonabogados.com

Colegiados en 2015 dentro Colegio de Abogados de León

GEOX
R E S P I R A

**C/Alcazar de Toledo, 14
LEÓN**



Queridos Hermanos en Jesús Nazareno,

En unos días se cumplirá un año del último Viernes de Dolores en el que asumí, con honor y una gran responsabilidad, el privilegiado encargo de ser vuestro Abad. Un encargo que ratifiqué en un día que recuerdo con suma emoción, la Exaltación de la Santa Cruz, cuando me comprometí a seguir trabajando para guardar el buen nombre de la Cofradía ante vosotros y ante todo León.

Con ese honor nos encaminamos ya hacia una Semana Santa en la que cumpliremos 415 años y en la que estoy seguro de que lo haremos con Roma en nuestra memoria. Nuestro Padre Jesús Nazareno volverá a procesionar en León después de hacerlo por las calles de la ciudad eterna ante los ojos del mundo cristiano. Nuestra participación en el Jubileo de las Cofradías nos dejó esperanza y ejemplaridad y, ahora ya como abad, siento un inmenso orgullo de

todos aquellos que fuisteis ejemplo. Quiero invitaros, desde estas páginas, a seguir caminando por esa senda de la ejemplaridad. Por Él. Por nosotros.

Como ya sabéis, la Cofradía continúa dando pasos para adaptarse a los tiempos, para preservar nuestra historia y patrimonio y, sobre todo, para atender a los más vulnerables. La Junta de Seises trabaja cada día para sacar adelante proyectos como la Casa de Hermandad o la restauración y dorado del trono del Nazareno, cuyos primeros resultados, que veremos en unos días, son prueba de ello. Pero también seguimos contribuyendo a la Bolsa Social y acercándonos a los Hermanos. Vosotros, sobre todo los más jóvenes, sois el activo fundamental para nuestro futuro.

La Cofradía sois sus Hermanos. Por eso, todos sois necesarios y todos tenéis mi reconocimiento más especial: aquellos que trabajáis todo el año quitando horas de vida y sueño para que nada falle; los que dejáis a un lado vuestras preocupaciones durante estos días para acudir a la llamada de Santa Nonia; los que añoráis en la distancia y recorréis el viaje de vuelta a casa para poneros la túnica negra y el emblema morado, con esta familia que es la vuestra, la nuestra y la de todos. Que el Nazareno os premie vuestra dedicación y vuestro fervor.

Ahora, en vísperas del inicio de esa Semana que da sentido a todo, os invito a mirarla con unos ojos nazarenos; a vivirla con una pasión nazarena; a sentirla como siente un alma nazarena; y a quererla como la quiere un corazón nazareno.

Que sirvan estas páginas para ir abriendo todos nuestros sentidos a lo que está por llegar: la Procesión de la Pasión y la Procesión de los Pasos, en las que rezaremos a Nuestro Padre Jesús Nazareno por las calles de su Reino. Pero mientras llega el momento, os invito a vivir cada uno de los actos como vivimos cada momento en comunión el resto del año: con el orgullo de pertenencia a un emblema que, no es solo una corona de espinas, es un sentimiento: el nuestro.

Levantaos Hermanitos de Jesús, que ya es hora...



LEONESA

INDUSTRIAL

SUMINISTROS Y RECAMBIOS



LABANDA ASESORES

(Contaduría Labanda)



Asesoría Laboral, Fiscal y Jurídica | Administración de Fincas

República Argentina, 2, 1º

24004 LEÓN

Tfno. 987 251 249 - Fax 987 216 954

e-mail: info@labandaasesores.es

C/ Cuchillo, 9, 1º

24200 VALENCIA DE DON JUAN

Tfno. y Fax 987 750 941

TALLER DE BORDADO HERMANOS LABANDA URBANO

hermanoslabandaurbano@gmail.com

@LABANDA_URBANO_BORDADORES

630831436

Hermanos Labanda Urbano



EN FORMA



EN FORMA

CENTROS DEPORTIVOS



www.centrodeportivoenforma.com

C/ Joaquina Vedruna, 2 • LEÓN

987 23 90 01



EN FORMA

CENTROS DEPORTIVOS





Al acercarnos a la Semana Santa de este año 2026, me dirijo a vosotros, hermanos y hermanas de las cofradías y hermandades de la ciudad de León, resaltando vuestra corresponsabilidad en el cuidado y crecimiento de la fe y la identidad cristianas en una Iglesia sinodal.

Todos sabemos que vuestra entrega y compromiso hacen posible que, año tras año, la pasión, muerte y resurrección de Cristo se hagan presentes en las calles de León, convirtiendo cada procesión en un testimonio vivo del Evangelio que os invito a descubrir en primer lugar a vosotros mismos.

Las cofradías sois escuela de vida cristiana, espacios donde se aprende a vivir la fraternidad, el servicio, la caridad y la oración. En cada uno de vuestros actos, en la preparación de los pasos, en el silencio de los ensayos, en el ejercicio de la caridad y en la participación en la vida parroquial y diocesana —que siempre puede incrementarse—, tenéis la oportunidad de mostrar el rostro de una Iglesia que camina unida y abierta a todos.

La “carta sinodal” emanada de la XXXIV Semana Pastoral —en la que estuvisteis presentes algunos papones—, nos explica cómo hemos de ser mensajeros del Evangelio que vosotros ponéis en la calle: proclamando la paz, anunciando la buena noticia de Jesús y pregonando la justicia.

La paz de Cristo es plenitud de vida, reconciliación y comunión fraterna. Os animo a sembrar esa paz en cada gesto y en cada encuentro, para que la Semana Santa de León sea un signo de unidad y esperanza para todos. Que vuestras cofradías sean siempre lugares de acogida, diálogo y perdón, donde se construya la paz desde el corazón de cada hermano y hermana.

La buena noticia del Evangelio resplandece en la entrega generosa de quienes, como vosotros, hacéis visible el amor de Dios en medio del dolor, la soledad y la incertidumbre. Que la alegría de sabernos amados y enviados por Cristo anime vuestro testimonio, especialmente allí donde la tristeza o la desesperanza parecen dominar. Sed braceros —portadores de luz y consuelo—, reflejando la esperanza que brota del encuentro con el Señor.

La justicia que nace del Evangelio nos compromete a mirar a los demás con los ojos de Dios, a trabajar por la dignidad de cada persona y a construir una sociedad más justa y fraterna. Que vuestra limosna cuaresmal y vuestro compromiso con los más vulnerables sean signo de la misericordia y la solidaridad que nos pide el Señor.

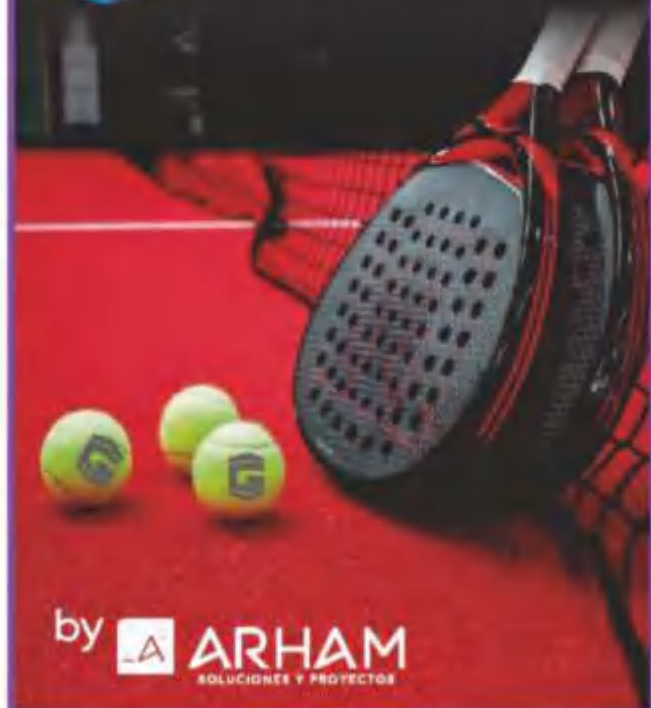
Sigamos sembrando, como Iglesia que peregrina en León y como cofradías y hermandades, semillas de paz, de buena noticia y de justicia, avanzando juntos en sinodalidad y testimonio de fe. Que María al pie de la Cruz, Madre de la Paz, de la Buena Nueva y de la Justicia, acompañe vuestro caminar y os ayude a ser testigos fieles del Evangelio en la Semana Santa y durante todo el año.

+ Luis Ángel de las Heras
cup



Deporte y Pasión

GIMPADEL



by **ARHAM**
SOLUCIONES Y PROTECTORES



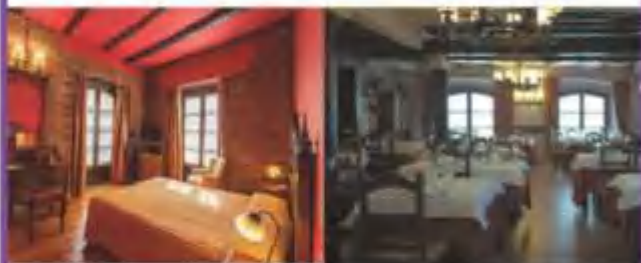
Casa Estrella

RESTAURANTE

www.casaestrella.es

La Posada Regia

*Hotel ***
con encanto*



Restaurante
*Cocina
tradicional
leonesa*

C/ Regidores, 9-11
Tfno. 987 213 173
Fax. 987 213 031
LEÓN

E-mail: marquitos@regialeon.com
www.regialeon.com

[f](#) [restaurantebodegaregia](#)
[bodegaregialeon](#)



MRW
Entregas
MRW

Servicio de paquetería cerca de ti!

LEÓN
C/ Diario de León, 3
987 87 57 53

CISTIerna
C/ El Hullero, 3
987 70 20 55

¡Llámanos o visitanos!



- Bordados
- Estampado textil
- Equipaciones deportivas
- Regalos
- Complementos para bandas
- Emblemas para cofradías
- Productos cofrades

Instagram:

[@avbordadosyserigrafia](#)

Batalla de Clavijo 46, León 675647992





Recorrer miles de kilómetros cada año con el único objetivo de ver a nuestra cofradía procesionar por las calles de León, dedicar jornada tras jornada a preparar el trono o pasar cada tarde durante meses ensayando una marcha bajo el frío de León. Dedicar cada minuto libre en las semanas previas a la Pasión a "lo que haya que hacer", recorrer las calles buscando ese ángulo desde el que sale la mejor imagen del paso, buscar la esquina donde de pequeño veía pasar el Cristo de la mano de mi abuelo o repetir el ritual de la abuela o la madre vestida de manola con la ilusión prendida en el velo. Transitar el Casco Histórico admirados por la riqueza de sus monumentos, por la belleza de los ornamentos de cada paso, por la solemnidad de cada cortejo, por cada ceremonia repetida una y otra vez, por los nuevos tronos, por la imaginería única. Oír el silencio, el paso de la horqueta, el indulto en el Locus Apellacionis, el pregón, unirse al rezo. Sentir las tinieblas.

Esperar a crecer un poco más para poder pujar ese día tan especial, llorar de emoción incontenida al paso de los hermanos y hermanas, sufrir porque este año la lluvia echó al traste con los preparativos de meses o añorar el momento del "¡capillos arriba!" ante la fachada del rosetón con la misma fuerza con que se espera la salida de la Virgen del Mercado en el próximo Viernes de Dolores...

La Semana Santa de León son esos momentos y miles más, los miles de instantes que cada leonés, leonesa, visitante revive cada año con el respeto y la devoción que se debe a la tradición, al legado de generaciones, al sentimiento y a la fe, a la hermandad y a la amistad, a la identidad nacida de eso que nos une con fuerza indeleble.

La Semana Santa es especial y si bien importa que desde hace veinticinco años sea de Interés Turístico Internacional, si bien afecta -y mucho- que genere empleo y riqueza, si bien interesa que mueva miles de personas atraídas por esa riqueza artística, musical, imaginera y religiosa, lo que más nos conmueve es que rendimos tributo a lo que nuestros mayores fueron y conservaron, a lo que queremos guardar para nuestros herederos, a lo que queremos preservar como fruto, imagen y semilla de nuestra identidad.

Gracias a todos y todas los que hacen posible que un año más, y nos acercamos a los cinco siglos, la Semana Santa nos una y nos mueva.





proconsi | 

> Protege tu negocio 24/7

Servicios de **Ciberseguridad** adaptados a tus **necesidades**

 **987 281 906**

 **info@proconsi.com**

www.proconsi.com



asesores jurídicos
MUÑIZ BERNUY ABOGADOS
desde 1945

C/Legión VII - 6 - 2º - 24003 León - Tlf. 987 24 21 51 - Fax. 987 22 07 05 - bufete@abogadosmuniz.com

Ofrecemos **asesoramiento jurídico** para empresas y particulares.
Contamos con **profesionales especializados** y expertos en todas las áreas del derecho.

Derecho societario	Conflictividad laboral	Derecho administrativo
Operaciones inmobiliarias	Reclamación de deudas comerciales y mercantiles	Contratación pública
Concursal y segunda oportunidad	Derecho deportivo	Impugnación de actos tributarios

abogadosmuniz.com

 Asesores Jurídicos Muñiz Bernuy Abogados

 @muniz_bernuy

SIETE DE LA MAÑANA DE UN VIERNES DE LA CRUZ...

Hno. Carlos Tascón Suárez.
Bracero del Paso Oración en el Huerto

Caminan sombras enlutadas ciñéndose el cingulo hacia la capilla de Santa Nonia.

Son las siete de la mañana aun la noche cubre con su sombra la amanecida del Viernes de la Cruz.

Suena la Ronda. Ya llega el Abad para que dé la orden de que el cortejo nazareno empiece su caminar.

Son las siete de la mañana. Entre pasos, estampas, bandas, guiones, faroles, manolas y braceros rememoramos Jerusalén.

Primero lo hará un olivo que va prendido de oraciones, Ronda, Cruz Alzada, Guión y el primer paso la Oración; Jesús ora porque ya es la ora. Detrás Jesús en su Prendimiento en el beso de la traición más injusta, rompe ya la amanecida pues el gallo canta y Jesús viene Flagelado, burlado escarnecido y Coronado de Espinas.

Ya es Viernes de la Cruz o Viernes Santo pues ya está Jesús presentado al pueblo. Pilatos grita ¡Ecce Homo! y la muchedumbre grita ¡Crucificalo, crucificalo!, y lavándose las manos da la orden.

Cuando vemos doblar la esquina corta al paso y majestuoso camina el Rey de los ocho huecos, el de la dulce mirada, el

Moreno, el Jefe, el Hijo del Hombre Jesús Nazareno, Rey eterno de amor y de paz...

y la historia se repite y ya nos muestra la niña nazarena a hombros de sus braceros: el Santo Rostro.

El Viernes de la Cruz se nos viene encima; el cielo torna de color Jesús es Expoliado presto a ser Crucificado mientras Juan abraza a María, y Jesús ya clavado es Exaltado mientras susurra Padre perdónalos porque no saben lo que hacen...

Desde las siete de la mañana hasta la hora nona Jesús es Crucificado, siete susurros en su Crucifixión, siete palabras, para que en su Agonía entregue su alma al Padre y todo quede cumplido.

Así pasa un Viernes de la Cruz desde las siete de la mañana hasta la hora nona, mientras Juan busca a María para no dejarla sola para que esos siete cuchillos que atraviesan su corazón, el de la Dolorosa y la Reina de nuestro corazón.

Siete de la Mañana de un Viernes de la Cruz, camina la Procesión, por las calles de León.



MAN CALZADO



EL CRISTO DE LA FE

"HIJO DE DIOS, JESÚS, VIVE ENTRE NOSOTROS"

Rvdo. Hno. Manuel Santos Flaker Labanda
Director Nato

PREMISA

"Ayer como hoy, Jesucristo es el mismo y lo será siempre" (Hb. 13,8)

No se puede separar el Jesús histórico del Cristo de la fe, es una única persona. La novedad de la revelación cristiana es Cristo, novedad única e inseparable. La búsqueda cristológica no se puede quedar en el método historicista, olvidándose de la tradición dogmática de la Iglesia.

Cristo es un Dios que se nos hace cercano, encarnado y cotidiano; Edith Stein dice: que en su conversión le ayudó el hecho de ver un día como una mujer sencilla que venía con su cesto de la compra, entró en la Iglesia y se colocó delante del Sagrario a rezar, Edith pensó, ¡qué cercano es el Dios de los cristianos!

No podemos olvidar la persona de Jesús transmitida por los apóstoles. Ellos conocieron al Jesús histórico y al Jesús de la fe unidos a una misma persona. El Cristo histórico y el Cristo de la fe es el Jesús del Evangelio, lo he querido expresar así porque si no daría la impresión de que son personas distintas cuando la fe nos indica que es la misma.

El primer milenio cristiano sufrió las divisiones y problemas provocados por las interpretaciones sobre el Jesús de la fe. Todas las herejías del primer milenio son cristológicas. Una cristología mal orientada tiene sus consecuencias en la eclesiología, en la liturgia y en definitiva en la vida de fe del pueblo de Dios. No tener en cuenta al Jesús histórico daría como resultado una comprensión de Jesús idealizada, desencarnada y manipulable. Pero quedarse sólo con el Jesús histórico vaciaría a la persona de Jesús de la novedad absoluta del Cristianismo, el misterio de la Divinidad oculto tras el velo del cuerpo de Cristo, arruinaría la sacramentalidad de la presencia de Cristo en la Liturgia, el Cristo en la fe se le conoce en una comunidad de fe, en el ámbito de la fe, es decir, en la Iglesia depositaria de la fe y encargada de transmitirla. Conocer al Cristo de la fe a través de un mero conocimiento racional sería parcial. Es más, primero ha sido la comunidad cristiana y luego la reflexión cristológica sobre el misterio de la presencia de Cristo en el cuerpo eclesial. Al Cristo de la fe se le conoce por los testigos, los mártires, las vírgenes, los pastores, las familias cristianas, los obispos, presbíteros y diáconos, los fieles, los propios cofrades y papones, etc.

1.- ¿Quién dice la gente que soy yo? Ellos contestaron: unos Juan el Bautista; otros Elías; y otros uno de los profetas. Él les preguntó: y vosotros ¿quién decís que soy yo? Pedro le contestó: Tú eres el Mesías. (Mc. 8,27ss).

El Cristo de la fe nos lo tiene que revelar el Padre. Son muchos los que han conocido al Jesús histórico, pero no se les ha revelado el Cristo de la fe. Un ejemplo lo tenemos en los contemporáneos de Jesús, en sus vecinos y parientes de Nazaret que no lo reconocieron ni aceptaron, incluso lo querían despeñar. Es a través de Pedro (el Vicario de Cristo) que podemos conocer al Jesús de la fe pues sólo a Pedro se le ha revelado. La Iglesia tiene este depósito para dar a conocer a Cristo como Mesías.

La catequesis es cristológica, tiene como fin suscitar la fe dando a conocer a Cristo en sus Misterios: Nacimiento, infancia, vida pública, pasión, muerte y resurrección). El Cristo de la fe se desvela por la predicación *kerigmática* de los apóstoles, por la liturgia que crea la *koinonía* y por la diaconía de la caridad. Se puede conocer y saber por el estudio el Cristo de la Fe en tanto en cuanto nos ha sido transmitido por una Iglesia viva y dinámica que actualiza la presencia de Cristo.

2.- El Cristo de la fe en la reflexión de la Iglesia está expresado en los artículos del Credo

- **Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor.** En esta expresión está contenida la predicación siempre viva de la Iglesia, Jesucristo es *Kyrios*, es decir, Señor. (*Catecismo de la Iglesia Católica* 430 a 451)

- **Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo** "La Anunciación a María inaugura la plenitud de los tiempos, es decir el cumplimiento de las promesas y de los preparativos. María es invitada a concebir a aquel en quien habita corporalmente la plenitud de la divinidad..." (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 484) "La misión del Espíritu Santo está siempre unida y ordenada a la del Hijo" (*idem*, 485)

- **Nació de Santa Mª Virgen "Realismo inaudito"** (*Deus Caritas est* nº 12. Benedicto XVI). El Misterio de la Encarnación.

- **Padeció bajo el poder de Poncio Pilato.** Aquí el artículo del Credo nos brinda un marco de historicidad.

- **Fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, y subió a los cielos.** Si Cristo no ha resucitado, vana sería nuestra fe, este es el corazón de la vida y misión de la Iglesia.

- **Y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso.** La humanidad por medio de Jesucristo ha sido elevada a la gloria de la Trinidad.

- **Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.** La escatología a la que tiende la vida cristiana.

Bibliografía

- Aron, R. *Así rezaba Jesús de Niño*. Desclee de Brouwer. Bilbao 1988.
- *Catecismo de la Iglesia Católica* (1992).
- Benedicto XVI, *Deus Caritas est* (2005).
- Varo, F. *Jesús de Nazareth*. B.A.C. Madrid 2006.



La elaboración del cartel de 2026, nace del encargo recibido del hermano Abad, quien me traslada, su deseo de representar en él mismo, lo más relevante para él como papón de Jesús y también del desempeño de su función como Seise, hasta el momento de tomar posesión como máximo representante de la Cofradía, y particularmente su interés, de seguir el buen camino de sus predecesores en el cargo, dotando a la obra representada del protagonismo merecido como ejemplar singular, que perdurará en el tiempo y pasará a formar parte del extenso patrimonio, que atesora nuestra antigua Cofradía.

Recae, desde ese momento en mi persona, la responsabilidad de plasmar una representación, acorde a la petición recibida, dejando en mis manos la creatividad de la obra y las técnicas a desempeñar en su ejecución.

La primera tarea, consistió en generar una composición donde la propuesta, estuviera bien resuelta y fuera llamativa, teniendo en cuenta la escala de importancia en lo representado, en un conjunto donde confluyen diferentes escenas, a las cuales hay que dotar de mayor o menor importancia, ajustando su tamaño y eligiendo el proceso creativo de cada una, asignando la intensidad acorde a lo deseado, en un relato equilibrado.

La razón principal eje y soporte de la composición en la labor desempeñada, es la imagen de Jesús Nazareno camino del Calvario, testimonio escrito desde 1611 en la regla fundacional, "padeció y llevo su Cruz a cuestras." Así de esta forma, mis primeros trazos en el ejercicio de mi cometido, van encaminados, en el estudio previo de la pintura definitiva, con dos dibujos preparatorios, bien finalizados y precisos, uno de línea a plumilla y tinta negra y el otro con lapiceros negros y rojos profundizando en el volumen.

Ya consolidado el análisis y memorizado cada detalle, comienzo con el trabajo a color, en una técnica mixta de transparencias con acuarelas, compaginando las veladuras con la resina acrílica, dándole un acabado luminoso y detallista en el manejo de la pincelada, dejando partes bien definidas del dibujo y un color expresivo y contrastado, propiciando como resultado un retrato, cautivador y de gran potencial en su percepción visual, alejándose de un efecto fotográfico o hiperrealista.

El segundo original de la composición, está dedicado a la música, que nace del esfuerzo y la dedicación de todos aquellos hermanos que conforman las tres secciones sonoras de la Cofradía, Melodías, que nos elevan el espíritu y consiguen una conexión perfecta, con los braceros de los pasos, aliviando en parte el esfuerzo de la puja, dejando momentos de una escenografía brillante y un ambiente de enorme carga emocional. En lo que a la técnica se refiere, aquí el predominio es de la textura, enlazada a un enérgico trazado de pincelada menos definida, teniendo en cuenta una adecuada jerarquía en

relación a la del argumento primordial del cartel. Suenan las cometas, en su particular penitencia por las viejas calles de León, revestidos en la centenaria túnica negra de tablas, cubiertos en el anonimato del capillo.

La última de las estampas, del conjunto de obras que engloban el cúmulo de momentos de la mañana del Viernes Santo, lo conforma la traición de un amigo, el beso de Judas del monumental grupo de tallas, que nos dejó el pintor y escultor leones Ángel Estrada. Decidí para este pasaje, utilizar lapiceros negros, a excepción del rostro y la mano derecha del Maestro, empleando colores cálidos, diferenciando la divinidad de lo mundanal. La definición del dibujo es del máximo detalle, de trazado fuerte y expresivo, proporcionándole el volumen con diferentes intensidades en el difuminado, pudiendo apreciarse una ejecución técnica adaptada a la tensión y el poderío, característico en el acabado escultórico del paso del Prendimiento.

El remate en la disposición del conjunto, se gesta en la fusión de originales, de forma dinámica y equilibrada, concluyendo asociando el texto correspondiente, donde se cuida la tipografía al detalle y se la dota de importancia creativa, generando formas, tamaños y profundidad, sin distorsionar y en perfecta convivencia con el estilo artístico, concebido para la ocasión.

Ya como conclusión, quisiera dejar patente, la felicidad con la que recibí el encargo de concebir el cartel oficial de la Cofradía, siendo papón de Jesús, bracero de la Flagelación y teniendo grabada para siempre, la mirada de Nuestro Padre, desde mis primeros recuerdos. Quiso el destino que, en la inolvidable procesión en Roma, yo fuera el portador de la pendoneta del Prendimiento, caminando a tu lado, gracias Miguel por dotarme de tu confianza y otorgarme el honor, de seguir aportando parte de mi producción artística, adhiriéndose en la historia de esta antigua y tan querida compañía de Jesús y a su Dulce Nombre, escaparate universal de León y devoción de nuestra Semana Santa.



Siete óbitos en casi 28 años de existencia de la banda de música. Miguel-Ricardo Nogales Ramos, de 53 años, falleció el 3 de agosto de 2024 de "una larga enfermedad", como se dice ahora, en una expresión que detesto, propia de esta época de eufemismos que nos ha tocado vivir. Ese día de calor sofocante, la inmensa lira -en todas sus acepciones- de la banda de música enmudeció. Y el resto de nosotros con ella. Me puse a escribir este óbito en otoño del año de tu partida.



Sin encontrar consuelo ni respuesta, continué preguntándome: ¿por qué tú y tu familia? ¿por qué tan joven? ¿por qué siempre la buena gente? ¿por qué tanto ensañamiento encadenado de dolencias?... Miguel, siempre envidiaré el ánimo, la entereza y el optimismo con los que afrontaste una patología tan agresiva: solo pensabas en aliviar el sufrimiento de cuantos te rodeaban.

Llegaste a la banda en 2019, por lo que, como otros compañeros recién incorporados, permaneciste en el "dique seco" hasta 2022, si bien es cierto que tu inquietud te llevó a participar, sin dudarlo, en aquel pequeño concierto

que un grupo de cada una de las secciones musicales ofreció en el Museo Diocesano y de la Semana Santa durante la Cuaresma de 2021. Pero fue el 31 de marzo de 2022, Viernes de Dolores, cuando el "xilófono vertical" se asomó a la Semana Santa leonesa; como año par, a nuestra banda le correspondía el honor de escoltar a la Virgen del Mercado, precediendo su venerable imagen. Ya entonces la lira causó sensación por un sonido que lo llenaba todo, para deleite de quienes la escuchaban y buscaban entre las filas de nuestra formación.

Un año y una semana después, en los albores de abril de 2023, quisiste volver a recorrer las calles, convaleciente y asistido por tu hermano, cuando el "puto cangrejo", inmisericorde, había pinzado ya tu cuerpo para no soltarlo más. Así todo, todavía acompañaste, sin ayuda, a la Virgen del Mercado el 7 de octubre del mismo año, después de su coronación canónica, en la procesión de regreso a la iglesia que preside.

¡Cuántas ocasiones he recordado aquello que repetías de que **"los dedos tienen memoria"**! ¡Y aquello otro de que llegabas a la banda **"para aportar"**! ¡Y vaya si aportaste!, comenzando por tu hijo, que se incorporó a la banda antes que tú, y continuando por tu sobrino, que llegó contigo poco después. Aportaste tus muchos conocimientos musicales, de los que carecemos la mayoría de nosotros; aún más, aportaste encantado tu disposición de servicio continuo a los compañeros en cualquier otra faceta que excediera la estrictamente musical.

¡Cuánta ilusión desbordaba cada uno de tus ensayos, cada concierto, cada procesión...! Quién, sino tú, al poco tiempo de adjudicársele la "lira de juguete" de la banda hubiera encargado una propia, de grandes dimensiones, nada más y nada menos que a Colombia, una mercancía que atravesó por todo tipo de vicisitudes, como la rajadura que sufrió su embalaje en la aduana ante la sospecha de los guardias fronterizos de "otro tipo de género", al proceder del país caribeño. Quién, sino tú, se hubiera encargado de los timbales sinfónicos en el "Preludio" del "Te Deum" de Charpentier, o del golpe sostenido sobre el plato horizontal -perfectamente preparado por nuestro compañero Fernando-, en la



MICHEL RICARDO NOGALES RAMOS

adaptación de Bolton del adagio del "Concierto de Aranjuez" de Rodrigo.

Cómo no mencionar tu acordeón y las interpretaciones que enviabas a nuestro grupo de *WhatsApp*, o la sobremesa de aquella comida dominical para celebrar la victoria sobre el coronavirus maldito, que amenizaste con la concertina que aprendiste a tocar de niño, como testimoniaban aquellas fotos raídas que me mostraste en cierta ocasión. En medio de aquel festejo, hasta te animaste a improvisar ese guiño cofrade por todos conocido, dedicado a la Madre Dolorosa que acompañamos cada Viernes Santo.

En otros aspectos, ¡qué decir de tu pasión por el fútbol y el equipo merengue de tus amores! Sin duda, era el grupo de la banda donde primero celebrabas sus triunfos, a dúo con tu compañero de profesión, percusión y vecindario. Rebuscando entre mis fotos, he encontrado la del muñeco personalizado de "Playmobil" que llegó desde Cádiz, con un xilófono como mejor alternativa a la lira, a tu lira. Junto con

la réplica en miniatura del guión de la banda, esta imagen sería la foto de tu perfil de *WhatsApp* hasta que la enfermedad te vaciara la vida.

Finalizando ya, deseo destacar la gentileza de nuestros hermanos del paso de San Juan, el discípulo amado, que durante los Encuentros de 2024 y 2025 quisieron ceder una de sus almohadillas al "bracero musical" que dicen que somos. Ese lugar lo ocuparon, durante el momento cumbre de la Semana Santa leonesa, tu sobrino y tu hijo menor, respectivamente. A quienes anónimamente ofrecieron su puesto en el trono -me consta que fueron muchos los voluntarios-, infinitas gracias.

"Señor Nogales", como me gustó llamarte en tantas ocasiones, ¡hasta luego! Nos volveremos a encontrar en algún punto de nuestro destino, en ese "final de la procesión" que irremisiblemente nos aguarda a todos. Mientras tanto, intercede por nosotros -que buena falta nos hace- al Nazareno y a la "Pena Bonita" (**porque ella sí lo es**), Madre Dolorosa a la que no pudiste ofrecer el solo de lira que Pablo Toribio Gil compuso para su marcha y tu instrumento y que, por defecto, interpreta ahora un saxo alto.



MAN CALZADO

LA VERÓNICA EN LA IMAGINERÍA PROCESIONAL

Eduardo Álvarez Aller
Historiador – Licenciado en Historia del Arte
Divulgador y estudioso de la Semana Santa
Librería Leopoldo

Con motivo del centenario de la incorporación de la Verónica a la Procesión de los Pasos, es interesante presentar una pequeña selección que nos permita conocer el tratamiento dado a este personaje en la imagerie procesional española.

Aunque el tema de la Verónica, un personaje secundario de la Pasión, bebe de fuentes apócrifas, es decir, no aparece en los evangelios canónicos, desde antiguo ha gozado de una gran popularidad por medio de devociones tan extendidas como la sexta estación del Vía Crucis y, por extensión, su presencia en el arte procesional hispano es notoria. La imagen de la Verónica puede encontrarse en solitario o en grupo. En el primer caso, se presenta a la piadosa mujer que muestra el paño con la santa faz o, en otras ocasiones, aparece en disposición de enjugar el rostro del Señor. Por el contrario, si la efigie forma parte de un grupo, hay que hablar de la escena que presenta la subida al Calvario. En este caso, se añade, al



menos, la imagen del Nazareno, pues existen algunos pasos que incluyen a varios sayones, a las santas mujeres o al Cirineo. Por otro lado, al igual que sucede con otras representaciones de carácter procesional, encontramos obras de bulto redondo o de vestir.

Gregorio Fernández, entre 1614 y 1615 crea el gran paso Camino del Calvario (Museo Nacional de Escultura Valladolid) en el que incluye a la Verónica en disposición de enjugar el rostro del Nazareno (Fotografía 1). Esta imagen responde a los rasgos propios de este escultor, cabe señalar la teatralidad barroca y el tratamiento acartonado de pliegues, efectos que potencian la expresividad de esta talla.

En Astorga contamos con un ejemplo de candelero, datado en el primer tercio del siglo XVII, de escultor desconocido. Aunque el rostro plasma una expresión de sorpresa, presenta unos rasgos arcaicos que desvelan la autoría de un maestro que aún no ha asumido la estética barroca. Esta imagen pertenece a la Real Cofradía de Nuestro Jesús Nazareno y María Santísima de la Soledad (Fotografía 2).



LA VERÓNICA EN LA IMAGINERÍA PROCESIONAL

Eduardo Álvarez Aller
Historiador - Licenciado en Historia del Arte
Divulgador y estudioso de la Semana Santa
Librería Leopoldo

Uno de los imagineros más sobresalientes de la España del siglo XVIII en lo que se refiere a la escultura procesional, además de otros ámbitos como el belenista, es sin duda, el murciano Francisco Salzillo. En 1755 talla para la Real y Muy ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno una imagen exenta de la Verónica que ejercerá gran influencia para imagineros posteriores. Salzillo representa a la santa mujer vestida como una cortesana (Fotografía 3). El imaginero concede una gran importancia a los pliegues de los ropajes, especialmente destaca el tratamiento del turbante que cae por la espalda de la efigie, así como el rostro con un marcado semblante compasivo.



En el último cuarto del siglo XIX el Gremio de comerciantes de tejidos de Zamora dona a la Cofradía de Jesús Nazareno, «Vulgo Congregación», la efigie de la Verónica (Fotografía 4). Es una imagen de vestir, tallada por el imaginero Ramón Álvarez en 1885, tradicionalmente se acepta que el imaginero tomó como modelo a la Venus de Milo.

En 1944, uno de los más brillantes artistas figurativos de la primera mitad del siglo XX español, Mariano Benlliure, crea el paso de la Verónica para la Real Hermandad de la Santa Faz de Valencia (Fotografía 5). El conjunto está formado por dos imágenes de bulto redondo, Jesús Caído y la Verónica. El paño presenta la peculiaridad de estar tallado, una particularidad muy minoritaria en el contexto de la imagerie procesional española, pues habitualmente es una pieza textil sobre la que un pintor plasma el rostro de Jesús.

Cada una de las piezas de este sucinto catálogo demuestra la diversidad que podemos encontrar en los diferentes pasos de la Verónica existentes en la geografía nacional.

Finalmente, hay que anotar el papel que desempeñan los pasos de la Verónica como impulsores artísticos en el seno de cada una de las cofradías que poseen esta imagen, pues la santa faz suele renovarse, con menor o mayor frecuencia, lo que permite no solo generar un debate artístico, sino la formación de una colección pictórica de primer orden para estas cofradías con lo que esto supone para el patrimonio de las mismas.

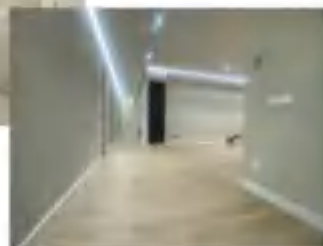


AH
ÁLVAREZ - HIGUERA
A B O G A D O S
www.alvarezhiguera.com



INMO-GESTIÓN
TÉCNICA
BERTÓLEZ

987 433 885 / 407 838 897
987 243 741
C/ ANTONIO GARCÍA RÍO 3 4º C
24007 LEÓN
WWW.IGTBERTOLEZ.COM



DOCUMENTACIÓN DE INMUEBLES
PROYECTOS DE INSTALACIONES
OBRAS Y REFORMAS


BORGE Administración de Fincas



Administrador
Fincas
Colegiado

C/ Cantareros 7, 1º A
Tel: 987 21 44 77
24003, León

admonborge@admonborge.es

Mientras revoloteabas por las calles siempre habías visto a tu padre cubierto de viruta y polvo el pelo espolvoreado de serrín le hacía parecer más viejo de lo que en realidad era y te relas con picardía mientras escuchabas atento en el fondo de tu caracola el rítmico sonido del serrucho deslizándose sobre el tronco que destilaba esencias de bosque fue un tiempo feliz y distraído de juegos y risas de carreras y escarceos de visitas al riachuelo para contemplar el ir y venir de las ranas y renacuajos que como tú apenas detenían su recorrido de desobediencias y extravíos para recorrer la minúscula geografía que entonces te circundaba empujado por tu incesante curiosidad tu pertinaz obcecamiento por conquistar el mundo que se agrandaba ante ti también fue un tiempo de castigos y reprimendas para hacerte regresar al nido del que siempre querías escapar porque te resultaba agobiante demasiado pequeño para el horizonte que ansiabas descortezas estos troncos limpia aquellas ramas empapa bien la brocha en la cola ordena las herramientas arregla aquella silla barre el pequeño taller todo para detener tu partida para advertirte que el mundo fuera de allí era demasiado hostil para un niño como tú que más vale no hacer ruido y no levantar la vista y mucho menos la voz que lo mejor es pasar desapercibido no significarse ni tomar partido por nada ni por nadie tú a lo tuyo y ocúpate de tus tareas no querer ser más que nadie que los viejos del templo te enredan la cabeza con sus teorías y su continuo parloteo porque a nada provechoso dedican su tiempo que más les valdría quedarse cada uno en su casa que a buen seguro la tienen descuidada y total para nada porque todos los esfuerzos fueron en vano porque el río siempre encuentra su cauce y el

rastros nítidos a trementina fue tu despedida el taller sin recoger y las herramientas desperdigadas por el suelo pero dime la verdad a veces has pensado en regresar estuviste tentado pero algo más poderoso te lo impedía y continuaste tu camino aunque siempre con el pensamiento regresabas al taller de tu padre cuando paseabas entre los olivos los cedros y los cipreses te abrazabas a su tronco recorrías con las manos la agreste textura de su corteza inhalabas el aroma que emanaba de sus oquedades y hasta parecía que tu figura se iba a fundir con la de aquellos árboles y allí entre los acebuches salve maestro te apresaron para arrancarte de cuajo como si fueses uno de ellos dejando al aire tus raíces hasta que la savia lentamente se coagule y te consumas mientras hundías tus manos en la tierra removida y ahora que cargas sobre tus hombros el travesaño el madero que será tu cruz y tu muerte por las calles empedradas de gente te empujan y gritan hasta que llegas a lo alto del promontorio retomas el aliento vuelves a recordar el taller de tu padre el aroma dulzón de la resina la atmósfera traslúcida de polvo tamizando el haz de luz que penetraba en la carpintería las brochas durmientes en el bote de cola los cepillos las gubias la maza que ahora golpea con sequedad el clavo que perfora tus tendones y te conviertes entonces en uno de aquellos árboles uno de aquellos troncos que descortezabas de niño y tu piel muda a la gruesa envoltura y la veta de su madera son tus venas y de ellas brota una savia carmesí que se derrama con lentitud empapando las grietas tiñendo todo a su paso fundiéndose con la tierra hasta que la furia del rayo parte en dos el cielo hasta que estremece el silencio y la savia se detiene y la sangre se coagula.

¡Qué estupenda ocasión me ofrece la Cofradía con esta invitación a participar en la revista de Semana Santa! Una oportunidad de compartir con todos ustedes, con todos vosotros, pensamientos, sensaciones y experiencias sobre la conmemoración en León de la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo.

Y de alguna manera, también nos permite, a mi familia y a mí, mostrar nuestro agradecimiento a los hermanos, familias y amigos de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno por su hospitalidad y cercanía durante el periodo de tres años en los que tuvimos el privilegio de vivir, y disfrutar, y entender, y sentir León.

Hay gestos que no se olvidan y personas que, desde el primer momento, te hacen sentir en casa, en comunidad, en hermandad. Nosotros hemos sentido la acogida cálida y generosa de la Cofradía, de esa gran familia que nos ha hecho partícipes de su vida, de sus cultos y actos, de su día a día. Sentirse tan arropado tiene un valor incalculable y deja una huella profunda.

De hecho, la preparación de estas líneas me ha permitido realizar un recorrido por estos tres años fantásticos, en los que nuestra relación y vivencias con la Cofradía han constituido un elemento, no solo de amistad, sino de orgullo y raigambre en esta tierra leonesa a la que tanto debemos y tanto añoramos.

En este recorrido, mi familia y yo recordamos momentos singulares, muy especiales. Momentos que vienen a nuestra memoria sin orden temporal ni prelación alguna, y que dan muestras del equilibrio que caracteriza a la Cofradía, entre grandes acciones y gestos que podrían parecer pequeños pero que, a mi entender, crean la diferencia.

Entre ellos, siempre me ha fascinado la generosidad de hermanos anónimos que, sabedores de la trascendencia y la huella que nos dejará, permiten amablemente que otros tengamos la oportunidad única de pujar al Nazareno o a la Dolorosa o a otros Pasos, a pesar de que lleven un año esperando dicho momento en las calles leonesas, o toda una vida en el caso del Jubileo de las Cofradías en Roma.

O la emoción contenida durante la entonación del himno al Nazareno en la Iglesia de Santa Nonia; tan sobrio y sentido que, en los breves silencios entre cada alabanza o petición del himno, se podría escuchar caer un alfiler en el suelo del templo.

Santa Nonia, que ha sido nuestra capilla estos años, tiene algo muy especial. Por cierto, al César lo que es del César; nosotros comenzamos a asistir a Santa Nonia atraídos por las celebraciones oficiadas por el páter don Manuel y el páter don Germán. Hace falta tener un don, y

unas homilias cautivadoras, para atraer y mantener la atención de adolescentes, como son nuestros hijos. La de los mayores, se nos supone...

Momentos como el apoyo que amablemente nos ofrecisteis, junto con nuestros hermanos de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, para celebrar en la iglesia de Santa Nonia el triduo a Nuestra Señora de Loreto - patrona del Ejército del Aire y de todos los aviadores - así como vuestro acompañamiento en su celebración. Esta posibilidad facilita enormemente la asistencia al triduo de nuestros compañeros veteranos, nuestros "mayores" residentes en León, a los que tenemos gran cariño y admiración.

Y tuvimos también la ocasión de recibir a algunas familias nazarenas en sus visitas a la Base Aérea de León, donde pudimos explicaros quiénes somos, qué hacemos y por qué nos sentimos tan leoneses viniendo de todos los puntos de España.

Y nos hemos sobrecogido con la majestuosidad del Besapié a Nuestro Padre Jesús Nazareno. Y hemos disfrutado de los conciertos y actuaciones de las secciones musicales de la Cofradía; y apreciado las actividades y actos de la Bolsa Social, tan comprometida y solidaria con los más necesitados. Y particularmente, nos hemos sentido muy agradecidos por el trato exquisito y cercano dispensado a nuestros familiares durante su visita en la Semana Santa de 2025.

Una historia de grandes acciones y pequeños gestos. Pequeños gestos y grandes acciones, como la cita histórica en Roma, con la que todo León se volcó. Solemne. Devoción a flor de piel. Impecable. Inolvidable para todos los que tuvimos la oportunidad de acompañar al Nazareno en Roma o desde León.

Hace unos meses, con motivo de la exitosa presentación del libro "Un paso de fe", desde la distancia preguntaba yo retóricamente a su autor, y buen amigo, si la Cofradía organizaba y ejecutaba siempre todo bien. La pregunta no estaba bien planteada porque la verdadera grandeza de la actuación y desempeño de los miembros de la Cofradía, y de ésta como colectivo, no tiene que ver tanto con hacerlo bien (o hacerlo bonito, como aplaudían y nos comentaban tantos andaluces al paso del Nazareno de León en la magna procesión de Roma), sino con hacerlo siempre derrochando ilusión, compromiso y orgullo de pertenencia.

Haceros partícipes también del honor que supuso la donación a la Cofradía, por parte de la Academia Básica del Aire, de la Enseña Nacional que acompañó a Nuestro Señor en la Ciudad Eterna.

Este honor responde también a una relación muy sólida entre la Cofradía y la Academia Básica del Aire. De igual forma que nosotros cuidamos, en un marco ampliado, el vínculo centenario que une a los aviadores con León, con los leoneses, con sus instituciones, con las Cofradías y Hermandades.

Esa fuerte relación no se fundamenta en un formalismo protocolario requerido, sino que se explica por el hecho de que compartimos multitud de principios. Nosotros identificamos en la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno valores a los que aspiramos y que forman parte de la cultura y cimientos de la aviación española. Tenemos un entendimiento compartido de la importancia del servicio a los demás, a la sociedad; comprendemos bien el significado y la trascendencia de la sangre derramada; coincidimos en la defensa de la herencia histórica, el respeto por las tradiciones, y el recuerdo a nuestros hermanos caídos.

Para el Ejército del Aire, para la Academia Básica del Aire, para nuestros alumnos, constituye un gran honor escoltar a Nuestro Señor Jesucristo despojado, ensangrentado, expoliado antes de su crucifixión; y poder acompañar a los braceros del Paso de El Expolio, y a la Cofradía de Dulce Nombre de Jesús Nazareno, en un momento de tanta aflicción y sufrimiento.

En abril de 2025, tuve el honor de elevar la tradicional plegaria a la Virgen del Camino, Patrona del Pueblo Leonés, en el solemne santuario de la Basílica de la Virgen del Camino.

En este acto, prólogo de la Semana Santa leonesa, recordábamos como en este mundo, lleno de distracciones y de confusión, es fácil perderse, buscar respuesta en lo superficial y separarnos del buen camino. Y pedíamos a Nuestra Madre que orientase nuestros pasos, nos condujera de nuevo a la buena senda, y nos ayudara a volver a lo esencial.

Y yo comentaba a los asistentes que, en aviación, este regreso a lo esencial lo llamamos "volver a los básicos"; volver a los instrumentos básicos de la cabina cuando estamos desorientados, porque nos permiten mantener el control del avión, recuperar el buen rumbo o volver a la senda de planeo adecuada, de la que frecuentemente nos desviamos.

Y la conclusión de mi familia, derivada de nuestra experiencia en León – limitada en el tiempo, pero intensa – es que esto es precisamente lo que acontece en estas tierras leonesas durante la Semana Santa; la vuelta a los básicos, el regreso a lo sustancial. Y esta vuelta a lo esencial es de la que mi familia y yo hemos sido testigos en nuestra relación con nuestros hermanos nazarenos, que abrazan la sencillez y la humildad, y derrochan fervor y devoción por el Nazareno.

En esta Semana Santa de 2026, León volverá a vivir una espiritualidad que trasciende los templos y se manifiesta en las calles y plazas, en las que la fe del pueblo leonés proporciona toda la autenticidad a las tradiciones cristianas.

Volveremos a ser testigos de grandes acciones y pequeños gestos. Las visitas de esquila, tambor y clarín en la Ronda; la belleza de la Saca; la salida del Nazareno en la madrugada del Viernes Santo; la Procesión de los Pasos y el Encuentro. Pero también repararemos en un hermano arrodillado, rezando al Nazareno antes o después de procesionar, en una Santa Nonia abarrotada que, paradójicamente, no dificultará en modo alguno que se hallen solo ellos dos en la capilla.

Y un año más estaremos pendientes del cielo. No hay meteorólogo con la experiencia, conocimiento o aplicaciones tecnológicas suficientes que haga sombra a la intuición de un abad o vice-abad en la víspera de la procesión de su Cofradía. Escrito este artículo a comienzos de enero, no tengo la menor duda de que esta Semana Santa nos acompañará el azul inmenso y profundo del cielo de León.

Queridos Hermanos, recibid nuestra gratitud más sincera, con el deseo de seguir caminando juntos durante muchos años, compartiendo fe en Jesús Nazareno, Nuestro Rey.



MAN CALZANO

REFLEXIONES SOBRE LA IMAGEN DEL PASO DE LA VERÓNICA EN SU PRIMER CENTENARIO: FORMA, ICONOGRAFÍA Y SENTIDO

Hno. César García Álvarez

Profesor titular de Historia del Arte de la ULE

Bracero de la Oración en el Huerto

La celebración del centenario de la imagen del paso de la Verónica constituye una ocasión idónea para analizar algunos aspectos relativos a la iconografía, cualidades formales, estéticas y valor artístico de la que es una talla tan icónica y querida como generalmente infravalorada, algo que el presente artículo aspira a contribuir a corregir.

El nombre de la protagonista del relato hagiográfico medieval ha dado lugar a diferentes interpretaciones, aparentemente contradictorias e incompatibles entre sí, que han pasado, sin embargo, a formar parte de una tradición tan firme, que ha pasado a formar parte de las estaciones del Vía Crucis. La hipótesis más extendida afirma que su nombre estaría formado por la palabra latina "vera" (verdadera) y la griega "eikon" (imagen), difícil unión que habría alumbrado "Verónica", como sinónimo de "verdadera imagen" ("vera eikon"), aquella que habría quedado impresa, de modo milagroso, en el paño con el que la piadosa mujer (que recibe el nombre de Serafia en otras tradiciones), habría limpiado el rostro de Jesús durante su Vía Dolorosa hacia el Gólgota, y en el que se imprimió la que sería la primera imagen de Cristo. Por rebuscada que parezca, esta falsa etimología arraigó firmemente en la tradición cristiana. Por el contrario, resulta más verosímil pensar que Verónica deriva del griego Berenice (*verdadera victoria*), común en el mundo helenístico, y portado por la hermana del rey Agripa II, quien, como demuestra con exhaustiva erudición Ignacio Gómez de Liaño en su monumental *El círculo de la sabiduría*, fue con toda seguridad la hemorroísa curada por Jesús, y cuya curación la llevó a realizar un grupo escultórico que representaba a Jesús sanándola, el cual estuvo expuesto en Paneas, en Cesarea de Filipo, hasta su desaparición en el s. IV.^[1] Estos y otros rasgos de la vida de la reina Berenice nutrieron los relatos hagiográficos sobre la Verónica cristiana, la cual permanecerá siempre ligada al momento en el que el rostro del Salvador quedó fijado en la tela que portaba, que se convirtió en símbolo permanente tanto de piedad cristiana hacia el sufrimiento humano, como de paradigma para uno de los rasgos distintivos del cristianismo, la justificación y defensa de la imagen como medio de acceso y participación a la realidad divina, puesto que el paño se convirtió en el primer *eikon*, la primera imagen sagrada que reflejaba y fijaba la apariencia de Jesucristo.

La representación de la santa estará desde sus orígenes indefectiblemente unida a la de la imagen formada en el paño, el cual se convertirá a su vez tanto en objeto de veneración, nombrado finalmente como Santa Faz, como de representación artística, puesto que servirá como modelo esencial para el tema central de la iconografía cristiana, la forma del rostro del Redentor, cuyas implicaciones sobrepasan ampliamente lo artístico, para entroncar

con profundos problemas teológicos que sobrepasan los límites de este artículo, pero que han jalonado la historia del propio cristianismo, y en especial los a veces cruentos debates sobre la justificación de las imágenes, como la iconoclastia bizantina o la protestante^[2]. Es precisamente después del impacto profundo causado por el protestantismo cuando se potencia aún más la iconografía de la Verónica, la cual acabará con el tiempo formando parte de los desfiles procesionales, puesto que la formación milagrosa de la imagen por parte del propio Cristo se convirtió en un poderoso argumento para defender la creación de imágenes artísticas representativas de las realidades sagradas, algo que el protestantismo, y en especial sus facciones más radicales y agresivas, atacaron de modo violento, hasta lograr la destrucción de un porcentaje elevadísimo del arte figurativo religioso cristiano europeo existente en el s. XVI. De este modo, la presencia de la Verónica en las procesiones se convierte en un recordatorio visual de la dignidad de las imágenes artísticas, entre ellas las propias esculturas procesionales, cuya raíz se remonta al texto bíblico que consagra la creación del ser humano a *imagen y semejanza* de Dios, y en un modo, por tanto, de atacar al protestantismo por negar el valor de las imágenes sagradas, y asimismo del de los personajes sagrados a los que representan.

Desde el punto de vista artístico, la talla de la Verónica (imagen 1), considerada tradicionalmente, y de



Francisco de Pablo y Panach. *La Verónica* (1926).
Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno

modo erróneo, como una obra de serie realizada en pasta de madera, y desde hace unos años obra documentada de Francisco de Pablo, escultor valenciano de quien todavía se conoce demasiado poco su trayectoria y su obra^[3], se podría considerar que pertenece plenamente a la estética predominante en la escultura religiosa en las primeras

REFLEXIONES SOBRE LA IMAGEN DEL PASO DE LA VERÓNICA EN SU PRIMER CENTENARIO: FORMA, ICONOGRAFÍA Y SENTIDO

Hno. César García Álvarez
Profesor titular de Historia del Arte de la ULE
Bracero de la Oración en el Huerto



Francisco Salzillo. *La Verónica* (1755). Murcia

décadas del s. XX, caracterizada por el influjo del llamado despectivamente *sulpicianismo*⁽⁴⁾, e incluso arte de estampita, que privilegia una concepción sentimental, tradicional y "conservadora" de la escultura religiosa. Este tradicionalismo llevó incluso a Pablo VI a pedir una suerte de extrañas disculpas por parte de la Iglesia, por no haber abierto las puertas de la institución a las corrientes artísticas contemporáneas. No es este el lugar para analizar las implicaciones que dicha apertura ha ocasionado a la estética religiosa postconciliar, pero sí es posible afirmar que el desprecio consiguiente hacia imágenes como la Verónica no resulta justificable, sino que se deriva de una oscilación pendular del gusto, y del extendido complejo que lleva a alabar, o a despreciar automáticamente, cualquier obra que lleve el marchamo de "vanguardista".

Una mirada atenta a las formas de la Verónica revela la mano de un escultor bien versado en las técnicas y formas propias del academicismo, pero preocupado, sobre todo, por crear una imagen que sirva adecuada y *decorosamente* (en el sentido tradicional del término *decorum*, esto, es adecuación de las formas a su finalidad) a la función procesional, expresiva y devocional que las tallas procesionales deben cumplir. Ello se aprecia en la inspiración en procedimientos característicos de la tradición barroca hispana, como la boca entreabierta, la mirada perdida y la línea sinuosa de las cejas, que tratan de reflejar la misma absorbta emoción que quien contempla la procesión debe sentir al paso de las imágenes. Las vestiduras, por su parte, son tratadas con un esforzado deseo de resultar histórica-

mente correctas, o al menos evocadoras de la apariencia original de una mujer del tiempo de Cristo, pero lo que en realidad reflejan es la propia concepción sobre la época de Jesús vigente en las primeras décadas del s. XX, y el escultor logra un convincente juego con los plegados tanto del tocado como de la túnica y el manto. La posición, con el pie izquierdo ligeramente adelantado, no solamente resulta acorde con las prescripciones propias del normativismo académico, sino que dota de un ligero dinamismo a la imagen, que reproduce así el propio caminar lento propio de los pasos procesionales. El conjunto de la imagen se revela así como una interesante síntesis de la estética barroca española, culminada en la Verónica de Salzillo (imagen 2), de los modelos academicistas, de las imágenes sulpicianas, e, incluso, de las primeras versiones cinematográficas sobre la Pasión de Cristo (imagen 3), deudoras igualmente de la misma tradición representativa que acabó confluyendo, de modo armonioso, y con mayor calidad artística que la que generalmente se le atribuye, a la imagen que desde hace cien años sigue los pasos del Nazareno cada mañana de Viernes Santo.



Ferdinand Zecca y Lucien Nonguent. Fotograma de *La vida y Pasión de Cristo*, Pathé Frères, Francia. (1903)

(1) Gómez de Liaño, Ignacio. *El círculo de la sabiduría*. Siruela, Madrid 1999, pp. 350 y ss., especialmente p. 352. Este grupo escultórico habría sido la primera representación artística de Jesús.

(2) Cfr. la obra de Freedberg, David. *El poder de las imágenes*. Cátedra, Madrid 2009.

(3) Cfr. Caballero Chica, Javier, "El paño llamado de la Verónica, y la obra de Francisco de Pablo Panach en la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno", *Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, León 2023, pp. 37-39.

(4) Sulpicianismo: hace referencia a una, todavía poco estudiada, corriente de arte religioso, católico, surgida en Francia en la segunda mitad del siglo XIX, caracterizada por la sencillez y la sentimentalidad, tanto formales como iconográficas, de imágenes creadas por lo general en materiales económicos y en forma seriada, que han sido consideradas, generalmente, de poco valor artístico, y que, se difundieron por Europa en las últimas décadas del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, proceso en el que en España, jugaron un papel preponderante los "Talleres del Arte Cristiano" de Olot (Gerona). N. del A.



flores sela .

República Argentina, 10 • León • 987 263 500
www.floressela.es



TU LOFT CON **ACENTO**
EN LEÓN Y SALAMANCA

Barrio Húmedo - **León**
Casco Antiguo - **Universidades** - **Salamanca**

atikleonsalamanca@gmail.com



Restaurante La Taberna

PESCADOS • MARISCOS • PRODUCTOS DE TEMPORADA

T. 987 215 054
C/ La Rúa, 19 24003 LEÓN



Ignacio Casas

LABORALISTA
GRADUADO SOCIAL

Avda. Ordoño II, nº2 - 2º Derecha
24001 León

ignaciocasalaboralista@gmail.com

Cita previa: 661 11 59 33





VIA CRUCIS

Francisco Javier Blázquez Vicente
Hermano Mayor de la Hermandad Franciscana del
Santísimo Cristo de la Humildad de Salamanca
Pregonero Semana Santa Salamanca 2015
Pasión en Salamanca (www.pasionensalamanca.com)
Tertulia Cofrade Pasión (Salamanca)

La Semana Santa procesional debe muchísimo a los frailes menores, conocidos en la Iglesia como franciscanos. La devoción al misterio de la cruz a cuestas, que articula la vida espiritual de esta cofradía nazarena, se origina a partir del ejercicio del *Via Crucis* ("*Via Crucis*" en latín sin tilde), que promueven los franciscanos a partir del siglo XIV, cuando el papa les encomienda la custodia de los sagrados lugares en Tierra Santa. Poco a poco se va extendiendo el rezo de esta piadosa práctica y ya a partir de 1731, cuando el franciscano Leonardo de Porto Maurizio erigió en Italia más de medio millar de *via crucis* por las calles de otros tantos lugares, la devoción se generalizó por toda la cristiandad.

En España ya se rezaba esta oración desde finales del siglo XVI. Los franciscanos, especialmente los capuchinos, fijaron las catorce estaciones tradicionales, imitando la *Via Dolorosa* de Jerusalén, y colocaron las cruces en sus iglesias para mostrar a los fieles las referencias visuales que recordaran y fijaran los espacios donde detenerse mientras se recorría en oración, imitando a Cristo, el camino hacia el Calvario.

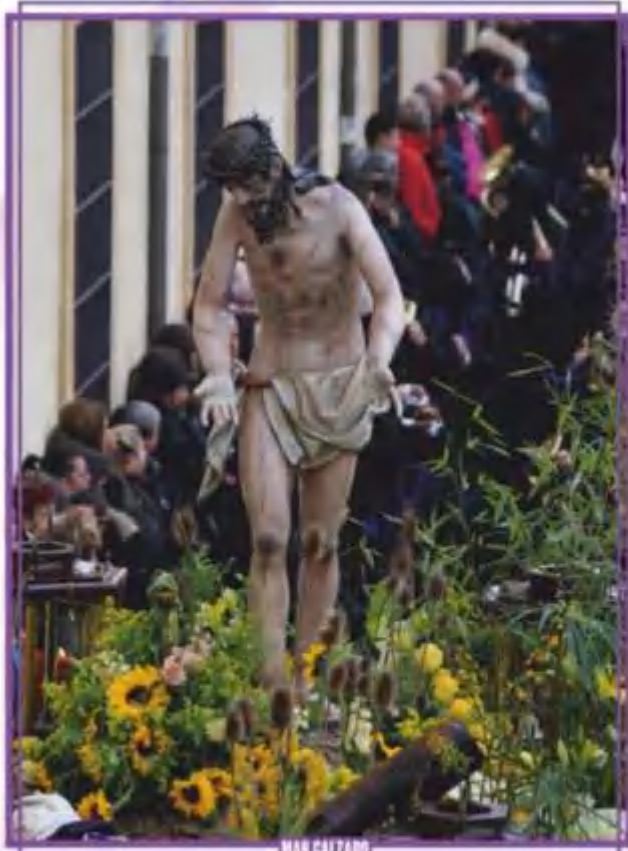
Evidentemente, la temprana presencia de los franciscanos en Tierra Santa contribuye a la difusión de las dos prácticas piadosas más extendidas durante la cuaresma y la Semana Santa, la devoción a la cruz de Cristo y la contemplación del itinerario que lleva hacia ella. En estas devociones está el origen de las cofradías dedicadas a la Vera Cruz y a Jesús Nazareno. Y aunque las de la cruz vayan siempre por delante en los tiempos históricos, la realidad es que sin una no se entiende la otra. Pero al margen de este vínculo con los Sagrados Lugares, no puede perderse la referencia del mismo san Francisco. Más en este año, 2026, que estamos celebrando el octavo centenario de su tránsito hacia el Padre, que así es como el mundo franciscano se refiere a la muerte del *Poverello*.

San Francisco de Asís, y en esto existe unanimidad en el catolicismo, fue el hombre que más se asemejó a Cristo. Su espiritualidad, profunda y sencilla, fue reflejo de una vida en la que el desprendimiento de todo lo mundano y el amor a la obra del Creador, sin renunciar a la alegría, fueron las constantes que impregnaron el carisma de los hermanos menores. La confirmación de esto, empero, llega al comprobar la identificación de Francisco con Cristo crucificado. Hace dos años, en 2024, recordábamos los ochocientos años de la impresión de los estigmas de la Pasión a san Francisco en el monte Alverna. Estas llagas sangrantes, terriblemente dolorosas, no fueron obstáculo para que el *Poverello* continuara con las predicaciones. Francisco quedó transformado en *alter Christus*, identificándose con él hasta en el momento supremo de la Pasión. Por esta razón, los hermanos menores difundieron la devoción a las Cinco Llagas que plasmaron en su heráldica,

otro ejercicio de la piedad popular que alcanzó enorme éxito entre los rezos cuaresmales de nuestras cofradías.

Además, la cruz inspiró también la iconografía franciscana. La *Tau*, cuya referencia Francisco toma de los hospitalarios de San Antonio, es la forma más parecida a la cruz original, puesto que el tramo superior, o cúspide, apenas lo utilizaron los romanos. La *Tau* ha pasado a ser el icono franciscano por excelencia, aunque su difusión ha ido siempre mucho más allá. El mismo hábito de los frailes menores fue diseñado por san Francisco, con los colores de la tierra a la que se habría de regresar y la forma de este símbolo, la *Tau*, si lo extendiéramos. Posteriormente también en torno a la devoción franciscana y dominica al Dulce Nombre de Jesús se gestarían los emblemas de la corona de espinas como el de la penitencial legionense.

Como vemos, la presencia de la Pasión y de la cruz estuvieron siempre muy presentes en la vida de san Francisco. De ahí el interés con el que los franciscanos extendieron, por Europa primero y después en América, las devociones en torno a la cruz de Cristo. Como no podía ser de otra manera, entre ellas se encuentra el camino que conduce hacia ella, el *Via Crucis* que conlleva representar a Cristo cargado con ella, en una imagen que la iconografía cristiana ha caracterizado como Jesús Nazareno, el titular de la cofradía leonesa cuadrigésima más internacional.



ALGÚN DÍA CARGARÁS TU PROPIA CRUZ

Hno. Pedro Jesús Mora Barrientos
Dívilgador Cultural

El sol de Jerusalén caía con una intensidad casi insoportable, como si también él quisiera presenciar lo que estaba ocurriendo. La ciudad, abarrotada por los peregrinos de Pascua, se había convertido en un río de voces entrelazadas, rumores, gritos y llantos. En medio de ese tumulto, avanzaba un hombre cuya figura parecía sostener algo más que una cruz; cargaba un silencio tremendo, un dolor que no era sólo suyo.

Jesús de Nazaret caminaba con los pies heridos, la espalda abierta por los latigazos y el rostro cubierto de sangre. Cada paso era una lucha entre la vida y el agotamiento absoluto. Y, sin embargo, incluso en aquel estado, algo profundamente humano y divino vibraba en su mirada. No era sólo sufrimiento; había una serenidad desconcertante, como si supiera que aquel camino, aunque terrible, tenía un propósito que iba más allá de los ojos que lo observaban.

Simón de Cirene, ajeno al drama hasta ese momento, intentaba avanzar entre la multitud. Había llegado para ofrecer sacrificios, para cumplir la Ley, para dar gracias por su familia y su hogar. Pero un soldado romano lo vio entre la gente —quizás por su complexión, quizás por el azar— y lo empujó hacia adelante con la parte plana de la lanza.

- ¡Tú! ¡Carga la cruz! Él, ya no puede. Dijo.

Simón quedó paralizado. Se sintió atrapado en algo que no entendía y que jamás habría buscado. Quiso protestar, quiso decir que era un extranjero, que no tenía nada que ver con aquello. Pero antes de que pudiera articular una palabra, otro empujón lo acercó al Nazareno. Y entonces lo vio de cerca.

Los ojos de Jesús, pese a la sangre que le resbalaba por la frente y al sudor que le nublaba la visión, estaban llenos de una luz que no era de este mundo. Luz serena, tierna, inmensamente compasiva. Luz de alguien que, incluso al borde del colapso, seguía mirando a cada persona como si fuera única.

Con manos temblorosas, Simón se colocó bajo un extremo de la cruz. La madera era áspera, pesada, casi insoportable. El peso del mundo, o eso le pareció en ese instante.

Jesús intentó alzar la cabeza.

- Gracias, gracias, Simón.

El Cirineo sintió un vuelco en el corazón.

- ¿Cómo... cómo sabes mi nombre?

Jesús cerró los ojos un instante, buscando fuerzas.

- Lo he sabido desde siempre. Ninguno de los que caminan hoy junto a mí está aquí por casualidad.

Simón sintió que la respiración se le aceleraba. A su alrededor, seguían gritando, señalando, llorando. Pero él ya no veía a la multitud: sólo veía al hombre que caminaba a su lado.

- No entiendo nada. Apenas soy un peregrino. Un hombre común. No vine para... esto.

- A veces, los caminos que no escogemos son los que más nos acercan a Dios. respondió Jesús, con un leve temblor en la voz.

Continuaron avanzando. Jesús respiraba con dificultad, cada inhalación era un esfuerzo doloroso. Junto a ellos, algunos se tapaban la cara para no mirar, otros insultaban, otros lloraban abiertamente. Pero Simón sólo escuchaba las palabras del Nazareno resonando en su interior.

- ¿Qué has hecho para que te traten así? Preguntó, incapaz de contenerse.

Jesús tardó en responder. Cuando lo hizo, su voz era frágil, pero firme.

- He amado. He hablado de un Padre que es misericordia. He dicho que el Reino está cerca, que los que están cansados pueden encontrar descanso. Pero el amor verdadero, cuando toca el corazón endurecido, también puede doler. Y algunos han tenido miedo.

Simón sintió un nudo en la garganta. Nunca había escuchado hablar del amor con tanta claridad, con tanta verdad.

- Si eres inocente... ¿por qué no te defiendes?

Jesús lo miró con una ternura desgarradora.

- Porque mi misión no es evitar esta cruz. Mi misión es abrazar a quienes llevan cruces más pesadas que ésta. Y abrir un camino de esperanza para todos ellos.

Simón se quedó sin palabras. Mientras caminaban, sintió que aquel hombre conocía no sólo el dolor del mundo, sino también el suyo propio. Como si Jesús viera más allá de su rostro sudoroso, más allá de su ropa gastada por el viaje.

- Hablas como si supieras quién soy. Dijo con la voz quebrada.

- Lo sé. Sé de tus cansancios, de tus noches en vela, de tus preocupaciones por los tuyos. Y también sé de tu bondad, Simón. De tu corazón dispuesto, aunque tengas miedo. Respondió Jesús.

Simón apretó la cruz con más fuerza. Una mezcla de emoción y vergüenza lo invadió.

- No soy tan bueno....

- Lo eres más de lo que crees. Dios mira el corazón, incluso cuando nosotros no lo hacemos. Dijo Jesús.

El camino subía ahora hacia la colina. El Gólgota se alzaba amenazante, como la sombra de la muerte sobre todos. Jesús vaciló; Simón lo sostuvo por el brazo instintivamente.

- Déjame llevarla. Déjame cargar con todo. Tú ya no puedes. Pidió.

Jesús negó suavemente.

- No puedo darte lo que debo cumplir. Pero caminar contigo... eso ha sido una gracia para mí.

ALGÚN DÍA CARGARÁS TU PROPIA CRUZ

Hno. Pedro Jesús Mora Barrientos
Dívilgador Cultural

A Simón se le humedecieron los ojos. Nunca habría imaginado que aquel condenado pudiera hablar con una dulzura tan honda, con una dignidad tan luminosa.

- ¿Tienes miedo? Preguntó.

Jesús cerró los ojos un momento para respirar.

- *Sufro. Pero no temo. El amor vence al miedo. Y sé que mi Padre está conmigo, incluso ahora.* Dijo.

Simón sintió un estremecimiento recorrerle el cuerpo. Aquella fe, aquella serenidad, aquel amor... todo lo que emanaba de Jesús era algo que él nunca había visto en nadie.

Unos pasos más adelante, Jesús cayó de rodillas. La cruz lo arrastró hacia el suelo. Simón se arrodilló a su lado, conmovido hasta lo más profundo.

- *No puedo perderte, sin pensarlo, sin saber por qué lo decía.* Dijo Simón.

Jesús lo miró desde el suelo, con una luz que no era de este mundo.

- *No me perderás, Simón. Sólo estoy abriendo un camino que después comprenderás.*

Los soldados se apresuraron y separaron al cirineo. Uno de ellos lo empujó con violencia.

- ¡Basta! Él sigue solo.

Simón quiso resistirse. Quiso quedarse junto a Jesús, aunque fuera un segundo más. Pero Jesús, desde su agotamiento, alzó una mano temblorosa y la posó sobre el brazo del cirineo.

- *Gracias. Gracias por tu corazón.* Susurró

Las lágrimas comenzaron a recorrer el rostro de Simón. Aquel encuentro, tan inesperado, tan breve y tan profundo, había marcado su alma para siempre.

- *No te olvidaré. No podría olvidarte, aunque quisiera.* Dijo con voz ahogada.

Jesús esbozó una sonrisa casi imperceptible.

- *Y yo caminaré siempre contigo. Me verás en cada gesto de compasión. En cada carga que ayudes a llevar. Allí estaré.*

Los soldados arrastraron al Nazareno hacia la cima de la colina. Simón quedó atrás, inmóvil, con el corazón desbordado. Sintió aún el peso de la cruz en su hombro... y supo que ese peso no lo abandonaría jamás. No porque fuera una carga, sino porque se había convertido en una luz.

A lo lejos comenzó a escucharse el sonido del martillo golpeando los clavos. Un sonido seco, profundo, casi insoportable. Simón no miró atrás: no podía. Algo en su interior le había cambiado para siempre.

Mientras descendía lentamente de la colina, comprendió que aquel camino que no eligió lo había unido al amor más grande que jamás conocería.

Y que, de alguna manera misteriosa, él también había sido salvado aquel día.

(1) Cayón, M., León. *Semana Santa. Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, Gráficas Comejo 1982, 196-199. La Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno contó desde prácticamente sus orígenes con una imagen del Cirineo. La actual que ha procesionado, además de cada Viernes Santo en León, en Madrid en 2011 con motivo de las Jornadas Mundiales de la Juventud y en Roma en 2025 con motivo del Jubileo de la Esperanza de las Cofradías, es del insigne imaginero cántabro afincado en León, don Víctor de los Ríos Campos. Se estrenó en 1946.

(2) Goosen, L., *De Andrés a Zaqueo*, Akal 2008, 304-306. Simón de Cirene era el padre de Alejandro y Rufo según el *Evangelio de San Marcos*. Para algunos era oriundo de Cirene (Libia), ciudad importante de cultura griega en la Pentápolis. Sea como fuere es muy probable que perteneciera tras la resurrección a la primera comunidad cristiana de Jerusalén presidida por Santiago. Aparece en los tres evangelios sinópticos. Hay un evangelio gnóstico tardío que señala que fue crucificado en lugar de Jesús (*Evangelio gnóstico de Basilides* del siglo II). Podía ser un peregrino judío a la Pascua que se celebraba en Jerusalén o un campesino judío que trabajaba tierras de labor en los alrededores de Jerusalén.



Soy el necio burlón que cuando pasas
señalo tu mirada hecha tristeza,
me río de tu sangre y de tus lágrimas,
me mofo al coronarte la cabeza,
escucho tu resuello casi mudo
y añado a tu dolor mi displicencia.

Soy el soldado que con brazo fuerte
de punzantes espinas hace trenza
buscando varas verdes que renacen
cada luna de abril en primavera.

Soy ese juez altivo, serio, impío
que aunque duda condena
y duerme cada noche sin dudarlo
sin pensar que es inicua su sentencia.

Soy el político que buscando abrigo
se abraza a una bandera
sin importar colores y tamaños,
con el alma de piedra.

Juro que no te vi cuando eras grande
y no tengo consciencia
de haberte perseguido por las calles
cuando tu verbo daba la riqueza.

Soy como Poncio que por no llorarte
lavo mis manos con febril crudeza
y dejo que tu cuerpo mancillado
se arroje hacia las fieras.

Por tanto soy un hombre, como todos,
que en vano se rodea
de búsqueda imposible de tributos
de envidias, de vilezas,
sin saber que la vida se hace corta,
soñando con quimeras.

Y sin embargo, cuando el miedo asome,
cuando llegue mi hora, cuando muera
seguro que te miro hacia los ojos,
pidiéndote clemencia...



León, 11 de abril de 2025, Viernes Santo. De repente, sin darse cuenta, se encontró solo, en el centro de una plaza que solo un instante antes, estaba abarrotada de personas viendo el Encuentro de San Juan, el discípulo predilecto, con la Madre de Jesucristo, el Hijo de Dios vivo, que caminaba delante de ellos, por la Vía Dolorosa camino del Calvario.

Había participado en ese acto, poniendo así fin a sus años de papón, bracero de San Juan; en un instante, se encontró en otro Viernes Santo, el 9 de abril de 1971, cincuenta y cuatro años atrás, día de su décimo sexto cumpleaños, por primera vez bajo las humildes andas de aquel San Juan, que era "pujado" por 16 papones. Con él se encontraba su amigo de la infancia, el recordado Carlos Rueda.

Se acordó, como si hubiera sucedido ahora, de la emoción que sintió, y del orgullo de ser bracero por primera vez, como lo fue su abuelo en la Verónica, su padre, aún bracero del *Ecce Homo*, y lo sería con los años su hermano, a punto de nacer, y su sobrino, muchos años más tarde, ambos también hoy braceros de San Juan.

Y mientras veía marchar a su San Juan, con ese paso lento que sus braceros tan bien imprimen, pareciendo que es el propio San Juan el que camina, seguido por la Madre Dolorosa, y el tintineo de los cascabeles de su palio. Con el capillo aún puesto, emprendió, con alguna lagrima asomándose a sus ojos, el camino de regreso a casa, no muy lejos de la Catedral, en pleno Casco Histórico de esta milenaria ciudad; y fue recordando aquellos primeros años, en los que no pegaba ojo en toda la noche de Jueves Santo, con la inquietud de si tendría o no brazo en San Juan ese año. Pasaron aún algunos años hasta que pudo descansar la noche de Jueves Santo, intranquilo aún.

Solo faltó un año, por encontrarse a mil kilómetros de España, pero ese 9 de abril de 2004, alguien le felicitó el cumpleaños, mientras se oía la marcha con la que los braceros finalizan la procesión de regreso a Santa Nonia. Había solicitado permiso para ausentarse de la base donde estaba destacado, para evadirse de recuerdos y nostalgias

de día tan señalado, pero, afortunadamente, alguien muy querido se acordó de ese día tan especial.

Todos esos recuerdos se agolpaban en su mente, mientras pugnaba por no aceptar que esa sería la última vez que vistiera esa sencilla túnica de sarga negra sin adornos, se ceñiría el cingulo heredado y se cubriría el rostro con el negro capillo; en su interior, comenzó a crecer un sentimiento de orgullo y una necesidad de transmitir a los nuevos papones ese sentimiento de pertenencia a una hermandad centenaria, que año tras año ha puesto en la calle la representación viva de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo, con tanta devoción y respeto, a pesar de las múltiples dificultades que se le presentaron a lo largo de tantos siglos.

Ya en casa, se despojó de la túnica y se sentó, rememorando con los ojos cerrados lo que había sucedido unos pocos minutos antes, y se acordó del seise que tan bien había dirigido estos últimos años el paso, y que para él también era el último; así mismo, del hermano mayor, que con su buen hacer controlaba todo lo que sucedía en el paso, y que nadie ajeno vería nunca, de sus compañeros de puja que, en un gesto de generosidad, le habían cedido un puesto principal bajo las andas, para que pudiera cumplir ese último anhelo, despedirse de La Madre Dolorosa, en el marco incomparable de la "Pulchra Leonina".

Y en su interior sintió un profundo agradecimiento.



ARRIÁN DE LA TORRE



FAMILIA JÁÑEZ GALLEGO

A mi padre

Dicen que hay procesiones en el cielo, que los papones y paponas, cada Semana Santa, se ponen sus túnicas y rasean sobre un algodónoso pavimento de nubes blancas. Dicen que, desde allí, asomados a un balcón, nos ven procesionar por las viejas calles que tantas veces recorrieron junto a nosotros y la añoranza les enturbia la mirada limpia de los que ya están junto al Señor. Dicen que aún pueden sentir sobre sus mejillas el cálido tacto de una almohadilla y el gélido relente de una primavera que acaba de estrenar su vestido de colores nuevos. Dicen que, hasta ese balcón del cielo, les llega el aroma de las flores y el incienso, que les envuelve como aquellos abrazos que, quizás, no dieron. Hay quien incluso afirma, con rotundidad, que son sus besos los que hacen tañer las campanas de la Iglesia del Mercado cuando la Morenica cruza su umbral cada Viernes de Dolores. Eso dicen... y yo lo creo.

Te fuiste tan pronto, que apenas tuvimos tiempo para poder

quitarle los hilvanes al traje de la pena. Aquella tarde de agosto, cuando supimos que la rotundidad de lo inevitable era como una sentencia que ya nos había rasgado el alma con el afilado filo de la desesperanza, aferrado a la cancela de la iglesia de Santa Nonia, le pedí a tu Nazareno, al nuestro, que, si había de ser Su voluntad, al menos tuviese compasión con ese hijo que tantas veces le rezó y nos enseñó a rezarle. Y aunque no podía verle, sabía que Él podía verme a mí, que podía escuchar mi plegaria... y así lo hizo.

A Tus plantas, Nazareno, se postran los que imploran Tu clemencia, los que saben que en Tu regazo encuentran el amor del Padre bueno, el sosiego en el desvelo, la calma en la tristeza, la luz en la oscuridad. A Tus pies, brotan como rosas impacientes los besos que se nos quedaron enquistados en el alma, los te quiero que olvidamos en el eterno túmulo del tiempo. El último raseo y el olor de esa túnica que huele a alcanfor, a ausencia y a añoranza.

Ya está aquí de nuevo, fresca como la primavera recién nacida. Semana Santa... pronunciarla es un deleite para este cofrade en minúsculas que se descalza en el zaguán de Tu morada cada día del año, aunque solamente nos abras la puerta para que pasemos, cuando Nuestro Padre Jesús Nazareno cruce el umbral de la capilla de Santa Nonia. Y cuando, por fin, me

abres la puerta y me invitas a tus adentros, la primera bocanada de aire que emana de tu alma me aventa los recuerdos con su brisa de incienso torpe, y de entre todos ellos, una foto, la foto...

Mi padre y yo, y detrás, protegiéndonos con su presencia divina y hermosa, Nuestro Padre Jesús Nazareno, el de la mano tendida y la mirada dulce. Una foto, la foto que encierra en su interior amor, orgullo, cariño, ejemplo, sosiego, ternura, paz, camino, luz, tradición... y a ti, papá, que lo eres todo...



MAN CALZANO

Que un día de Viernes Santo
Me alzaste hasta tu regazo,
Y en el árbol de ese abrazo,
tallé tres hojas de acanto.

Si te busco en un sendero
Pernado de jacarandas,
Tú sigues bajo las andas
De ese Expolio, que es Torero.

Tú eres varal pinturero,
Muceta del monaguillo
Que desde que es un chiquillo
Sueña morirse bracero.

Tú eres la luna que borda
Con hebras de luz dorada
Esa túnica morada
Del Señor de Santa Nonia.

Tú eres la horqueta que aguanta,
Y el raseo que porfia.
Tú eres, papá, noche y día,
Tú eres, mi Semana Santa.
Descasa en paz, papá.

EN DEFENSA DE LA SEMANA SANTA DE ANTAÑO

Hno. Emilio Pedregal Cifuentes
Bracero Honorario de La Verónica

Es posible que el paso del tiempo vaya arrancando de nuestra sociedad costumbres y tradiciones, no es raro en estos tiempos, en que los adelantos tecnológicos se suceden a velocidad de vértigo, que la sociedad asuma, en horas, cambios que antes requerían años. No, no es extraño hablando de tecnología, pero esta vez nos vamos a referir a otro negociado, el del alma. Si la tradición y la costumbre son consideradas fuentes del derecho será porque algo tienen que decir en el ámbito de las relaciones jurídicas entre las personas. Cuanto más, en las relaciones de las personas con Dios que menos que hacer otro tanto y tener en consideración la tradición. Los sentimientos, las creencias, lo íntimo del alma no puede responder a los mismos criterios que se aplican a la industria, al marketing o a la economía y la política. Es precisamente ese abandono de las cualidades del alma el que provoca frustración y desesperación en el ser humano. ¿Porqué se suicidan los hombres? ¿Y los niños y adolescentes? En un mundo en el que parece no faltar de nada el ser humano está más vacío y más desorientado que nunca.

Cuando la gente deja de creer en Dios, el problema no es que no crean en nada; más bien, el problema es que creerán en cualquier cosa.

Esa desacralización de la sociedad trae estas consecuencias, el hombre está perdido y si ha abandonado también las tradiciones, no volverá a encontrar jamás el camino de regreso a la casa del Padre.

Sustituir la religión por un pretendido humanismo racional, objetivo que en su día persiguió la masonería, o por un nuevo sentir que, generalmente, se resume en una mala colección de infumables libros de autoayuda no parece solucionar el futuro anímico de la persona y así, quedará a merced de un eslogan o de una cancioncilla impuesta desde las altas esferas. En el caso del Covid-19 vimos bien claro como toda la filosofía con la que se enfrentó a las masas contra la pandemia fue, la repelente repetición de la palabra "resistiré" como *leitmotiv* de una tonadilla, devenida en declaración universal de intenciones para recuperar la salud. Recuerdan, ¿verdad? Todo un hallazgo.

De la misma manera, y sin querer faltar a nadie, el jubileo de la Iglesia católica en 2025 soluciona todos sus problemas actuales con una nueva versión del adagio "La esperanza es lo último que se pierde", algo así como: "vete capeando el temporal como puedas y ... ya veremos".

Y si, la esperanza está muy bien, es necesaria para que nuestro paso por la tierra sea más llevadero, pero hablar de Esperanza con mayúsculas en la vida eterna no tiene más sentido que la certeza de saber que existe y que esta se nos concederá, lógicamente bajo unas condiciones. No vamos a caer en la tentación de pensar como Lutero que con la fe todo se arregla, no, la fe si no va acompañada de buenas acciones en consecuencia no tiene validez alguna y eso requiere de un valor que está a la baja, el esfuerzo. La palabra esperanza, además de referirse a una virtud, se define como *estado de ánimo en el cual se nos presenta como posible lo que deseamos*. No debemos desear que Dios nos ame y esperar a ver si esto sucede o no. Dios nos ama, con toda seguridad, y no cambia de opinión como si fuera un mal político en tiempo de elecciones. Dios no es un trileño. El católico tiene un contrato con Dios y es seguro que Él cumplirá su parte, somos nosotros los que debemos cumplir la nuestra para que ese contrato se perfeccione y así salvar nuestra alma. No es cuestión de esperanza de que Él cumpla, es, sencillamente fe y compromiso. La cualidad teológica de la esperanza, como también lo es de la fe, consiste en que es un don infundido por Dios que permite a los fieles conocerle, confiar en Él, por eso, sabemos que va a cumplir, que no nos va a fallar. Somos nosotros los obligados ahora cuando rezamos, como por ejemplo en el Ángelus, pidiendo la intercesión de la Virgen diciendo *Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Jesucristo*. No decimos, *esperamos que Jesucristo no nos traicione*, que sería una barbaridad, pedimos que nos ayude a ser capaces de estar a la altura de lo que se nos pide, para hacernos acreedores de todo lo que Cristo nos ha prometido, ahí está lo duro de la religión católica, pero no hay que

EN DEFENSA DE LA SEMANA SANTA DE ANTAÑO

Hno. Emilio Pedregal Cifuentes
Bracero Honorario de La Verónica

preocuparse, nos lo van a hacer más llevadero. Parece que las nuevas corrientes, la nueva teología, quiere dulcificar el compromiso y entonces ahí aparece la esperanza, esperando "a ver si cuele" que poniendo la mitad de esfuerzo nos den el doble de premio. Si, ya lo sé, puede sonar a herejía, pero así son las cosas. En esta misma revista, el pasado 2025 se tachaba a la Semana Santa de antaño de "costumbres pasajeras", de "nostálgico romanticismo". Se dice (sic) "Se han superado ciertas "costumbres", que siempre son pasajeras porque dejan de significar algo para el tipo de sociedad que nos toca vivir en este momento". O sea, que según los tiempos así se deben acomodar las manifestaciones religiosas y, por ende, la religión, despreciando la tradición y afirmando que la consideración de esta trae como consecuencia la desesperanza y la frustración. Las iglesias están cada vez más vacías a pesar de haber relajado las exigencias, una rebaja que proviene del *aggiornamento* "puesta al día" realizado en el Concilio Vaticano II (1962-1965). Si, una puesta al día para, supuestamente no perder clientela, como si la iglesia fuera una empresa multinacional optando a captar nuevos mercados. Lo que ha conseguido es justamente, por desgracia, todo lo contrario. Se pretendía algo así como lo que relataba con una acertadísima frase Giuseppe Tomasi di Lampedusa: "Cambiar todo para que todo siga igual". Se contempla así la realización en el mundo de una utopía terrena y una redención social por medio de la fraternidad humana, una paz ecuménica entre religiones.

Los pueblos que enajenan su tradición, y por manía imitativa, violencia impositiva, imperdonable negligencia o apatía, toleran que se les arrebatte el alma, pierden, junto con su fisonomía espiritual, su consistencia moral y, finalmente, su independencia ideológica, económica y política.

Es la Semana Santa de León con lo mucho que le queda de antaño, transmitida por los papones leoneses a sus hijos y nietos, un legado religioso que ha atraído a más jóvenes a la fe católica que muchas otras acciones

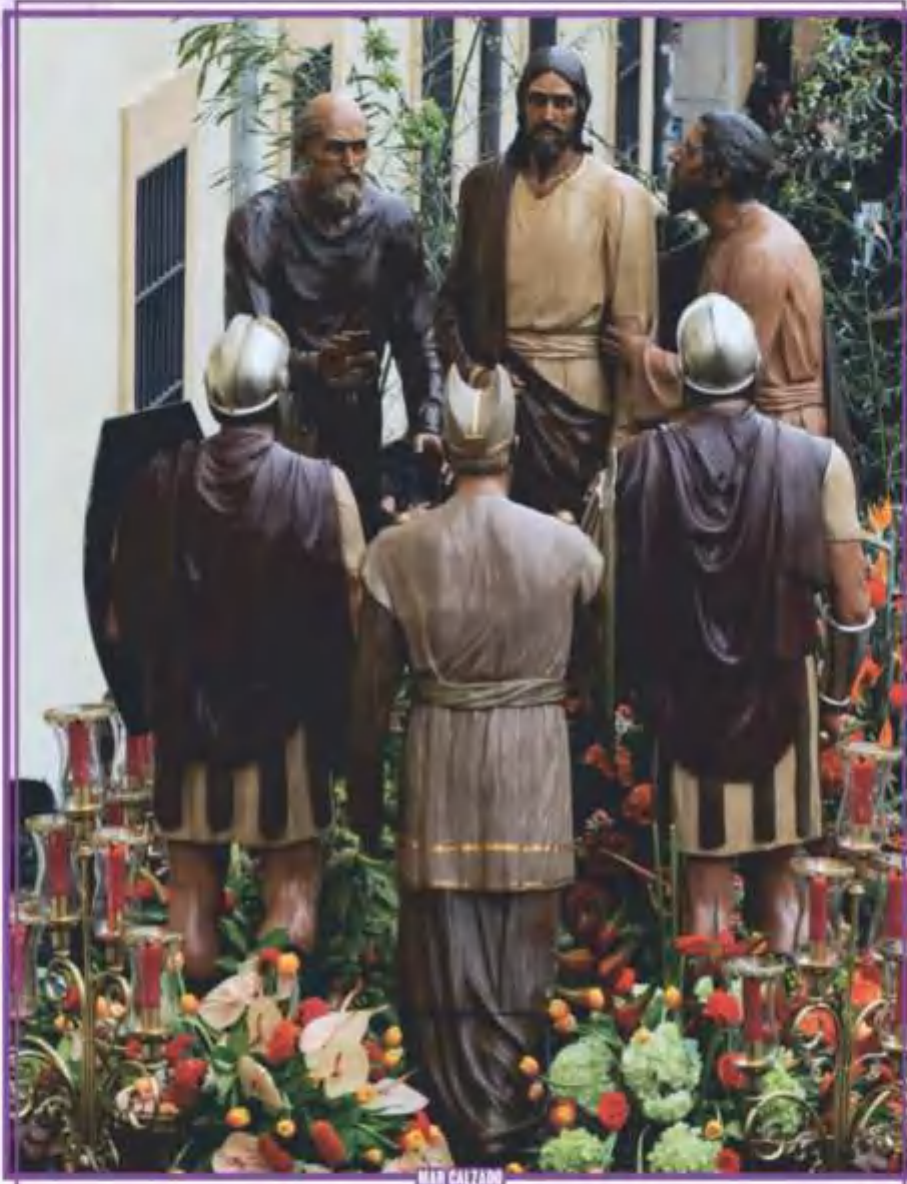
estériles diseñadas en suntuosos despachos de los príncipes de la Iglesia, y es León, quien la vive, con su Obispo Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF, al frente un defensor y valedor de la misma del cual los hermanos de las distintas Cofradías nos sentimos muy orgullosos.

No quisiera se viera nada personal ni ofensivo en este artículo sobre el que no pienso mantener discusión alguna, pero es necesario poner de manifiesto que tanta actualización de la acción de la iglesia es la que causa una profunda melancolía y un desapego de la misión trascendental de la misma. Acabo con un breve ejemplo, muy claro por referirse a algo físico, para ilustrar uno de los cambios habidos. El ayuno eucarístico, y hablo por propio conocimiento, obligaba hasta mediados de los años cincuenta a no ingerir alimentos ni bebidas, agua incluida, desde la medianoche anterior. En 1953, Pio XII lo redujo a tres horas y el Concilio Vaticano II, ya citado, lo rebajó a 1 hora, permitiendo tomar agua y medicinas. ¿Era justo antes?, ¿es más justo ahora? Aquel que no lo cumplió entonces pecó, pero ahora la norma es otra, ¿es justo? Si, ya sé, habría que hablar no solo de ayuno sino también de obediencia, todo demasiado aleatorio y arbitrario. Es evidente que a la Iglesia no le gustan las tradiciones y se aclimata bien a los tiempos modernos abriendo las parroquias en horario de oficina, suprimiendo gran parte del contenido litúrgico y, reduciendo la forma el fondo también se resentirá. Una religión un poco a la carta para que el creyente no se moleste mucho.

Es una opinión particular, que no debe publicarse en un escrito, pero como estamos entre hermanos me permitiré esta pequeña licencia, y diré que a mí me sigue gustando hacer "la visita" como se hacía antes (si la iglesia está abierta) y sentarme en un banco recoleto y sin más pretensiones teológicas, con la fe del carbonero, mirar hacia el altar y decir como aquel labriego, "Señor, aquí está Juan".

EN DEFENSA DE LA SEMANA SANTA DE ANTAÑO

Hno. Emilio Pedregal Cifuentes
Bracero Honorario de La Verónica



(1) La frase se atribuye a menudo a G.K. Chesterton y también a Lewis.

(2) Martin Lutero (1483-1546), monje agustino que abandonó después la iglesia católica, resumía su opinión sobre la fe en la frase: «Pecca fortiter, sed fortius crede» (peca fuertemente, pero cree más fuertemente aún).

(3) Así se afirma en la Epístola de Santiago (Stg 2, 7 - 8) Lo mismo sucede con la fe: si no tiene obras, está muerta. Pero alguien podría decir: «Tú tienes fe, y yo tengo obras. Muéstrame tu fe sin obras, y yo te mostraré mi fe por mis obras.»

(4) Gutiérrez Bandera, Manuel. *Revista de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno - Semana Santa León 2025*. P 19

(5) Escritor italiano de una única pero magnífica obra titulada *El Gatopardo*.

(6) Calvo Zarrate, Gabriel. *De la crisis de fe a la descomposición de España*, Homolegens, Madrid 2021.

(7) Cardenal Raúl Silva Henríquez, S.D.B., Homilía en el Te-deum en Santiago de Chile (18/09/1974) citado por el Papa Francisco en la Encíclica *Fratelli tutti* Cp. 1º pfo. 14. Assis 2020.

(8) CMF son las siglas de pertenencia a la congregación de los Misioneros Claretianos (Hijos del Inmaculado Corazón de María), derivado del latín «Cordis Mariæ Filius».

(9) Se denomina ayuno eucarístico al intervalo previo a la comunión en el que no se pueden ingerir alimentos.



LA VERÓNICA. CIEN AÑOS HUMILDE Y VALIENTE

Hno. Pablo Viejo Carnicero
Bracero Mayor de La Verónica

Para mí - este para mí que sea aplicable en cada línea - La Verónica ha sido siempre una imagen, y por extensión un paso, humilde. En cualquier aspecto ha sido humilde, hasta en su historia. Muy poco se sabe de su origen y adquisición por nuestra Cofradía, a diferencia de otros casos más destacados y antiguos enmarcados en la propia historia de León y de España, por ejemplo, porque se perdieran documentos en el incendio del convento de Santo Domingo. No, no hay nada histórico ni siquiera en su falta de historia, simplemente parece que no se le concedió mayor importancia; tanto es así, que fue por un descubrimiento casual que se conoce su autor. Es, como digo, humilde ya de nacimiento.

Humilde, casi pobre, ha seguido siendo este paso a lo largo de los años. De lo que yo sé y recuerdo, ha tenido tronos heredados de otros pasos, hasta uno encima de otro tuvo, incluso algún retal en forma de faroles soldados y repintados año tras año... Hasta el imponente trono actual fue concebido para otro paso y desechado posteriormente por su excesivo peso. Alguno dirá: "no os quejareis del trono", pero no es queja (bueno por el peso un poco sí) es realidad, es como ver salir a un hombre del ropero de Cáritas con un traje caro y que además no le talla perfectamente, el traje no le convierte en rico. A propósito del actual trono, he de decir que tiene tantos detractores como admiradores, no deja indiferente a nadie y eso en el mundo del arte ya es mucho decir... Quede claro que a mí me encanta.

También alguien me dirá: "¿Y los paños!? ¿cuántos tenéis?". Nos hemos pasado casi toda la vida con unos paños, hasta tres según cuentan, de unas hechuras y calidad humildes también, pero es que además por tan pobre, que a perro flaco todo son pulgas, uno fue "desaparecido" no se sabe cuándo ni por quién... De los actuales solo puedo decir que, ahora sí, los hay para casi todos los gustos; pero que de repente, en menos de una década, se hayan hecho tres, creo que en algún caso responde más a pleitos intestinos - de los que ni sé ni quiero saber - que al deseo de enriquecer a La Verónica o a mejorar la procesión del Viernes Santo, aunque seguro que algo también.

He de decir que esta humildad de mi paso es una de las cosas que más me enorgullecen de ser uno de sus braceros. Soy de La Verónica porque nunca me imaginé

siquiera ser de otro, a mí me viene de familia, siempre fui o a su lado o detrás o delante, incluso durante los pocos años que siendo niño formé parte de la Banda de la Cofradía. Por este motivo, nunca entendí que me dijeran que porqué no me apuntaba a otro "mejor" o "más importante", nunca me cupo en la sesera. Me encantan el resto de pasos, pero yo soy de La Verónica, a mayor orgullo, aunque sea un paso poco valorado y humilde, es el mío. Ese orgullo por el amor a mi paso me hizo durante un tiempo sentir superior, yo sí que soy un buen papón, nunca dudé, ella siempre fue mi destino por encima de todo, aun no siendo una imagen antigua, ni un prodigio de la imaginería castellana - de serie se dijo mucho tiempo - ni siquiera bella según muchos... Pero yo era más y mejor papón que aquellos que me decían: "Yo, al Nazareno!", o "¿Pero no prefieres elegir otro?", y pensaba que eso no se podía ni debía elegir, solo sentirse.

La Verónica me fue curando de tanta soberbia, porque me permitió conocer muchos tipos de braceros y papones con recorridos cofrades diferentes, para finalmente acabar todos formando parte de este humilde paso, y además cada uno con una forma distinta de querer a su Verónica. Con tradición familiar somos muchos, claro; pero otros se apuntaron al paso porque iba un amigo, o porque tenía pocos suplentes, o porque de niño le pusieron a llevar la bandera, o porque el Nazareno estaba lleno y este al menos iba detrás... y así tantas formas de llegar. Me costó tiempo asimilar que mi manera de llegar al paso no solo no era mejor, sino que seguramente tuviera menos valor que las otras, ya que a mí ese amor me venía preinstalado, y en los otros casos fueron ellos quienes lo quisieron cultivar, quienes decidieron enamorarse de La Verónica, a pesar de ser humilde. Y es que su humildad enamora y hermana a sus braceros.

Siguiendo esta idea, me imagino a sus primeros braceros, también humildes como lo serían casi todos los leoneses en aquel 1926. Algunos de ellos se apuntarían por propia iniciativa y puede que a otros se lo pidieran... Seguramente aquellos primeros ocho eran tan heterogéneos como somos los noventa actuales más los noventa suplentes. Seguro que aquellos ocho se enamoraron pronto de su imagen y de su paso, sobre todo al ver la aceptación que tuvo entre los leoneses. Y es que La

LA VERÓNICA. CIEN AÑOS HUMILDE Y VALIENTE

Hno. Pablo Viejo Carnicero
Bracero Mayor de La Verónica

Verónica siempre ha sido un paso popular entre el público leonés, y sus braceros disfrutamos escuchando entre la gente un sinfín de comentarios cariñosos hacia ella, aunque tampoco hay año en que no escuchemos a alguna persona poco formada en la iconografía religiosa decir... "¡Mira la Virgen!".

Humilde es también el personaje; ya sabemos la historia, no es un personaje bíblico sino una figura de la tradición popular desde la Edad Media con las visiones de los místicos y previamente en algún evangelio apócrifo tardío. Entiendo que tan piadoso personaje despertara siempre tanto cariño como sigue despertando ahora. Según esa tradición popular, esta mujer no solo destaca por sentir una enorme piedad al ver pasar a Jesús torturado y con la Cruz, además tuvo un gran valor al desafiar a los guardias que llevaban al Nazareno e interrumpir el patético cortejo.

Valiente, ella sola, se abre camino entre la soldadesca, entre los que morbosos observan el espectáculo inhumano. Siempre he pensado, de forma romántica, en el paralelismo con el propio paso, ella sola con su paño abriéndose camino detrás del Nazareno. Incluso en la iconografía de la Semana Santa de León, es la única Verónica, de nuevo, ella sola y valiente.

Humilde y valiente, ya son cien años que sus braceros la pujan por las calles, para que su ejemplo pueda inspirarnos a todos. Cuánta falta hace en este mundo humildad y valor, a mí el primero por supuesto, nadie vaya a pensar.

En este mundo en el que hay tanto sufrimiento y tanta injusticia, no hará falta que ponga ejemplos, tristemente hay muchos, estos dos valores por sí solos a buen seguro cambiarían el mundo. Todo el horror del que es capaz el ser humano, para ejemplo nos vale el mismo Vía Crucis, hace muy difícil mantener la fe – al menos a mí -, y aquí La Verónica me sirve de amarre a la esperanza; sí puede haber personas como ella, ¿puedo yo intentar ser más humilde y más valiente?

La Verónica, con su sencillo y valeroso gesto, no le limpió la cara al Nazareno, lo que hizo fue lavar su propia alma con un acto de piedad, aplacando el sufrimiento de Jesús, ofreciéndole al menos un instante de consuelo.

Espero que además de un ejemplo para cualquiera de nosotros, lo sea para toda esa jerarquía heredera de la primera Piedra, que trata de ocultar sus propios pecados, que se ocupa más de lavar su propia cara que de limpiar su alma misma.

Solo me queda estar agradecido a todos los braceros que, desde aquel 2 de abril de 1926, han pujado a nuestra Verónica; a todos los que la pujarán en el futuro, para que también les sirva de inspiración; a todas esas mujeres que la siguen y la quieren, que ojalá el futuro les ofrezca, si quieren, otras formas de mostrarle su amor; y a todos los leoneses y leonesas a los que veo cada Viernes Santo mirarla con tanto cariño desde la acera, que son los primeros que entendieron, viendo su rostro y sus manos, todo ese valor y humildad.



MAN CALZADO

✠ S P Q R ✠ L



"Al nombre de Jesús"

RE + + S S MD



toda rodilla se doble^{II} (Fp 2, 10)

Adrián de la Torre

Don Suero



El sabor que acompaña a nuestras tradiciones desde 1967.



Madrugada de Viernes Santo
Se oye una oración junto al olivo
Rendido por saber que eres el elegido
Ya se refleja en tu rostro el espanto
Lloras Señor estremecido
Y no quieres el caliz de Egudiel
Rechazas el calmante acibar de miel
Orando de hinojos condolido
Tus ojos llorosos y enrojecidos
Con la pena en tu mirada
Compungido vas esta mañana
Pensando como ese penar mitigo
Por que Cristo, es Viernes Santo
Y esperas la muerte que es destino
Pero nosotros caminamos contigo
Con un raseo lento y liviano
A tu lado como fieles testigos
Queriendo calmar tu lamento
Y con nuestros hombros esquivar el tormento
Pujando tu injusto castigo
Con esa mano tendida hacia el olivo
Y estremecido en sudores
Tus braceros aplacan esos temores
Para siempre cuidarte Dios vivo.

Con la Semana Santa de 2024 recién concluida, la Santa Sede anunciaba que el Cachorro, de Sevilla, y la Esperanza, de Málaga, procesionarían al año siguiente en Roma con motivo del Jubileo de las Cofradías. Una cita ineludible que ya entonces marqué en el calendario sin imaginar que en mi equipaje llevaría la «túnica negra sencilla» y el inmortal emblema morado.

Como en tantas proezas, el tiempo pondrá en su lugar lo sucedido en los doce meses restantes que el Hno. Juan Muñiz ya se ha encargado de recoger en el libro 'Un paso de fe'. Poco más se puede aportar. Si acaso, unas reflexiones personales sobre la gesta protagonizada por la

También nuestro apoyo institucional supuso apenas un diez por ciento del brindado a los andaluces. Sin embargo, todo ello se suplió con una desmedida y contagiosa ilusión que, me atrevería a decir —a sabiendas de que las comparaciones son odiosas—, superó con creces la participación de la cofradía en la JMJ de Madrid en 2011 siendo, además, la única que ha hecho 'doblete'. Ahí es nada...

Ochocientos hermanos —medio millar en el cortejo— acudimos a la llamada de Jesús en Roma por tierra, mar y aire. Literalmente. Cientos de kilómetros recorridos desde León y desde otros muchos lugares que no pueden más que enorgullecernos por el esfuerzo



Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno de León que consiguió que su propuesta de participación fuese aceptada unos meses más tarde, abriendo la puerta a otras congregaciones de Italia, Francia y Portugal.

De las tres penitenciales españolas que viajaron a Roma con sus imágenes —todas ellas con una similar nómina de hermanos— la nuestra es la que procedía de una ciudad mucho más pequeña y con menor número de cofrades, lo que no impidió que un millar y medio de leoneses nos diésemos cita en la Ciudad Eterna conformando la expedición más nutrida después de la malagueña,

personal de cada uno y por el afán demostrado por todo el engranaje que compone la Cofradía: desde el Abad hasta el último monaguillo, desde el Jefe del Grupo de Montaje hasta los bombos que cierran cada formación musical. Horas y horas de trabajo, renuncias, esfuerzos y dedicación que significaron cumplir un hito en la Semana Santa española que muchos ni tan siquiera habíamos soñado, pero que pudimos vivir despiertos en unas jornadas enmarcadas en titulares, videos y libros pero, muy especialmente, en donde ya permanecerán para siempre: en nuestros corazones.

Había pasado la Semana Santa de 1998 y alternaba mis visitas entre el Archivo Histórico Municipal y el Archivo Histórico Provincial de León, con alguna incursión puntual en el Archivo Histórico Nacional de Madrid, entre otros archivos.

Recuerdo aquella tarde, antes de la llegada del verano, cuando salía del archivo hacia la plaza de Santo Martino, emocionado, ilusionado y sorprendido por haber tenido entre mis manos la firma de Ventura de Valdés y el documento más antiguo conocido —y, a día de hoy, sigue siéndolo— de la actual Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, originariamente denominada Cofradía de Jesús Nazareno. Había solicitado una fotocopia de los folios correspondientes, que transcribí en las semanas posteriores. Aquel hallazgo dio lugar a un artículo publicado en el suplemento Filandón de Diario de León el **domingo 11 de octubre de 1998**.



Fui consciente entonces de lo novedoso y significativo que resultaba aquel texto, aunque, si soy sincero, no llegué a imaginar que, casi treinta años después, su aportación no se tuviese en cuenta dentro de un planteamiento más amplio sobre los orígenes de la cofradía. Para mí supuso un avance fundamental en el conocimiento histórico, una convicción que mantengo plenamente en la actualidad.

El documento —un protocolo notarial fechado el **9 de julio de 1610**— constituye el testimonio escrito original más antiguo conocido de la existencia de la Cofradía de Jesús Nazareno. Fue otorgado ante el escribano Francisco Pantigoso y contiene once cláusulas consensuadas entre la cofradía y los religiosos del convento de Santo Domingo, con el fin de que la congregación adquiriese una capilla propia en el cuerpo de la iglesia.

El texto identifica a Ventura de Valdés como abad de la cofradía y establece, en primer lugar, la localización de la capilla, y la condición inicial de cesión, por la que los dominicos la otorgaban a la Cofradía de Jesús Nazareno, fijaba que se trataba de la primera capilla situada junto a la dedicada a San Jacinto, al lado de la puerta principal del templo. Por su uso, la hermandad debía pagar, «por siempre jamás», medio ducado de foro perpetuo anual el día de San Martín, así como un ducado adicional por el tiempo que llevase desarrollando sus actividades.

Cabe aquí una doble interpretación: dicho pago podría aludir a un periodo en el que la cofradía ya existía con anterioridad a 1610, o bien referirse al tiempo que transcurriese hasta la formalización definitiva de la compra, que tuvo lugar en 1615. La determinación exacta de este aspecto sigue siendo, hoy por hoy, una cuestión abierta y particularmente sugestiva.

En segundo término, se acordó que la capilla cedida a la Cofradía de Jesús Nazareno debía mantenerse siempre en buen estado a costa de la hermandad. Contamos con documentación que acredita que la cofradía cuidó de ella y trató de rehabilitarla tras el incendio del



convento, ocurrido el **1 de enero de 1809**, antes de su traslado definitivo a la capilla de la Esclavitud de los Servitas (Santa Nonia). También consta que, durante el tiempo en que permaneció establecida en Santo Domingo, surgieron conflictos con la comunidad dominica, si bien esta cuestión es otra historia.

La tercera cláusula fijaba la celebración de una misa cantada, «*por siempre jamás*», con diácono y subdiácono, el primer día del año, con motivo de la festividad de la Circuncisión de Jesús —celebrada actualmente el 3 de enero tras la reforma litúrgica de 1969—. Dicha celebración debía tener lugar tanto en el altar mayor del convento como en el de la capilla, constituyendo la fiesta principal de la cofradía. Como ofrenda, la hermandad entregaría al convento ocho panes, ocho velas y un azumbre de vino. Este punto evidencia la importancia del culto al Nombre de Jesús en la identidad temprana de la corporación.

En cuarto lugar, se establecía que el día de San Buenaventura —celebrado hasta la reforma del calendario litúrgico romano de 1969 el **14 de julio**— el prior y el convento oficiasen una misa cantada en el altar mayor del templo y en la capilla, con la misma ofrenda que en la cláusula anterior. Ambas misas debían aplicarse por el alma de Ventura de Valdés, de su esposa Ana de Ochoa y de sus difuntos. Tras la celebración, el preste (sacerdote) y los diáconos bajarían al refectorio, y al responso acudiría toda la comunidad conventual. Los cofrades portarían velas encendidas y entregarían al convento doce reales de limosna.

Este punto resulta especialmente significativo y se vincula estrechamente con el anterior por la referencia a la figura de San Buenaventura (1221–1274), doctor de la Iglesia desde 1588 por decisión del papa Sixto V, fraile franciscano y no de la orden de los dominicos.

La influencia de San Buenaventura en la difusión y meditación de la Pasión de Cristo resulta fundamental. Para él, el Nombre de Jesús expresa el misterio de la encarna-

ción y de la pasión, revelando la identidad salvífica de Cristo: Jesús es el salvador, y su nombre contiene el poder redentor de su humanidad sufriente.

Esta comprensión teológica fomenta una piedad centrada en la meditación del Cristo encarnado, humilde y paciente, especialmente en su pasión. La Cofradía de Jesús Nazareno asumió esta característica devocional desde su origen. En el *Lignum vitae*, obra devocional de meditación cristológica del siglo XIII, San Buenaventura invoca a Cristo como «bone Iesu, dulcissime Iesu», uniendo la dulzura del nombre con el amor de la cruz.

La espiritualidad franciscana influyó decisivamente en la religiosidad urbana de la Baja Edad Media y de la Edad Moderna, proporcionando un marco propicio para el desarrollo de devociones cristológicas como el culto al Nombre de Jesús, especialmente difundido a través de las cofradías penitenciales. En este contexto, la devoción al Dulce Nombre de Jesús asociada a la Cofradía de Jesús Nazareno de León se inserta plenamente en una tradición espiritual ya presente en la ciudad, desarrollada previamente por otra cofradía en un ámbito religioso distinto.

En efecto, la Cofradía de la Vera Cruz —según documentó Taurino Burón— recibió permiso de fray Antonio de Guzmán el **3 de octubre de 1556** para establecerse y celebrar la festividad de la Circuncisión en la capilla del Santísimo Nombre de Jesús y de la Santa Cruz —con anterioridad dedicada a San Buenaventura y a la Santa Cruz—, refundada y reconstruida en 1554 por Francisco Álvarez y su esposa Juana de Quiñones en el convento de San Francisco, y que desde 1586 pasó a ser de la cofradía penitencial que allí se había establecido.

La insistencia de la Cofradía de Jesús Nazareno en la festividad de la Circuncisión —momento en que se impone el Nombre de Jesús— y su consideración como fiesta principal enlazan con una lectura teológica que, al igual que el pensamiento de San Buenaventura, subraya la humanidad concreta de Cristo y el valor salvífico de su nombre desde el inicio de su vida terrena.

LA REFERENCIA DOCUMENTAL MÁS ANTIGUA DE LA COFRADÍA DE JESÚS NAZARENO DE LEÓN DATA DEL 9 DE JULIO DE 1610

Hno. Gonzalo Márquez García
Investigador e historiador Semana Santa de León
10 de enero de 2026, San Gonzalo de Amarante



A mi juicio, la elección cultural de San Buenaventura como referencia litúrgica en 1610 no responde a una celebración estrictamente onomástica vinculada al abad de la cofradía, Ventura de Valdés, sino a una afinidad espiritual que sustenta la identidad de la corporación, centrada en el Nombre de Jesús, la pasión y la piedad penitencial, que resulta plenamente compatible con la espiritualidad dominica. Esta afinidad se verá refrendada en las reglas aprobadas posteriormente, el **4 de febrero de 1611**.

Vuelvo al documento del **9 de julio de 1610**, donde, en quinto lugar, se acordaba que el convento celebrase una misa anual por el alma de los cofrades fallecidos, el día de los Fieles Difuntos, ofreciendo la hermandad lo que ordenase la regla, además de ocho reales de limosna. Existe aquí una referencia explícita a la regla de la cofradía. Cabe preguntarse si alude a una futura normativa —la aprobada en 1611— o si, implícitamente, remite a una reglamentación por la que ya se regía la cofradía en 1610.

El sexto punto fijaba una misa mensual el primer día de cada mes, con la correspondiente limosna por parte de la hermandad, y, en séptimo lugar, se establecían otras tantas procesiones por el claustro del convento, a las que debía asistir el prior. De estos acuerdos se desprende la articulación de un calendario litúrgico regular.

En octavo lugar se especificaba la obligación del monasterio de participar en las procesiones propias de la cofradía y su celebración el miércoles de Tinieblas en Semana Santa y el día de la Alegría en la Pascua de Pentecostés. En esta última, el prior celebraría una misa cantada con sermón, acompañado de diácono y subdiácono, en el altar mayor del convento. Por ambas celebraciones la cofradía pagaría doce reales de limosna, así como una colación —un refrigerio— por la asistencia a las procesiones.

Si en los acuerdos anteriores se aprecia una clara sintonía con lo establecido en la regla posterior de 1611,

aquí aparece una diferencia relevante respecto a la procesión que la cofradía debía realizar en Semana Santa. No se menciona una procesión en la mañana del Viernes Santo, como si hará la regla de 1611, sino una procesión el miércoles de Tinieblas —Miércoles Santo—. De nuevo, resulta necesario valorar si este documento alude a una congregación de Jesús Nazareno ya existente en 1610 —y este documento da fe de ello—, que tuviese un reglamento que posteriormente cambiase su procesión penitencial del miércoles al viernes; o si se trata de los inicios de una hermandad que, aun existiendo en ese momento, se reglamentará al año siguiente y tuviese la idea previa de salir en procesión el Miércoles Santo y, al final, decidiese establecer su estacionalidad de penitencia en la mañana del Viernes Santo. El debate se vuelve aquí apasionante.

En noveno lugar se establecía que el abad de la cofradía y sus cofrades debían estar presentes en el entierro de los religiosos del convento, acompañando sus cadáveres con el estandarte de la hermandad hasta el lugar del sepelio.

Como décimo artículo, los frailes del convento debían asistir a los entierros de los cofrades, de las cofradas y de sus respectivos esposos, celebrando misa y vigilia. La cofradía pagaría por dicho servicio tres reales por cada funeral. Poco cabe añadir para clarificar este punto, más allá de señalar el empleo de un lenguaje que hoy calificaríamos como inclusivo.

Por último, el undécimo punto del acuerdo establecía que, en caso de extinguirse la Cofradía de Jesús Nazareno, la capilla revertiría a la propiedad del convento.

Concluye así la enumeración y comentario de las cláusulas mediante las cuales el convento de Santo Domingo cedía a la Cofradía de Jesús Nazareno de León el uso, disfrute y posesión de una capilla en el cuerpo de su iglesia. No obstante, para que el acuerdo fuese definitivo, era necesaria la aprobación del vicario general de los dominicos, fray Pedro de Paradinas, prior del convento de Santa Cruz de Segovia, quien la concedió a los frailes de León el **8 de marzo de 1611**. Dicha aprobación fue otorgada en el convento de San Pablo de Valladolid.



Poco antes, el **4 de febrero de 1611**, había tenido lugar la aprobación de la regla de la cofradía, fecha considerada de su fundación. La adquisición definitiva de la capilla se produjo el **21 de abril de 1615**, firmándose el documento final con la aprobación de los frailes profesos del convento y de quienes se declaraban como la mayor parte de los hermanos de la Cofradía de Jesús Nazareno. Estos eran: Ventura de Valdés, abad; Antonio Fernández, platero; Pedro Moro; Pedro Legón; Baltasar García, ensamblador; Baltasar García, pintor; y Francisco García, pintor. Todo ello fue supervisado y firmado por el prior del convento, fray Pedro Navarro.

Poco después, el **20 de agosto de 1615**, la cofradía contrató el retablo para la capilla y, con él, la hechura de «[...] doce figuras de los santos apóstoles, y Cristo Salvador, y un Cristo Crucificado con San Juan y Nuestra Señora al pie de la cruz, y otra figura de Nuestra Señora que ha de estar en una caja, y una figura de un Niño Jesús [...]». El trabajo de talla correspondió a Baltasar García, hermano de la cofradía y ensamblador, y las policromías al pintor Pablo Martínez, ambos vecinos de León.

Con esta exposición se constata que el conocimiento sobre la Semana Santa de León ha avanzado notablemente durante los tres últimos decenios, y de manera especial en lo relativo a la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno. Ello ha sido posible gracias a la publicación de documentos originales que han proporcionado una visión más precisa de lo que fue la cofradía en siglos pasados. La aceptación de los datos aportados por estos documentos resulta fundamental para comprender su historia y constituye el punto de partida para otorgar sentido a la corporación en el presente y valorar la posible recuperación cultural de aspectos identitarios borrados por el paso del tiempo.

Para finalizar, y a modo de conclusión, resulta innegable —puesto que contamos con este documento original— que la Cofradía de Jesús Nazareno de León existía en 1610. El protocolo notarial de **9 de julio de 1610** muestra a la cofradía actuando como una corporación con identidad propia y con capacidad jurídica suficiente para negociar con el convento de Santo Domingo la adquisición y uso de una capilla.

No obstante, el análisis del documento plantea también cuestiones que abren nuevas líneas de pensamiento e investigación, desarrolladas a lo largo de este

trabajo. La mención a una regla en el texto de 1610 suscita la duda sobre la existencia o no de una reglamentación previa a la aprobada en 1611, o sobre el uso del término para aludir a una normativa interna aún no sancionada formalmente. Del mismo modo, la referencia a una procesión el miércoles de tinieblas en 1610, frente a la fijación del Viernes Santo en la regla de 1611 —vigente hasta hoy—, invita a reflexionar sobre la evolución temprana de las prácticas penitenciales de la hermandad.

Lejos de suponer una contradicción, estas cuestiones constituyen un avance en el conocimiento histórico de la cofradía. Sin reflexión no hay progreso, y el análisis crítico de los documentos, junto con el debate historiográfico que generan, resulta siempre positivo y enriquecedor para una comprensión más profunda y matizada de los orígenes de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno de la ciudad de León.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE LEÓN (A.H.P.L.). *Protocolos notariales*. Francisco Pantigoso. Caja 92, protocolo n.º 130, ff. 337–348.

ÁLVAREZ AYER, Eduardo y GARCÍA ÁLVAREZ, César. «Documentos inéditos sobre los primeros años de la Compañía del Nombre de Jesús Nazareno». *Revista Dulce Nombre de Jesús Nazareno*. León, 2013, pp. 20–21.

BURÓN CASTRO, Taurino. «Documentos sobre la cofradía de la Vera Cruz». *Revista Abba*. León, 2008, pp. 26–27.

GONZÁLEZ, Xuaxús y PASTRANA, Luis. *La Regla de 1611*. León: Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, 2003.

MÁRQUEZ GARCÍA, Gonzalo. «Fundación de la capilla de Jesús Nazareno en el convento de Santo Domingo de León (1610–1615)». *Diario de León*, suplemento *Filadón*. 11 de octubre de 1998.

MÁRQUEZ GARCÍA, Gonzalo. «Vicisitudes y abandono de la capilla de Jesús Nazareno en el convento de Santo Domingo de León (1752–1836)». *Diario de León*, suplemento *Filadón*. 28 de marzo de 1999.

MÁRQUEZ GARCÍA, Gonzalo. «La antigua imagen del Niño Jesús de la Cofradía de Jesús Nazareno de León: la devoción perdida al Dulce Nombre de Jesús y la fiesta de la Circuncisión». *Revista Dulce Nombre de Jesús Nazareno*. León, 2014, pp. 36–39.

REVENGA SÁNCHEZ, Jorge Valentín. *La Cofradía de Jesús: 400 años de pasión*. León: Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, 2011.

ABADES DESCONOCIDOS Y MOROSOS EN EL SIGLO XVIII. OTROS CASOS EN EL SIGLO XIX.

Hno. Roberto Fernández Tejerina
Paso Prendimiento - Archivero Cofradía

La revisión de las cuentas anuales de nuestra cofradía, referidas a finales del siglo dieciocho y primera mitad del diecinueve, nos ha permitido conocer la problemática que supuso, en aquel momento, el hecho de que diferentes abades no hubieran hecho entrega a su sucesor del “alcance” resultante al término de sus abadías respectivas.

Aclaremos que con el término “alcance” se designaba la cantidad de dinero efectivo que, a favor de la cofradía, arrojaba el correspondiente saldo anual de cada abadía tras contabilizarse los ingresos y gastos de la misma (Carga y Data, en la terminología de la época) y que, obligatoriamente, debía de recibir el abad entrante. Se trataba de un dinero resultado de todo tipo de gestiones económicas, dado que era obligación del abad ejercitar personalmente todas las acciones de tal carácter que afectaran a la cofradía, desempeñando unas funciones que, hoy día, corresponden al tesorero.



La primera referencia a la cuestión enunciada, es un asiento en las cuentas que, D. Baltasar Pérez Posadilla, rinde en razón de su abadía de 1787, que reza: “Aunque

quedaron a deber a esta cofradía Manuel Díez de Llamas 1.899 reales y 32 maravedíes, Francisco Arias, 147 reales y 17 maravedíes, José López, 241 reales y 29 maravedíes, Pablo Arenal, 282 reales y nueve maravedíes, Miguel Ballesteros 90 reales y Manuel Zancada 608 reales y 19 maravedíes de sus respectivos alcances, estas cantidades no se le cargan por no haberlas cobrado”. (1)

Días más tarde, el 12 de enero, los problemas económicos que sufría la cofradía se manifiestan en la detallada exposición de cuatro puntos que, sobre esta cuestión, se hace en la junta de seises celebrada en el convento de Santo Domingo. En el punto número tres se señala “que algunos Abades que han sido de esta cofradía están debiendo los alcances que se les hizo en sus respectivas cuentas, sin embargo, de haberse practicado con ellos los más atentos oficios para la solvencia”. (2)

Tras esta exposición, en el acuerdo número tres de los cuatro que se adoptan, se especifica que “se pase recado en persona por el actual abad a sus antecesores que se hallan en descubierto en sus respectivos alcances, paguen estos en el preciso término de un mes, y pasado, no lo haciendo, practique las diligencias judiciales hasta su integra satisfacción de cuyas resultas sea obligado a dar parte a los seises para que estos determinen lo conveniente en razón de la inversión o depósito que se haya de hacer de los tales efectos cobrados”. (3)

Por lo tanto, los seis abades aludidos, de quienes hasta ahora no teníamos constancia de su condición de tales, no entregaron a sus sucesores respectivos las cantidades resultantes del ejercicio de sus abadías, cuya condición se recoge en el aludido Punto 3º del acta: “...abades que han sido de esta cofradía...”.

Al año siguiente, en las cuentas de la abadía de 1788 de D. Antonio Infiesto, se sigue incidiendo en el tema de las deudas pendientes con un asiento que señala: “No se le cargan a dicho señor (abad) los alcances del señor Manuel de Llamas, Francisco Arias, José López, Pablo Arenal y Miguel Ballesteros y Manuel Zancada, abades que fueron de esta cofradía, que lo que respectivamente en cada uno de ellos constan de las anteriores cuentas, por no haberlos cobrado”. (4)

Un nuevo registro contable nos permite conocer un séptimo abad moroso al precisar textualmente: “Abónase igualmente a dicho sr. abad 139 reales de vellón con que se le pagó el alcance que hizo a la cofradía D.

ABADES DESCONOCIDOS Y MOROSOS EN EL SIGLO XVIII. OTROS CASOS EN EL SIGLO XIX.

Hno. Roberto Fernández Tejerina
Paso Prendimiento - Archivero Cofradía

Toribio Salvadores, abad que fue de ella". (5) Al no especificar el año de su mandato como abad, hemos de considerar que lo fue, como los abades citados, antes de 1787 en el que aparece, y lo hará en otros años venideros, firmando, aún como seise de la junta.

Anotaciones similares se van a repetir, nada menos que a lo largo de los seis años siguientes de las que, tan solo, resaltaremos los aspectos más curiosos o relevantes.

En 1789, cuentas del abad D. Miguel Antonio Cañas, hay una nueva alusión al tema que tratamos con un asiento que precisa: **"Aunque se están debiendo a esta cofradía varios alcances como son el del sr. Francisco Arias, José López, D. Pablo Arenal y Manuel Zancada vecinos de esta ciudad y abades que han sido de esta cofradía, no se le cargan (al abad citado) ninguno de ellos por no haberlos cobrado, aunque ha hecho varias diligencias judiciales las que con acuerdo de los Señores Seises se seguirán hasta su cobranza median- te. Para ello hay orden dado"** (6)

En esta ocasión, si bien el número de deudores se ha reducido a cuatro, probablemente por haber satisfecho sus deudas Manuel Díez de Llamas y Miguel Ballesteros, persisten las deudas del resto.

Al año siguiente, 1790, se hacen las anotaciones siguientes en las cuentas del abad D. Miguel Antonio Cañas: **"180 reales que cobró de Pablo del Arenal a cuenta de los 282 de su alcance, resta a deber 180. Asimismo, se le cargan 40 reales que cobró a la viuda de Manuel Zancada por cuenta de su alcance y resta 228. No se le carga otro alcance alguno por no haberlos cobrado, según hizo constar"** (7).

De don Manuel Zancada conocemos que había fallecido en 1788 y ello explica que sea su viuda quien realiza, ese año y en los siguientes de 1791, 1792, 1793 y 1794 pagos fraccionados de la deuda contraída por su marido, en un loable esfuerzo personal y económico por el buen nombre del mismo y por el bien de su alma, si tenemos en cuentas las dificultades que en la época enfrentaban las viudas. Como ejemplo, en 1791 se anotan **cincuenta reales que cobró a la viuda de Manuel Zancada por cuenta del alcance que resultó contra este en las cuentas que dio el año de su abadía"** (8), anotación que se repite prácticamente igual en las cuentas de 1792 en las que se anotan otros cincuenta reales abonados por la misma viuda (9).

En 1793, resulta llamativa la efectividad a la hora de cobrar descubiertos de la cofradía que debió de realizar

el abad, D. Pedro Antonio Cordero, al anotarse, nada menos, que cinco asientos referidos a deudas satisfechas de Abades anteriores:

"Primeramente se le hace cargo de cincuenta y un reales que cobró del Sr. Joseph Quijano, abad que fue de esta cofradía, resto del Alcance que se le hizo en sus cuentas, pues, aunque era de sesenta y cinco reales, los catorce restantes, dicho Quijano, expresó debérsele por pintar los niños de la andas y atributos, con que acabó de pagar".

"20 reales que cobró de Don Miguel Antonio Cañas a cuenta de su alcance y resta de este, 48 reales".
"60 reales que cobró de Don Pablo Arenal a cuenta de los 102 que restaba de su alcance y solo debe 42 reales".
"40 reales que cobró a la viuda de D. Manuel Zancada abad que fue de esta cofradía y resta solo 38".
"42 reales que pagó Don Pablo Arenal resto de su alcance, con los que acabo de satisfacer lo que debía". (10)

Aunque encabeza la relación D. José Quijano, no lo incluimos con el resto de abades deudores inicialmente relacionados, pues, por un lado, conocemos el año de su abadía en 1790 y, por otro, la parte final del asiento refleja una discrepancia contable entre las cantidades dinerarias entregadas y unos gastos que dicho abad había realizado a sus expensas, circunstancias que parecen quedar totalmente aclaradas.

En las cuentas de 1794 que rinde D. Francisco Víctor Castellanos, solo se hace referencia a un nuevo cobro de la deuda contraída por el difunto abad D. Manuel Zancada que, como las anteriores, es efectuada por su viuda y se declara que con este pago se dio por finalizada la deuda: **"38 reales que cobró de la viuda de D. Manuel Zancada con que acabó de pagar"**. Se cierra el registro del año con la aclaración de que **"No se le hace cargo de los demás alcances de los abades anteriores por no haberlos podido cobrar y obviar el embarazar más papel"**. (11)

De acuerdo con este asiento final, en 1794 subsistían deudas aún sin cobrar anteriores a 1787. Subrayemos, en esta última frase, el sentido, en cierta manera irónico, del escribano D. Juan de Dios Fernández, cuando propone **"obviar el embarazo de más papel"**, es decir, que además de ahorrar papel, elemento muypreciado en la época, evitar la molestia de escribir de forma reiterada los descubiertos pendientes que se venían declarando año tras año.

Tras esta relación de abades de fines del siglo XVIII de quienes no teníamos constancia de su condición

ABADES DESCONOCIDOS Y MOROSOS EN EL SIGLO XVIII. OTROS CASOS EN EL SIGLO XIX.

Hno. Roberto Fernández Tejerina
Paso Prendimiento - Archivero Cofradía

de tales, no nos resistimos a completar los casos de morosidades en el siglo citado sin aludir. en 1795, abadía de D. Juan Genaro García, a la anotación de **"tres libras de cera en seis velas, que recibió de Don Miguel Antonio Cañas y estas fueron por los 48 reales que debía a la cofradía del alcance de sus cuentas"** (12) Aclarar simplemente que D. Miguel Antonio Cañas fue abad en 1789.

Lineas más abajo, otro asiento señala, **"60 reales que percibió de D. Pedro Antonio Cordero, abad que fue de esta cofradía, por cuenta del alcance que se le hizo en sus cuentas,** (13) del que, al igual que en el caso anterior, conocemos su condición de tal, pues ejerció su mandado en 1793, y saldará, el resto de su deuda cuatro años más tarde, caso similar al de D. José Quijano que hemos tratado arriba. Curioso resulta que incurriera en morosidad, don Pedro Antonio Cordero, quien en el año de su abadía había desplegado tan gran celo en el cobro de descubiertos de sus antecesores.

Por último, ya en el siglo XIX, encontramos dos nuevos casos de morosidad de abades. Uno de ellos es el más persistente por la duración en el tiempo de su deuda y por las reiteradas reclamaciones de la misma en actas de rendición de cuentas. En el año 1821, se señala como D. Manuel Benito Díaz, quien había sido abad en 1804 y residente en aquel momento en Valencia de Don Juan, adeuda 104 reales del alcance de sus cuentas: **"No se le cargan, por no cobrados los 104 reales y nueve maravedíes que debe D. Manuel Benito Díaz, vecino y escribano de la villa de Valencia de don Juan, abad que fue de esta cofradía en el año 1804, por el alcance que se le hizo en sus cuentas por no haberlos podido cobrar"** (14).

La reiteración del asiento de la deuda del citado D. Manuel Benito Díaz va a persistir, con redacciones similares, a lo largo de las cuentas que, durante otros seis años se saldan en 1822, 1824, 1825, 1826, 1827 y 1828. A partir de este último año, cesan las referencias a la deuda de este abad, sin que sepamos a ciencia cierta si se logró su cobro o, si finalmente resultó imposible de cobrar tras los veinticuatro años de reclamaciones, sin que sea descartable su fallecimiento. Señalar que Manuel Benito Díaz ingresó en la cofradía en 1804, directamente para desempeñar el cargo de abad ese mismo año, previo ofrecimiento de una limosna de 110 reales si se le otorgaba tal condición, circunstancia común en aquellos tiempos. Su nombre varía en diversas ocasiones, apareciendo indistintamente como Manuel Benito, Benito Manuel, o Benito Manuel Díez. No consta año de su fallecimiento en los registros de la cofradía.

Finalmente, aún en 1857, siendo abad D. Cipriano García, se anota el que creemos es el último caso de morosidad de abades referido a D. Rafael Rodríguez, quien ejerció su cargo en 1846 y falleció en 1888, del que se señala el pago de la última parte de su deuda y que se anota como. **"Alcance. Doscientos reales de D. Rafael Rodríguez por resto del alcance que le hizo la cofradía en sus cuentas"** (15).

Los datos y circunstancias hasta aquí aportados en este recorrido histórico son reveladores de la precariedad del sistema de contabilidad que, en aquellos siglos, se seguía en la Cofradía de Jesús Nazareno, y que debía de ser el método ordinario en otras cofradías, obras pías y asociaciones religiosas de todo tipo.

Es muy posible que el problema radicara en que el dinero de la Cofradía permanecía en manos del abad de turno durante el año de su abadía y lógico es pensar que, si el abad mantenía los fondos de la cofradía en su poder, ante cualquier necesidad perentoria particular, hiciera uso de los mismos para su remedio personal y que, a la hora de rendir las cuentas de su abadía, le faltara el dinero correspondiente y aplazara la satisfacción de la deuda contraída.

Para finalizar, los datos referentes a la serie de los siete abades inicialmente citados que, a finales del siglo XVIII, incurrieron en morosidad, creemos son inéditos en cuanto al conocimiento de su condición de tales y que, al presente permitirá incluirlos en los listados históricos de hermanos que han desempeñado el cargo de abad antes de 1786, aunque, por el momento, no podamos precisar el año concreto del ejercicio de sus abadías respectivas a falta de documentos más concluyentes.

- 1.- Archivo Histórico Nacional. *Libro de Cuentas 1788-1846 de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno*, fols. 8 y 9.
- 2.- Ídem fol. 15
- 3.- Ídem fols. 16 y 17
- 4.- Ídem, fols. 26 y 27
- 5.- Ídem, fols. 34 y 35
- 6.- Ídem, fol. 39
- 7.- Ídem 48
- 8.- Ídem fol. 56
- 9.- Ídem, fols. 62 y 63
- 10.- Ídem, fols. 74 y 75
- 11.- Ídem, fol. 85
- 12.- Ídem, fols. 100 y 101
- 13.- 110
- 14.- 199
- 15.- Archivo Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno. *Libro de Cuentas 1848-1943*, fol. 37 r.

8 
1.946 - 2026



Talleres Astorga, S.A.

-  Reductores / Engranajes
-  Repuestos mecánicos
-  Mecanizado industrial
-  Reparación y fabricación



**Pianos
arévalo**

**INSTRUMENTOS MUSICALES
TÉCNICO AFINADOR DE PIANOS**

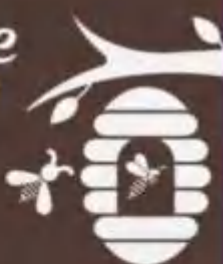
Exposición y venta:
C/ García I nº 2, Bajo
24003 - León

987 260 535

<https://pianosarevalo.com>

miel nature
lo mejor de la colmena 

Miel . Propóleo . Jalea Real
Polen . Cera . Apiterapia



 Av. Alcalde Miguel Castaño, 10  653464681

 mielnatureleon@gmail.com


susana escribano

Colecciones exclusivas
Ropa a medida/Tallas grandes
Showroom privado
Arreglo de prendas
Túnicas cofrades

Pza. de las Cofradas nº3bajo

 636 311 844



LIBRERÍA LEOPOLDO
RAMÓN Y CAJAL, N.º 31-
LEÓN
98722700
info@librerialeopoldo.com



**actividades
gráficas**

Imprenta tradicional y digital - Cartelería
Sellos de caucho - Gran formato
Imagen corporativa

 **670 52 19 96**

www.actividadesgraficas.wordpress.com

EL ORIGEN DE LA CENA DE PAPONES

Hno. Antonio Prim Alonso Morán

Historiador

Pregonero Cofradía Dulce Nombre Jesús Nazareno 2022

Miles de hermanos han pasado por las filas de la Compañía de Jesús Nazareno a lo largo de más de cuatro siglos. Todos, sin excepción, han aportado algo a nuestra Hermandad, sin ellos no hubiéramos existido y no seríamos lo que somos.

Pero dentro de esta legión de corazones morados y túnicas negras, hay unos pocos cuya labor ha trascendido a su vida cofrade. Uno de ellos es D. Mariano Andrés (1882-1933), abad que fue en 1908. Entre sus logros sabemos que consiguió el permiso necesario del Ilustrísimo Señor Obispo para restaurar el Sermón del Encuentro en la Plaza Mayor, como se había realizado en el siglo XIX. Además, abanderó una renovación del patrimonio sin precedentes, sustituyendo las imágenes de la Coronación y el Cirineo e introduciendo el noveno paso de la de la Procesión, la Crucifixión. [ALONSO, A, "La abadía del alcalde Mariano Andrés" en *Revista de la Semana Santa 2008*. Diario de León].

Aparte de lo anteriormente citado, hoy podemos saber que además cultivó la faceta de divulgador de la historia y tradiciones de nuestra centenaria Cofradía. En el año 1924, don Mariano Andrés, redactó y firmó un artículo titulado "La Cofradía del Nazareno" para la revista: *Vida leonesa: revista semanal ilustrada*. Lo importante de este pequeño manuscrito que relata la noche del Jueves Santo hasta el alba del Viernes Santo, no son los toques de la Ronda, aspectos de sobra conocidos por todos ustedes. Lo realmente trascendental son los instantes previos a la salida de la Ronda por las calles de la ciudad. Don Mariano nos narra con gran detalle que sucede en esos momentos:

Las doce son de la noche del Jueves Santo y hay en reservado del café reunido, lo más entusiasta de la cofradía de Jesús Nazareno. El abad ha convocado a varios hermanos para tomar las clásicas sopas de ajo y para antes de amanecer ir despertando a los cofrades que deben asistir a la Procesión.

[ANDRÉS, M, "La Cofradía del Nazareno" en *Vida Leonesa. Revista Semanal Ilustrada, Año II nº48. 1924*].

La misma esencia de hoy en día, pero totalmente diferente a lo que vivimos los papones de Jesús en las horas finales del Jueves Santo. Las sopas de ajo en el reservado de un café a las doce de la noche han evolucionado a la tradicional Cena de Papones que en la actualidad realizamos.

Hasta el hallazgo de este manuscrito, muy poco conocíamos de cuándo y cómo se comenzó a realizar este acto de confraternidad, ya que las referencias documentales son muy escasas. Gracias a la labor de otro ex abad y gran divulgador de la historia de nuestra Cofradía, Jorge Revenga (abadía 1998-1999) sabemos que la primera vez que se introdujo una noticia de este acto fue en el Saluda del año 1968 [REVENGA, J, *La Cofradía de Jesús. 400 años de Pasión*. León 2011].

Lo que nos llevaba a pensar que esta cena de confraternidad había sido creada en esos años.

En el intento de buscar respuestas al origen de este acto, me llamó poderosamente la atención que se incluyera el adjetivo "tradicional" junto a la frase Cena de Papones, preguntándome que si era tradicional el evento debería tener una antigüedad considerable. Pero esto se contradecía con los primeros datos que teníamos sobre este acto, que fueron publicados en el Saluda de 1968 y en la prensa local en torno a los primeros años de 1970.

Esto, me hizo reflexionar que, si esta refacción comenzó a realizarse a finales de los sesenta, no podría tener esta consideración de tradición.

A la hora de tratar esta disyuntiva me vino a la memoria las palabras de Eric Hobsbawm, historiador británico que mantenía que muchas "tradiciones que parecen o afirman ser antiguas suelen tener un origen bastante reciente y, en ocasiones, son inventadas". [HOBSBAWM, E y RANGER, T, *La invención de la tradición*. 1983].

Hasta la lectura del manuscrito que hoy les presento, todas las reseñas encajaban a la perfección en la teoría del profesor Hobsbawm, pero gracias a las letras de don Mariano Andrés podemos afirmar que la Cena de Papones si es tradicional porque en el año 1924 ya se realizaba, y nos aporta una cronología de al menos un siglo de existencia.

Pero volvamos a releer con más detenimiento una parte del manuscrito encontrado y detengámonos en la siguiente frase:

"El abad ha convocado a varios hermanos para tomar las clásicas sopas de ajo." [Vid ANDRÉS, M].

Quiero que se fijen en el adjetivo "clásicas" cuando el autor se refiere a las sopas de ajo. ¿Por qué introdujo don Mariano este adjetivo? ¿A qué se refiere? ¿A que este plato es ancestral en la gastronomía leonesa? o ¿se refiere a la tradición de juntarse los hermanos de Jesús a cenar en los instantes anteriores del comienzo de la Ronda?

Yo personalmente me decanto por la última opción, debido a que el artículo redactado por don Mariano Andrés recoge la intrahistoria de los momentos previos al acto central de nuestra Hermandad, la Procesión de Viernes Santo. Si esa cena no tuviera cierta importancia, el autor la hubiera pasado por alto y nos relataría solamente los primeros toques de La Ronda.

Clásico es sinónimo de tradicional, lo que nos permite situar los orígenes de la Cena de Papones por lo menos a principios del siglo XX, en los que Mariano Andrés fue abad de la Cofradía. El pudo haber creado este acto, pero aún esto no lo podemos confirmar. Estudiando su trayectoria en la Cofradía y en la recuperación de tradiciones, como el Encuentro en la Plaza Mayor, todo nos hace suponer que la Cena de Papones ya se realizaba en siglos atrás. Sea como fuere el origen de esta colación hemos avanzado en el conocimiento de la misma, ojalá que el futuro nos permita averiguar mucho más.



MAN CALZADO

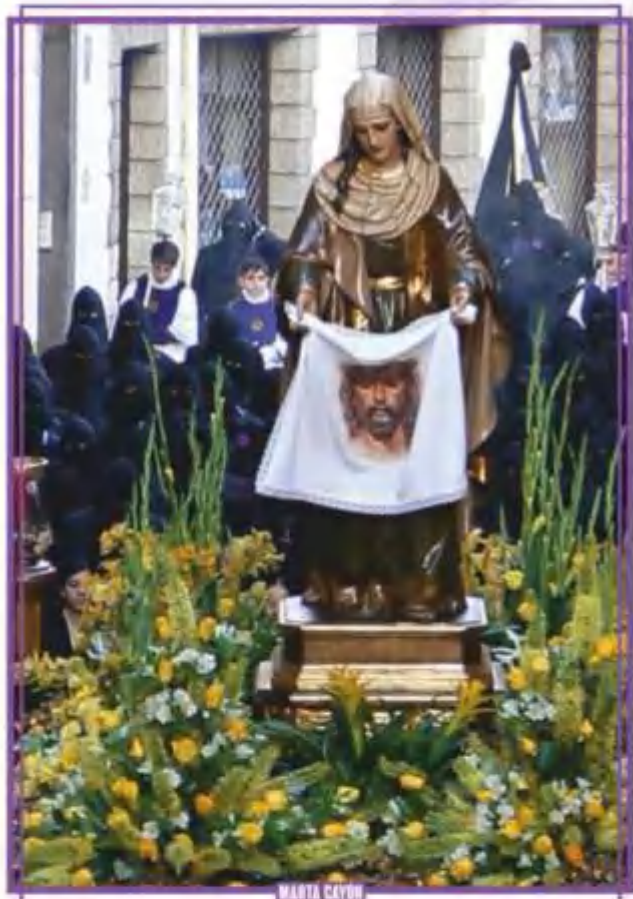


VIDA LEONESA. REVISTA SEMANAL ILUSTRADA.
AÑO II Nº 48. 1924-025.

ALGUNAS ESTAMPAS NAZARENAS DE 1926

Hno. Máximo Cayón Diéguez
Cronista Oficial de la ciudad de León
Bracero de Nuestro Padre Jesús Nazareno
Pregonero Semana Santa León 2008

Se cumple este año de la Encarnación de Nuestro Señor de 2026, el centenario de la adquisición por parte de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, y, por ende, de su puesta en escena en la procesión de 'Los Pasos', de la imagen de la Verónica. En Diario de León [17.03.1926, p. 1 y 2], 'Lamparilla' describía el soporte que llevaría la talla: «Las andas son de madera, excepto las guirnaldas de flores y las cabecitas de querubines que circundan un escudo central (en cada una de las cuatro caras) que son de metal [de] bronce dorado, decorado con molduras y adornos morados, y planos pintados imitando mármoles y jaspes. Llevan, como alumbrado, cuatro arandelas de metal dorado, con cuatro luces cada una y tulipas de cristal fino». Una placa metálica, descubierta en 1984, inserta en la peana de la imagen, atribuye la autoría de la Verónica a Francisco Pablo, escultor, domiciliado en Alboraya, 36, de Valencia. Esta identidad ya se conocía en el año 1926.



Una suscripción popular resultó determinante para la compra de la efigie, asunto ya tratado en esta misma publicación, el año 2006, por Antonio Alonso Morán, historiador y hermano de la cofradía. En aquellos tiempos esta cuestación era muy habitual en esta antigua

'compañía' del Dulce Nombre de Jesús Nazareno. Un hecho de similares características se produjo también en 1940, cuando esta agrupación penitencial puso en marcha una suscripción popular para adquirir nuevas imágenes y ornamentos sagrados, tal como recojo yo mismo en la revista PASIÓN, [2015, p. 61], en un trabajo titulado «El Nazareno y la iglesia del Mercado».

Recordemos igualmente que estamos ante el octogésimo aniversario de un nuevo trono destinado al 'paso' de Nuestro Padre Jesús Nazareno y de las imágenes de San Juan y el Cirineo, en los tres casos autoría del excepcional imaginero Víctor de los Ríos Campos. En aquellos días de 1946, Ramiro Ramos Garrido era el abad de esta cofradía y bracero de nuestro Bendito Titular.

El trono que digo forma parte de los anales legionenses. Proyectado y realizado, en su estudio de Madrid, por el mencionado Víctor de los Ríos Campos, «excelente entallador», en palabras del Marqués de Lozoya, desde el año 2022 sirve de altar móvil a Nuestra Señora del Mercado, la Antigua del Camino, en la tarde del Viernes de Dolores, coronada canónicamente por el actual obispo de León, Mons. Luis Ángel de las Heras Berzal, CMF, el siete de octubre de 2023, en la S. I. Catedral de León. Dicho trono portó a nuestro Benito Titular hasta el año 1999. Y también a la Virgen del Camino, en 1954, durante el acto de imposición a la Patrona de la Región Leonesa de la primera y excepcional medalla de oro y brillantes de la provincia de León, por parte de la Excm. Diputación Provincial, así como en 1949, 1961, 1965 y 1980, en el trayecto comprendido entre la iglesia de San Marcos y la S.I. Catedral o viceversa, con motivo de la venida de la sagrada imagen a esta antigua Corte de Reyes en los señalados años.

De todo lo apuntado se ha escrito con profusión. Diversos autores han relatado y desentrañado distintos sucesos relacionados con estos asuntos. Por lo tanto, yo no insistiré más en ellos. De esta suerte, mis palabras se tornarán materia narrativa apoyándose en una información aparecida en Diario de León, [08.03.1926, p. 1]. Y es que en aquellos días, el sano ejercicio de dar aliento a la iniciativa y a la recuperación de actos y costumbres estaba a la orden del día. Recobremos, pues, a través de la evocación aquellas tomas de decisiones.

En 1926, Vicente Creciente González era abad de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno. Había tomado posesión el tres de enero de aquel mismo año, en el transcurso de la eucaristía celebrada en la iglesia de Nuestra del Mercado, la Antigua del Camino, donde se celebraban los actos litúrgicos ya que, como se sabe, la actual iglesia de Santa Nonia apenas abría dos veces al año. Y es que como relata Máximo Cayón Waldaliso [León. Semana Santa. Cofradía del Dulce Nombre de Jesús



ALGUNAS ESTAMPAS NAZARENAS DE 1926

Hno. Máximo Cayón Diéguez
Cronista Oficial de la ciudad de León
Bracero de Nuestro Padre Jesús Nazareno
Pregonero Semana Santa León 2008

Nazareno,' 1982, p. 113-114]: «A León llegaron las monjitas de hábito negro y toca blanca el 12 de enero de 1888, estableciéndose en una casa donada generosamente por el canónigo penitenciario de la Catedral, don Marcelino del Rivero, situada en la parte occidental del jardín de San Francisco, junto a Santa Nonia, cuya capilla usaron como oratorio porque la institución carecía de templo».

Pese al escaso tiempo de que disponían el citado abad y su junta de seises, su entusiasmo, celo y esfuerzo, se vieron refrendados con la incorporación de treinta nuevos hermanos en el censo de la cofradía. Y no sólo eso. Con el fin de enriquecer el exorno floral de las imágenes en la procesión del día de Viernes Santo, nombraron 'Camare-
ras de Jesús Nazareno' «a doce señoritas de nuestra alta sociedad [...] las que han aceptado muy gustosas y se disponen a dar una prueba más de su piedad y su exquisito gusto», que cumplieron el encargo encomendado con alta nota.

A la vista de esta información, y dentro de la modestia con que se vivía entonces, es de suponer que en aquella ocasión dichas señoritas sufragaran el adorno floral de los 'pasos'. Y es que la padecida situación de tesorería que en aquellos tiempos sufría la cofradía es argumento suficiente para conjeturar que el nombramiento de 'camareras' llevaba consigo el correspondiente desembolso económico, en este caso, para un ornato más acorde con los momentos que representan cada uno de los pasajes que componen los respectivos grupos escultóricos.

Además, mediante determinadas normas, el abad y la junta de gobierno procuraron activar el desarrollo del cortejo penitencial del 'Drama del Calvario', dicho a la vieja usanza, para «desterrar abusos y tener la mejor organización de la Procesión, quitándose la mala costumbre de parar a cada cuatro pasos, haciendo interminable el desfile por algunas calles...».

A mayor abundamiento, tomaron también la importante y laudable decisión de recuperar una antigua costumbre: la entrada de la Procesión de los Pasos en la S. I. Catedral, hacia las diez y media de la mañana, «llenando de emoción y religiosidad aquellas naves, donde los fieles presenciarán devotamente el desfile de las imágenes evocadoras de la terrible tragedia del Calvario».

Según esta antigua práctica, previa solicitud dirigida por escrito al Deán y Cabildo Catedralicio y la consiguiente autorización de éstos, dada también por escrito, con la inexcusable condición de que hubieran concluido el rezo de las Horas Canónicas o finalizados los Oficios Divinos, como se decía en aquella época, la procesión accedía por la Puerta del Mediodía, esto es, por la Puerta de San Froilán, situada enfrente del Palacio Episcopal. Después, una vez que daba la vuelta al interior

del templo, salía por una de las Puertas de Poniente, esto es, por la Puerta de la Virgen Blanca o del Juicio Final, para continuar el itinerario establecido por la calle de la Canóniga Vieja, hoy Cardenal Landázuri, camino del Monasterio de la Santa Cruz de Franciscanas Clarisas Descalzas donde el cortejo penitencial hacía un descanso de 30 minutos, hasta que 'La Ronda', - esquila, clarín y tambor - anunciaba la puesta en marcha de la procesión.

Este acceso, que se llevaba a término «desde tiempo inmemorial antes de comenzar las obras de restauración», quedó suspendido durante dichas obras, realizadas en nuestro primer templo desde 1859 hasta 1901. No obstante, tal como consta documentalmente, en 1902, siendo abad de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno Fernando González Regueras, tras la pertinente autorización de las autoridades catedralicias, la procesión de 'Pasos' volvió de nuevo a recorrer la Catedral. Lamentablemente, en 1926 el cortejo penitencial no pudo verificar la estación de la Catedral, por llegar a la hora de los Oficios Divinos. Como se hará cargo quien leyere, en aquellos tiempos los 'pasos' eran de un tamaño reducido, condición que facilitaba la hermosa costumbre que comentamos.

Con el respaldo de la referida información periodística, hemos urdido los renglones precedentes. Acaso componen unos cuadros de predela en el gran retablo que conforma la historia de la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno, que, fundada el cuatro de febrero de 1611 en el desaparecido Monasterio de Santo el Real, ha cumplido hace unos días 415 años de vida y andadura. Aún así, es conveniente su divulgación, porque, dada su relevancia, sería injusto soslayarlos.



MARIA CAYÓN

La sublevación militar como antesala de la Guerra Civil española se produjo desde el 18 al 21 de julio de 1936. Las procesiones de este año habían sido suprimidas tras la victoria del Frente Popular en las elecciones de febrero, acompañada de la persecución religiosa, ataques a iglesias y exterminio físico del clero¹, lo que supuso la falta de movimiento que siempre producían los actos penitenciales, "a todo el mundo parecía que le faltaba algo"², en especial la Procesión de los Pasos, como algo consustancial con el Viernes Santo.

No obstante, en este año se celebraron actos litúrgicos con mucha afluencia de público en diferentes templos como la ceremonia del Lavatorio de los pies durante el Jueves Santo oficiado por el obispo José Álvarez Miranda en la Catedral, con un sermón a cargo del canónigo Quintanilla. Los advenimientos finalizaron ese día con una charla-lírica sobre los motivos de la Semana Santa de León, a cargo de Carmelo Hernández Moros, una misa en la iglesia de Palat del Rey y la Adoración Nocturna ante el Santísimo en la Colegiata de San Isidoro.

El Viernes Santo se inició con un sermón de Pasión en la Catedral pronunciado por el canónigo archivero Corral, así como Vía-Crucis en los Capuchinos, Agustinos y en diferentes iglesias de la ciudad. La ausencia de la Procesión de los Pasos fue suplida por las numerosas visitas que tuvo Santa Nonia para contemplar las imágenes de la Cofradía del Dulce Nombre.

A su vez, la emisora Radio-León emitió música clásica religiosa, el director de El Diario de León pronunció una charla sobre Lope de Vega y la Pasión, y publicó una somera información relativa a la Semana Santa en la que llegó a quebrantar los preceptos anticlericales del momento con una imagen del Nazareno en la portada del Jueves Santo de 1936 (Fig.1), así como la inclusión de algunos artículos relativos al ámbito religioso: "La figura de Cristo en la pantalla", de R.J. Vázquez, "La Semana Santa en Jerusalén, en el siglo IV", de J. González, "Ecce Lignum Crucis", de Nilo Rodríguez, "In Cruce Salus", de Anibal González o "¡Estaba junto a la Cruz...!", de Aurelio Calvo (Fig.2).



Fig.1 y 2. Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno, anónimo, S-XVII: ¡Estaba junto a la Cruz! Aurelio Calvo. Fuente: El Diario de León, Jueves Santo, 9 de abril de 1936.

La recuperación de los cortejos penitenciales en 1937

En pleno conflicto armado en aquellas localidades controladas por el "bando nacional", como sucedió en la ciudad de León, se volvieron a realizar manifestaciones religiosas en las calles a través de las catequesis itinerantes como son los cortejos devocionales. De tal forma, el Viernes Santo, 27 de marzo de 1937, amaneció un sol radiante que: "quiso alumbrar con su gloria la resurrección de estas fiestas después de cinco años de befa y opresión". En pleno júbilo, la Procesión de los Pasos volvió a las calles leonesas con la salida de Santa Nonia a partir de las seis y media de la mañana con un sermón a cargo de Victorio Campos.

Una hora después se inició el recorrido con cuantiosos fieles, muchos de ellos venidos de numerosos pueblos de la provincia. Los puntos de mayor afluencia de público durante la primera parte del recorrido fueron la Plaza Mayor y la Catedral, y uno de los más entrañables la estación del Convento de las Clarisas Descalzas donde las monjas entonaron las "Letanías de los Santos" y los "Misereres", en una atmosfera de opacidad y crepúsculo, muy característica de la solemnidad de la mañana del Viernes Santo. El itinerario transcurrió por la plaza de San Isidoro, la calle del Cid y plaza de Santo Domingo donde: "una enorme cantidad de público presenció su paso con la cabeza descubierta y un gran recogimiento"⁴. Los medios



LA PROCESIÓN DE LOS PASOS DURANTE LA GUERRA CIVIL, 1936-1939

Hno. Javier Caballero Chica
Doctor en Historia del Arte
Pregonero Semana Santa de León, 2002
Bracero Honorario de la Crucifixión

de comunicación volvieron a recoger en sus informaciones estos acontecimientos penitenciales acompañados de artículos señaladamente ilustrados como la ocasión lo merecía (Fig. 3 y 4).



Camino, duro camino



La Oración del Huerto

Fig.3 y 4. "Camino, duro camino", Victoriano Crémier; "La Oración del Huerto", Antonio Carvajal A. de Toledo. Fuente: El Diario de León, Jueves Santo 25 de marzo de 1937

La continuidad de la Procesión de los Pasos en el ecuador de la Guerra Civil, 1938

El Diario de León anunció el Miércoles Santo de 1938 la salida de La Ronda, con las correspondientes llamadas tradicionales a las autoridades y luego a los hermanos, el inicio de la procesión con el sermón de Pasión previo de Aurelio Calvo, autor que ese mismo año publicó el libro *Semana Santa leonesa. León y la Inmaculada*, la prédica en la Catedral a cargo del canónigo Salvador Díez Quintanilla, el orden de los Pasos, los escoltas de cada uno de ellos, los integrantes de las bandas, el itinerario y las estaciones conventuales.

Este mismo rotativo incidió en la posible aglomeración debido "a la expansión religiosa del pueblo" y la necesidad de suspender el tráfico rodado para evitar incidentes a través de una disposición municipal, máxime si tenemos en cuenta la recuperación como días festivos del Jueves y Viernes Santo. El Jueves Santo el periódico católico-regional publicó un número especial dedicado a la

Semana Santa con artículos firmados por José González, Mariano Domínguez Berrueta, V. Teso, Nilo Rodríguez de Ayala, M. González Blanco, Gil del Torío, Eulogio López, Gumersindo de Escalante, Juan Bautista Paredes, Antonio González de Lama y Máximo Sanz. Este último quizás sea el más emotivo al rememorar todos sus recuerdos de la Semana Santa en León:

No había rincón ni plazuela ni cuesta angosta, ni farol artístico, ni convento solitario, en el que nosotros no estuviéramos plantados viendo una y otra vez el desfilar lento de los Pasos. Al revolver de la primera esquina, ya estábamos plantados ante los papones de la esquila, el tambor y la trompeta" [...]. En aquella mañana de Viernes Santo —que los poetas dicen que huele a violeta y jazmines y que a mí me huele a León—, desgastábamos las piedras de tanta calleja como andábamos.

El Sábado Santo (16 de abril), El Diario de León informó sobre los detalles de la Procesión de Los Pasos del día anterior con el inicio de la misma de cinco guardias civiles a caballo apoderados por un sargento, adelantados de los grupos procesionales de La Oración en el Huerto, Cristo atado a la columna, la Coronación de Espinas, Balcón de Pilatos, Nuestro Padre Jesús Nazareno (escoltado por miembros de la Guardia Civil), la Verónica, Jesús despojado de sus vestiduras, la Crucifixión (escoltado por fuerzas del Regimiento de Burgos), San Juan Evangelista y la Dolorosa (escoltado por Guardias de Seguridad). Un representante de este cuerpo militar acompañó a las autoridades junto al párroco de Nuestra Señora del Mercado asistido por dos sacerdotes. El séquito fue cerrado por la Banda de Música de Falange Española Tradicionalista y de las JONS dirigida por el maestro Odón Alonso. Numerosas mujeres acompañaron el cortejo, así como los "ofrecidos" con los pies descalzos, efectuándose la tradicional estación en el convento de las Clarisas Descalzas en la calle Guzmán el Bueno (actual Cardenal Landázuri). La procesión se recogió en la iglesia de Santa Nonia a las dos de la tarde.

En abril de 1938 también se editó una revista monográfica sobre la Semana Santa de León en la se



LA PROCESIÓN DE LOS PASOS DURANTE LA GUERRA CIVIL, 1936-1939

Hno. Javier Caballero Chica
Doctor en Historia del Arte
Pregonero Semana Santa de León, 2002
Bracero Honorario de la Crucifixión

difundió una breve historia de la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno donde se incidió sobre la relevancia para la orden de las "sargas negras" que tenía y tiene la Procesión de los Pasos, las obligaciones de los hermanos para la penitencial, así como los diferentes estatutos que fueron redactados en 1611 (obispo Terrones), 1906 (obispo Juan Manuel Sanz y Sarabia) y 1919 (José Álvarez Miranda)¹⁰ (Fig.5-7).



Fig. 5- 7. Tabla del Museo Provincial. Fuente: Biblioteca del Instituto Leonés de Cultura; Paso de la Crucifixión, Talleres de Olot, 1908 (Cristo). 1928 (San Juan y la Virgen). Fuente: Biblioteca del Instituto Leonés de Cultura; Paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno, anónimo, comienzos del siglo XVII y el Cirineo, Talleres de Olot, comienzos del siglo XX. Fuente: Galaico (fotograbado), sobre los años 30

La finalización del conflicto armado y la consolidación del cortejo, 1939

El sábado 1 de abril de 1939 se dio por concluida la Guerra Civil española tras la firma del último parte de guerra firmado por el general Francisco Franco, en un folio encabezado por el membrete del "Cuartel General del Generalísimo. Estado Mayor", con un breve texto:

En el día de hoy, cautivo y desarmado el Ejército Rojo, han alcanzado las tropas nacionales sus últimos objetivos militares. La guerra ha terminado. El Generalísimo Franco. Burgos, 1 de abril de 1939.

Casi de forma coincidente, durante la primera semana de abril, tuvo lugar la póstuma Semana Santa que podemos incluir dentro de este periodo tan conflictivo para la historia del siglo XX en España. El mismo día (Sábado de Pasión) del referido comunicado del Estado Mayor, El Diario de León publicaba la reseña de la Procesión de la Dolorosa (Viernes de Dolores), con salida desde la iglesia del Mercado como preámbulo a los actos de la Semana Santa de León.

El 7 de abril de 1939 (Viernes Santo) la Procesión de los Pasos recorrió las calles de León con un día de primavera, "con frío y viento pero con el sol claro", con la introducción de los actos mediante el sermón predicado por el rector del Colegio de los Agustinos Felipe Morondo, a su finalización los fieles desalojaron el templo de Santa Nonia para que los braceros pudieran sacar los Pasos, que siguieron el mismo orden ya relatado en la procesión de 1938, precedidos de sus correspondientes abanderados y acompañados de numerosos hermanos papones.

Diversas fuentes escritas recogieron la gran cantidad de personas que presenciaron el cortejo a lo largo de su itinerario, siendo presidida la comitiva penitencial por el vicario de la Parroquia del Mercado, asistido por los sacerdotes Teodoro Gago e Ildefonso Rodríguez¹¹. El diario de Falange Española Tradicionalista y de las JONS (PROA) fue mucho más explícito en la narración de la Procesión de los Pasos en su número 730, del Sábado Santo 8 de abril de 1939. "Año de la Victoria", en un artículo firmado por Lamparilla, a la que denomina como:

Tradicional procesión, tan humilde y tan modesta, pero llena de ese indefinible encanto que hace a los leoneses año tras año, contemplarla con cariño y ternura y atajar por las calles antiguas de la ciudad para saborear una vez y otra dicho encanto.

Carmelo Hernández Moros (Lamparilla), efectuó una breve descripción de cada uno de los Pasos que conformaron el cortejo. La Oración en el Huerto lo definió como pequeño, humilde y artístico, pero que siempre concita la atención de los fieles. El de Jesús atado a la columna (La Flagelación) como obra de "empaquetado" y digna de un buen maestro. La Coronación de Espinas, de factura



LA PROCESIÓN DE LOS PASOS DURANTE LA GUERRA CIVIL, 1936-1939

Hno. Javier Caballero Chica
Doctor en Historia del Arte
Pregonero Semana Santa de León, 2002
Bracero Honorario de la Crucifixión

moderna y hechura en serie. El balcón de Pilatos o Pretorio (Ecce Homo), paso de los "viejos", de agradable teatralidad. El más ensalzado fue la figura del Nazareno como lo mejor de la procesión, aunque con una discutible autoría de Luis Salvador Carmona (1708-1767).

En cuanto a la Verónica, la designa como la talla más colorista, mientras que el paso de Jesús despojado de sus vestiduras (El Expolio), lo atribuye a algún Imaginero "ascético" con la pretensión de otorgarle una fuerte carga de realismo de lo que debía ser el cuerpo del mártir del Gólgota. El grupo de la Crucifixión recibió por parte de Lamparilla el apelativo de "afrancesado", echando en falta más flores o ramas que disimulasen la peana de la Cruz: ¿Pero no hay ramaje por los jardines municipales...? Con la figura del San Juanín (San Juan), el autor del texto sacó su parte más sarcástica al incidir sobre la indumentaria del "Águila de Patmos", con su peluca de bucles, capa verde y pañuelito bordado. Por último ensalzó la imagen de la Dolorosa por su fuerte carga simbólica que la convierte en idealización de todas las angustias maternas, con sus lágrimas quietas y calladas y gesto de resignación.

El autor Lamparilla, formado en el Seminario de León (1907-1918), calificaba a los pasos de la Cofradía del Dulce Nombre como "pobres", aunque no por ello llenos de un "encanto, de indefinible dulzura"¹². Asimismo, relató el itinerario con especial mención al tránsito del cortejo por la Plaza Mayor, como amplio cuadrilátero, componiendo un espectáculo muy "hermoso", contribuyendo a ello el orden y disciplina de los cofrades al llevar los capillos bajados, "como debe ser", para el disfrute del numeroso público que se acumuló en las calles por donde caminó la manifestación de penitentes. Por último, elogió a la Banda de Música de Falange que "amenizó" la procesión, oficiada por el ecónomo de la iglesia del Mercado, el padre Alonso, y felicitó al abad y junta de seises por el orden con que se formalizó la procesión (Fig.8 y 9).

A pesar de los condicionantes impuestos por la Guerra Civil, la Procesión de los Pasos marcó la pauta de la Semana Santa entre 1936 y 1939, como una declaración de intenciones de la implementación de la Iglesia como uno de los pilares fundamentales del asentamiento del nacional-

catolicismo que tendría lugar en las siguientes décadas dentro del "Nuevo Régimen" franquista.



Fig.8 y 9. La Coronación de Espinas, Talleres de Olot, 1908; Madre Dolorosa. Anónimo, finales del siglo XIX, comienzos del siglo XX. Fotos de los años 30. Fuente de ambas imágenes: Proa, 6 de abril de 1938

(1) Véase, entre otros, Alberti, Jordi, *La Iglesia en llamas. La persecución religiosa en España durante la Guerra Civil*, Barcelona, Destino, 2008; Cárcel Ortí, Vicente, *Mártires españoles del siglo XX*, Madrid, BAC, 1995; Castro Alfin, Demetrio, "Palabras de fuego. El anticlericalismo republicano", *Journal of Spanish Cultural Studies*, 6/2 (Londres, 2005), pp. 205-226 y Cueva Merino, Julio de la, "El anticlericalismo en la Segunda República y en la Guerra Civil", en Emilio La Parra López y Manuel Suárez Cortina (eds.), *El anticlericalismo español contemporáneo*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1998, pp. 211-301.

(2) *El Diario de León*, 11 de abril de 1936, p.12.

(3) De esta forma tan elocuente aparecía recogido un artículo sin firmar en: *El Diario de León*, el Sábado Santo, 27 de marzo de 1937, p.6.

(4) *Idem*.

(5) Dos conferencias pronunciadas en Radio León dentro de sus emisiones culturales con notas históricas y fotografías.

(6) *El Diario de León*, 13 de abril de 1938, p.3.

(7) *Mandato del Ayuntamiento de León*, 14 de abril de 1938, firmado por el alcalde: Fernando González Regueral.

(8) Sanz, Máximo, "Semana Santa en León", *El Diario de León*, 14 de abril de 1938, p.12.

(9) *El Diario de León*, "La Semana Santa en León", 16 de abril de 1938, p.2.

(10) *Semana Santa de León*, Biblioteca del Instituto Leonés de Cultura, 1938, p.3.

(11) *El Diario de León*, 8 de abril de 1939, p.2.

(12) Lamparilla, "Con devoción insuperable, el pueblo de León asiste a las solemnidades religiosas de Jueves y Viernes Santo", *Proa*, 8 de abril de 1939, p.2.

EL GRITO DEL SILENCIO

Ramiro Merino
Pasión en Salamanca
(www.pasionensalamanca.com)



El grito atronador de este silencio
que conmueve la entraña de la tierra
crece en la soledad y el abandono
para hacer del amor una locura,
quimera de un aliento exhausto y roto
de romperse en pedazos y entregarse
todo en su libertad que descoloca
cuando el miedo nos quiebra la conciencia.

Te sueño en una cruz deshabitada
que revela una lógica distinta,
cierta en la desnudez que abrasa el alma
de una nueva palabra que nos salva.

Te invoco en una sed de multitudes
altivas, cegadoras, rebosantes, eternas.

Te invoco en esta noche que nos ciega,
Señor de los despojos de mi alma que anhela.

MAR CALZADO

En el presente año de 2026, se cumplen 100 años de la talla de La Verónica, realizada en el taller del escultor valenciano Francisco de Pablo (1926). FOTO1 Con este motivo, diversos hermanos de la Cofradía, me han solicitado que escribiera unas líneas sobre mis recuerdos paponiles.

Nací el 26 de octubre de 1941, y como es costumbre en nuestro querido León, mi padre, D. Luis Crespo Hevia, se apresuró a darme de alta en la Cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno. Eran tiempos difíciles; a ese año se le denominó el año del hambre. Entonces la Cofradía no tenía sede ni oficinas como ahora. Los leoneses contactaban con algún integrante de la Junta o papón relevante dentro de la misma cofradía, abonando en mano la carta de pago y el correspondiente recibo. Hete aquí que la persona elegida, que debía andar con poco dinero en la faltriquera, no me dio de alta quedándose con los estipendios recibidos. Mi padre nunca quiso decirme el nombre de la persona, mejor así. Mi alta en la cofradía, por lo tanto, se retrasó al año en que fue abad el hermano Gonzalo de Paz del Río, buen amigo de mi padre.



Mis primeros recuerdos claros de aquellos primeros años (1943-50) en que participé en la Procesión de los Pasos, son del descanso que se hacía en la iglesia de Santa Marina. (anteriormente lo hacía en la iglesia de las Hermanas Clarisas, vulgarmente conocidas como Descalzas). En la casa colindante con la iglesia, que se encuentra situada a la derecha según se mira su portada, vivían dos señoras que nos parecían mayores y que eran conocidas por los nombres de Lalitos y Tilitas (1). Eran tías carnales del hermano Eduardo de Paz, bracero de La Oración del Huerto y amigas de mi abuela Paulina Hevia



Chaussadat y de la abuela de mis primos Juan José, José y Francisco Crespo, D^a Concha Alfajeme. Con espíritu cristiano y gran (2) afecto, estas señoras nos abrían sus puertas para recibir a hermanos braceros y a varios niños, compartiendo un encuentro fraterno que nos alentaba a continuar con las tradiciones de nuestra cofradía y en años venideros poder pujar un paso de nuestra cofradía. Nos invitaban a pastas y mistela.

Me ha quedado clavado en mis recuerdos la caída del paso San Juan en el año 1946, a la salida de la iglesia de Santa Marina, después del descanso de la procesión, que presencié desde la ventana de nuestras acogedoras amigas. La (2), nos evoca aquellos años cuarenta del pasado siglo cuando se recogía la Procesión de los Pasos en Santa Marina para escuchar el Sermón del Encuentro.

Por otro lado, la Capilla de Santa Nonia permanecía todo el año cerrada y solo se abría el Domingo de Ramos para celebrar la misa estatutaria, permaneciendo abierta el resto de la semana para montaje de pasos y organizar la posterior procesión de Viernes Santo (3). De ahí la conocida poesía de Pérez Herreros:

**¡Iglesia de Santa Nonia,
cerrada, muda y eterna!
¡El día de Viernes Santo,
sólo la veréis abierta!**

Ni que decir tiene, que producía emoción volver a entrar en nuestra iglesia después de un largo año. Entonces no había, como ahora, equipo de montaje. Los trabajos los dirigía el hermano Lorenzo Canuria enfundado en su mono azul y ayudado por una caterva de 10 o 12 chavalines entre los que yo me encontraba. Sus órdenes eran claras y precisas, "chaval, acércate a la ferretería de Ardura y tráete una bolsa de puntas". No faltaba un garrafón de vino blanco para limpieza de las imágenes por aquello de que el vino no pudre la madera. Todo ello me trae a la memoria a don Isaac Martín Granizo, abad de la cofradía en 1940, encantador en su trato, optimista nato, cuando el Jueves Santo estaba



todo el día lloviendo le decíamos: "mañana no salimos", él nos animaba al precisar "desde que yo soy papón nunca se ha suspendido la procesión". Y Efectivamente no se equivocaba, nunca se suspendió hasta entrado el siglo XXI, salvo los años de ocupación francesa en el siglo XIX.



Poniendo el foco en el paso de la Verónica, como ya dijimos en párrafos anteriores, sabemos que fue estrenado en el año 1926, y su coste fue sufragado prácticamente en su totalidad por los ciudadanos de León tal como ya señaló el hermano Antonio Alonso Morán en 2006. La imagen la realizó el escultor valenciano Francisco de Pablo Panach. El coste ascendió a unas 2.000 pesetas y fue sufragado por ciudadanos de León.

Mi comienzo como bracero, fue en el año 1953. Cuando se estaba organizando la procesión, al salir La Verónica de la iglesia, el hermano Enrique García Ordás, más conocido como "Enrique Ambri", amigo de mi familia, viendo que me hallaba buscando un sitio donde pujar, me indicó que ese año tenían un brazo libre en el paso, que era pujado por ocho hermanos. Al llegar al descanso de Santa Marina, el seise me apuntó de suplente, de modo que el siguiente año al cambiar las andas (así se denominaban los actuales tronos) pasé a bracero titular. Fue en aquella procesión de 1953, cuando tuve el honor de pujar por primera vez el paso de La Verónica. Cada tramo del recorrido estuvo presidido por la devoción y el orgullo de llevar una imagen tan venerada.

Las procesiones de antaño dejaron estampas difíciles de borrar que se han convertido en recuerdos inolvidables. Sobre el año 1956, más o menos, debido a una climatología adversa, las flores adquirieron un precio prohibitivo. Por tal motivo La Verónica fue adornada con flores de papel. El engalanamiento de los pasos se realizaba por dos floristerías leonesas, Sabadell y Peris, y,

posteriormente, por Flores Holanda dirigida por la encantadora Gloria. El Abad, en el año de su mandato, elegía una de ellas debido a la costumbre de abonar su importe.

Al principio de los años 2000, los pasos La Verónica y El Expolio eran acompañados por la Agrupación Musical de la Cofradía de Angustias y Soledad. Sobre el año 2009, era seise de La Verónica el hermano Fernando Salguero García, y dicha agrupación fue reubicada en otro sector de la procesión. En las calles con poca presencia de público, Escorial, Cardenal Landázuri, etc., un tambor marcaba el compás sin música, mientras el paso avanzaba con la seriedad característica de la Semana Santa de León. En las avenidas más importantes, Calle Ancha, Ordoño, Independencia, el tambor era retirado para volver a emitir sus redobles en la calle de La Rúa. El músico, con cada golpe que nace de sus manos, marca el caminar del paso convirtiendo el redoblar en un latido común que emociona ante el silencio del público. Ante esa forma de tocar, los braceros de La Verónica pedimos al seise que el paso entrara a toque de tambor dentro de la iglesia. Así se hizo sin marcha alguna, solo el sonar firme y profundo guiando la entrada ante una estampa de recogimiento. Creo que es la única vez que un paso entra sin acompañamiento de una agrupación musical.

No quisiera concluir este sencillo escrito sin recordar a nuestros hermanos braceros que ya descansan en Nuestro Padre Jesús Nazareno a quien La Verónica mitigó sus heridas con cariño y valentía. Quiero hacer especial mención a los hermanos Enrique García Ordás (testigo de la primera salida del paso (4)), Dr. José Alonso Llamazares (amigo en mi juventud), Emilio Álvarez Higuera (compañero de bachiller y amigo), Fernando Sahagún (amigo de la infancia) y a mi primo Pedro Fernández Crespo.



EL NAZARENO: PALABRA DE AMOR Y VIDA

Hno. Héctor Prieto Rodríguez
Bracero de la Verónica

Queridos hermanos: Según deja entrever el calendario, al finalizar las navidades, en este antiguo pago leonés, se anuncia el advenimiento de la Cuaresma, época litúrgica destinada a preludear lo que va a acontecer, con la llegada de nuestra Semana Mayor, en la que los papeles de Jesús comenzamos a revivir en nuestro almacén de sentimientos, denominado corazón, unos recuerdos y sensaciones, que se depositan en lo más profundo de nuestra alma paponil, y que, a medida que restamos semanas, meses, y días, llegan a su culmen en la amanecida primaveral del Viernes Santo, en la iglesia de Santa Nonia, cuando acudimos prestos y decididos a cumplir con la tradición, ya camino de cuatrocientos quince años, para participar en la procesión de Los Pasos. En esa mañana, tan bonita como luctuosa, los "Hermanitos de Jesús", tiñen de negro las calles de este León, que tanto amamos y ponen de manifiesto que el Hijo del Hombre, entregará su vida al término de la hora nona.

Y, es hermanos, en esta procesión, cénit de la Semana Santa leonesa, donde recorre las calles, un paso, que para mí y tantos leoneses, tiene un significado esencial. Creo que no es difícil saber a quién me estoy refiriendo, al Nazareno. Identificando la escena evangélica, nos muestra, a Simón el Cirineo, forzado por la soldadesca romana a soportar el deplorable peso de la Cruz que, en una sintonía macabra, conduce al Señor, a su inexorable muerte en el monte del Gólgota. La Cruz constituye el centro del misterio cristiano. En ella se manifiesta, el amor de Dios hacia la humanidad. La cruz no es un recuerdo doloroso, sino el signo divino de la salvación, el altar supremo donde el Nazareno ofreció su vida por amor, perdonando al mundo con el Padre.

En estos tiempos que corren, marcados por la fragilidad, la incertidumbre, el vacío espiritual y una sociedad basada en el egoísmo, la cruz remarca intacta su fuerza y su mensaje. Nos recuerda que el sufrimiento no es absurdo cuando se vive unido a Cristo, y que ninguna situación es estéril si se ofrece con fe. La cruz del Nazareno, arroja las garras del pecado e interpela al Hermanito de Jesús, a confiar en la Resurrección, incluso cuando el camino genere dudas y aporte sacrificio y dolor.

La talla del Señor de León, avanzando con la cruz sobre sus hombros, nos sitúa ante uno de los pasajes culminantes de la Pasión. Es el Cristo que camina hacia el Calvario con paso firme y rostro sereno, aceptando el cansancio por amor. No es un Dios lejano, es cercano, que conoce la fatiga, el sufrimiento y la soledad. En Él, tantos leoneses reconocen al Dios que comprende, sostiene y acompaña.

Cuando el Nazareno, recorre las calles de "su" León, nuestro León, lo hace envuelto en un profundo clima de recogimiento. El silencio respetuoso, el ritmo pausado del caminar, la emoción de todos aquellos que contemplan

su discurrir con una emoción contenida, convierten al cortejo en una catequesis viva y pedagógica. No es un simple desfile, sino una manifestación pública de fe, una oración profunda que une pasado y futuro, convirtiendo al presente en el epicentro de la religiosidad del pueblo leonés.

La devoción al Nazareno, ha tejido a lo largo de los siglos, un fuerte vínculo de valores profundamente evangélicos, como son la humildad, el sacrificio, la fidelidad y la esperanza. En una sociedad tan cambiante, el Nazareno, sigue siendo un referente espiritual firme, un signo de continuidad y de fe arraigada en lo más profundo del alma de este pueblo.

Para ir finalizando, quiero dar las gracias a la cofradía que me permite realizar, unas pequeñas reflexiones, sinceras y extraídas desde mi corazón de Hermano de Jesús, que cada amanecida del Viernes Santo, acude con una devoción tan pura, a acompañar al Nazareno, desde mi brazo en la Verónica, que al cubrirme con mi capillo negro y sentir mi hombro en la V de la almohadilla, se escapará, a buen seguro, unas cuantas lágrimas, que nacen de mi corazón de Hermanito de Jesús, recordando que en León, esta fe se renueva cada año, pero no se limita a unos días concretos, vive en el corazón de un pueblo leonés, que sabe que, con el Nazareno ninguna cruz se lleva en soledad.





FLASH LEON

COCINA - INTERIORISMO

 C/ Conde Guillén, 18 - 24004 León

  987 09 40 50

 flashleon@flashleon.com

 www.flashleon.com



PUERTAS AUTOMÁTICAS LIBER
Mantenimiento Y Automatismos

C/ Astorga 10 (Bajo) 24009 LEÓN
info@puertasautomaticasliber.es

Teléfonos: 987 78 36 44 – 619 04 61 42
www.puertasautomaticasliber.es

CASA DE LAS CARNICERÍAS CASA DE LOS PAPONES DE JESÚS

Hno. Octavio Fernández Díez
Seise Adjunto

Cuando apenas llevaba unos meses formando parte de la Junta de Seises, colaboré en el montaje del Belén de la Cofradía en la cochera de Santa Nonia, utilizando piezas cedidas por la parroquia del Mercado. Aquella experiencia despertó en mí la posibilidad de buscar un espacio más adecuado para las siguientes Navidades. Sin embargo, todas las opciones iniciales parecían inviables.

Fue durante un paseo por la plaza de San Martín cuando me fijé en el histórico edificio de la Casa de las Carnicerías. Tras unos días de reflexión, contacté con el Abad y varios miembros de la Junta para conocer la situación del inmueble. Al día siguiente ya estábamos reunidos en la oficina principal de Unicaja solicitando su cesión. La respuesta fue sorprendentemente rápida y positiva, facilitando en todo momento el proceso.

La cesión del edificio se formalizó en octubre de dos mil veinticuatro y la actividad inaugural fue un Belén Monumental de más de sesenta metros cuadrados y cerca de trescientas figuras —muchas de ellas en movimiento que superó las nueve mil visitas.

Aunque el edificio se encontraba en buen estado, fue necesario realizar labores de mantenimiento por el equipo de montaje de la Cofradía, actualizar equipos, instalar los tableros del Belén y preparar la exposición de la planta superior.

Las figuras del Belén pertenecen a las familias López Arenas y De Paz. El diseño y montaje corrió a cargo de Jorge López Arenas, José Ángel Arias y José Luis de Paz, cuyo trabajo ha sido fundamental para consolidar esta actividad como una de las más visitadas de la ciudad.

La muestra se completó con una exposición de enseres destacados de la Cofradía en la planta superior y, en el claustro, con una exposición conmemorativa del CCCL aniversario del Paso del Expolio.

Durante la Cuaresma de 2025 se presentó la exposición La Pasión, cedida por Pedro Jesús Mora Barrientos y compuesta por veinte dioramas que recreaban la Pasión de Cristo y que superó las 13.000 visitas.

A petición del Regimiento de Artillería Lanzacohetes de Campaña n.º 63 (RALCA 63), Hermano Mayor de la Cofradía y cuyos integrantes escoltan al Paso la Oración en el Huerto, se realizó una exposición conmemorativa de su CL aniversario.

El edificio ha acogido también actividades musicales con las tres secciones de la Cofradía, actuaciones corales, exposiciones fotográficas, presentaciones del cartel de Semana Santa y de la revista anual, conciertos, reuniones de braceros e incluso la entrañable visita del Paje Real para recoger las cartas de los más pequeños con lo que se han superado las cuarenta y cinco mil visitas el primer año.

La Casa de las Carnicerías ha albergado exposiciones fotográficas de Luis Reyero y Paco Ajenjo, muestras pictóricas de Luis Miguel Robles y Luis Zotes, así como una exposición de maquetas de Luis García y la familia Urdiales Alonso.

Además, el edificio fue escenario de diversos actos de preparación y agradecimiento relacionados con la peregrinación de la Cofradía a Roma con motivo del Jubileo, reforzando su papel como centro de vida cofrade durante todo el año.

Para muchos hermanos —y personalmente también lo creo— la Casa de las Carnicerías ha sido lo más

parecido a una Casa de Hermandad que hemos tenido. Ha permitido vivir momentos de convivencia con leoneses y visitantes que se han acercado a conocer nuestra historia. La experiencia refuerza aún más el proyecto de la futura Casa de Hermandad en el local de Santa Nonia, que debería convertirse en uno de los objetivos prioritarios de la Cofradía a corto plazo.

Resulta llamativo que una Cofradía fundada en 1611 haya encontrado su espacio de actividad en un edificio construido apenas treinta años antes, en 1581. Más de cuatro siglos después, ambas historias se entrelazan de manera casi providencial, creando un vínculo entre patrimonio arquitectónico y tradición cofrade.

La relación con Unicaja ha sido impecable. Desde el primer momento comprendieron el proyecto y su vocación de continuidad, apoyando la iniciativa y facilitando que el edificio mantuviera actividad durante todo el año. Nuestro agradecimiento hacia la entidad es profundo y sincero, con el deseo de que esta colaboración se prolongue en el tiempo.

Para la Junta de Seises, disponer de este espacio ha supuesto poder mantener viva la Cofradía más allá de la Semana Santa. La Casa de las Carnicerías se ha convertido en un lugar idóneo para charlas, presentaciones, reuniones y actividades diversas, además de un punto de encuentro donde han surgido nuevas ideas y propuestas.

Sinceramente, nada. El edificio se adapta de manera extraordinaria a nuestras necesidades, o quizá hemos sabido comprenderlo y dotarlo del contenido adecuado. En cualquier caso, el resultado ha sido plenamente satisfactorio.

La labor social es esencial para cualquier Cofradía, y la Casa de las Carnicerías ha sido también un espacio dedicado a impulsarla. Asociaciones con las que colaboramos han visitado el edificio, y se han recogido juguetes, alimentos y donativos destinados a quienes más lo necesitan. Una muestra más de que este lugar no solo alberga cultura y tradición, sino también solidaridad.

Mi gratitud se dirige, en primer lugar, a la Junta de Seises, que apoyó desde el inicio un proyecto que requería esfuerzo humano y económico para ponerse en marcha.

En segundo lugar, a todas las personas que han participado en el montaje, preparación y atención diaria del edificio, mención especial merecen los responsables del Belén y de La Pasión, así como Gonzalo Hernández, que llegó como voluntario y hoy es una pieza imprescindible en Carnicerías.

Y, por supuesto, gracias a todas las personas que han querido visitarnos y disfrutar de nuestras actividades.





TU MIRADA

Hno. Miguel Romano Aparicio
Bracero San Juan

Llevando el paso soñaba,
que tú me estabas mirando,
alcé los ojos y vi,
que no estaba soñando,
sería que, en mi interior,
sabías que estaba llorando.

Me metí debajo tu manto,
para que no me vieras llorar,
pero tú, que todo lo ves,
viste que te estaba implorando.

Se rompió mi pensamiento,
con el ruido de tu palio,
vi como siete puñales,
clavaban en tu costado.

Noté tu mirada,
cuando iba caminando,
yo, te iba rezando,
y tú, me seguías mirando,
sería que en silencio,
tú me estabas escuchando.

Tu mirada y la mía se cruzaron,
y mi pensamiento se encogió,
porque en ella comprobó,
que tú corazón partido,
era de sufrimiento,
por ver a tu hijo herido.

Mis fuerzas se sobrecogieron,
porque el viento me dio frío,
pero tú me diste tu fuerza,
para que siguiera contigo.

Un año más la historia,
quiere que sea testigo,
de ese sufrimiento y agravio,
que tuvieron con tu hijo.





Tras una semana santa de 2025 particularmente prolíja en lo que a estrenos patrimoniales se refiere, con la presentación del trono de la Madre Dolorosa y las borlas del palio y del manto de salida de la Virgen, los nuevos faroles y balcón del paso Ecce Homo y el magnífico paño que estrenara la Verónica, la Junta de Seises ha dado comienzo a otros proyectos, varios de ellos de gran envergadura y, además, de una importancia capital desde el punto de vista estratégico y del desarrollo de la agenda de patrimonio.

* NAZARENO

Gracias a la colaboración de la Junta de Castilla y León, tras la vuelta del viaje a Roma, la Cofradía ha iniciado el anhelado proyecto de restauración y dorado del paso de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Los trabajos de restauración y dorado, que se desarrollarán a lo largo de dos años completos, se han contratado con el taller del prestigioso dorador sevillano Paco Pardo. En la semana santa de 2026 ya podrá apreciarse el formidable resultado del dorado de los candelabros y la crestería de la parte superior del trono, mientras que sobre el resto del trono se trabajará una vez terminada la semana santa de 2026 y hasta fechas antes de que se inicie la de 2027, cuando está prevista la finalización total de los trabajos.

Este gran proyecto comprende también la restauración y nueva policromía de la imaginería del paso, esto es, de los elementos vegetales y, principalmente, de los angelotes que se sitúan en las cuatro esquinas, habiéndose encargado este proyecto a las imagineras Irene Dorado y Lourdes Hernández. Los cuatro ángeles viajarán a Sevilla también tras la semana santa de 2026 y durante todo el año se someterán a los trabajos oportunos que le darán un gran realce a la actual policromía de estos elementos, que resulta muy básica.



* ORACIÓN EN EL HUERTO

El otro proyecto principal y de mucha relevancia que va a acometer la Cofradía, y que verá la luz antes de la semana santa de 2027, es la remodelación del paso de la Oración en el Huerto, sobre el que se va a trabajar de forma muy importante. En primer lugar, ampliando la parrilla del paso, que aumentará en seis nuevos puestos de braceros titulares, adquiriéndose además las nuevas almohadillas para todos los braceros y modificando parte de la mesa del trono para que toda la composición goce de más armonía. Además, el trono, uno de los más singulares de la cofradía con elementos originales de Víctor de los Ríos, se verá enriquecido en sus cuatro esquinas con imaginería y candelabros. La imaginería que se situará en cada una de las esquinas se ha contratado a Irene Dorado, que ha proyectado las figuras de cuatro santos muy relacionados con la Cofradía de Jesús y con la ciudad de León, esto es, Santo Domingo de Guzmán, Santa Nonia, San Marcelo y San Froilán, y sobre ellas, en un plano posterior, se elevarán cuatro candelabros con seis puntos de luz cada uno de ellos, que serán ejecutados por el taller de los Hermanos Caballero con un acabado barnizado en tono similar al del resto del paso. Todo ello acentuará la categoría del paso que encabeza nuestra procesión y que representa además un momento de la Pasión de Cristo único en nuestra semana santa.

OTROS

*** NUEVO FALDÓN PEANA BESAPIÉ:** se ha confeccionado un nuevo faldón para la nueva peana de besapié que estrenara el Nazareno con motivo del viaje a Roma. Este faldón, en terciopelo rojo y con bordado en hilo de oro, irá en consonancia con la alfombra de cultos y con el resto de ornamentación del presbiterio de Santa Nonia y ha sido ejecutado por parte del Hno. Juan Carlos Campo Salas.

*** GUIÓN BANDA CORNETAS Y TAMBORES:** Otra de las iniciativas, sobre la que se viene trabajando desde hace al menos dos años, es en la recuperación del antiguo guión de la banda de cornetas de la Cofradía, obra de Melchor Gutiérrez San Martín. Este guión, con un bordado de grandísima calidad, lleva muchos años sin utilizarse y ha sido enriquecido y adaptado por su autor para que pueda servir como estandarte en los diferentes actos y cultos de la Cofradía. La obra, que ha podido llevarse a cabo gracias a una generosa donación, se presentará a los hermanos durante esta Cuaresma de 2026.

*** PARRILLA CORONACIÓN:** se ejecutará la ampliación de la parrilla del paso Coronación de Espinas, que aumentará sus braceros titulares hasta los ciento dos, pasando así a ser el paso más grande en cuanto a número de braceros que lo portan, junto con el paso de la Exaltación.

*** REDUCCIÓN PESO PASOS:** La Junta de Seises, por otro lado, no pierde de vista el ambicioso proyecto para la reducción del peso de los pasos, que sigue en fase de estudio y que no ha podido comenzar ejecutarse hasta la fecha, debido a la existencia de otras necesidades más acuciantes desde el punto de vista patrimonial.



HERMANOS PLATINO, ORO Y PLATA 2026 Y FE DE ERRATAS 2024



Hermanos de Platino

- Santiago Carlos Lescùn Romero
- José María Cuervo Trobajo
- Germán Alfredo Robles Carro
- Ignacio Viejo Reguera
- José Arturo Labanda Rodríguez
- Juan Carlos Oliden Mata
- Guillermo Martínez Torrellas



Hermanos de Oro

- Ricardo Isidro Piñero Moral
- José Manuel Llamazares Díez
- José Antonio Fernández Llamas
- Javier Fernández Llamas
- Alberto Nodar Domínguez
- Roberto Weigand Muñoz
- Antonio Pol Fernández
- Carlos García Balbuena
- Ángel Antonio Duro González
- Juan Manuel García Arias
- Manuel Fuertes García
- Juan Carlos Morán Fernández
- Carlos José Cobreros Álvarez
- Fernando Ajenjo de Tuya
- Francisco Parareda Seoane
- Juan Manuel Martínez Rodríguez
- José Antonio Blanco Ferrero
- Raúl Herrero Barnuso
- Diego Fernández Yebra
- Arturo José Labanda Urbano
- Luis Labanda Urbano
- Miguel Ángel Labanda Urbano
- Alberto Pérez Prada
- Javier Mendaña Rodríguez
- Felipe Redondo Fernández
- Pablo Viejo Carnicero
- Luis Rafael Pérez González
- Manuel Blanco Llano
- Fernando Luis Lorenzo Pérez
- Luis Ángel Cueto Asegurado
- Carlos Gabriel Cueto Asegurado
- Fernando Sáenz de Miera Madrigal
- Jorge Fernández-Ordás Llamas
- Manuel Leandro Morchón García
- Jesús López-Arenas Fernández
- Francisco Javier Pérez Marcos
- Jairo Cañón Calvo
- Jesús Horacio Rabadán Fernández
- José Ignacio de Blas Álvarez
- Daniel Pantín Tascón
- Fernando Carbajo Barrera



Hermanos de Plata

- Jesús Santos Barahona
- Jesús Santos Carbajo
- Jorge Espinosa Ochoa
- Adolfo López Farto
- Germán Martín-Granizo García
- David González Gómez
- Álvaro Carreño Cueto
- Alejandro Díez Pérez
- Juan Antonio Díez Fernández
- Daniel González García
- Jaime Arteaga González

- Jonathan Fernández Ordás
- Guillermo Juan González
- Óscar Martín del Teso
- Raúl Carbajal Fernández
- Manuel José Prieto Magallanes
- José Manuel Fernández Arizaga
- César Farrapeira Lafuente
- Andrés San José Cortés
- José Manuel Viñuela Martínez
- David Mesa Pumarada
- Santiago Riaño Suárez
- Iván Gómez Morales
- Isán García González
- Santiago Ángel Martínez Mielgo
- Alberto Álvarez González
- Jesús Manuel Rodríguez Martínez
- Jesús Miguel Castañón López-Veloso
- Marcos Daniel Castañón López-Veloso
- Sergio Lorenzana Martínez
- José Antonio Omaña Cañavate
- José Luis Alonso Amez
- Álvaro Morifigo Díez
- Raúl Fernández Abad
- Carlos Ferrero Francisco
- Juan Villalba Mérida
- Miguel Ordás Soto
- Raúl Panero Rodríguez
- Luis Alfonso Martínez Olivera
- Julián Álvarez Álvarez
- José A. del Castillo Santiago
- Rodrigo Casado Ramón
- Víctor González Vilariño
- Diego Rebollo Castillo
- Gabriel Rodríguez Santos
- Jorge Mendoza Rodríguez
- José Fernando Domínguez de Lucio
- Jorge Riera Chamorro
- Alexis González Antón
- Diego Fuertes Canal
- Carlos Llorente Fernández
- Pablo Lezeta Rodríguez
- Ángel Beltrán Fernández
- Pablo Martín Sandoval
- Rodrigo Romero Fernández
- José Ángel Sierra Fernández
- Javier Rafael Madán Urdiales
- Álvaro Morales Redondo
- Álvaro Morales Vicente
- Fernando Joaquín Iriondo Carro

- Ignacio Casas Pesquera
- Daniel Corral Ollero
- Carlos Francisco Domínguez Alegre
- Adrián Fidalgo Díez
- Samuel Fidalgo Díez
- Víctor Blas Llamazares
- Alejandro Carbajal García
- Alejandro Fontano Méndez
- Víctor Alonso Bajo
- Nael Francisco Blanco Sánchez
- Diego Arias García
- Pablo Blanco San Miguel
- David Casado Díez
- Armando Fernández Farto
- David Díez González
- Ramón Cadavid Roca
- Enrique Álvarez Areces
- Germán Fernández Saburido
- José María Fernández Aranaz
- Samuel Álvarez Nicolás
- Óscar Felipe de Celis Fuertes
- Alejandro Álvarez García
- Antonio Fernández García

Hermanos Fallecidos



IN MEMORIAM

Que Nuestro Padre Jesús Nazareno les acoja a su lado

Del 6 de marzo de 2025 al 28 de febrero de 2026

- Gabino Gonzalo Sancho
- José María Alsina Comas
- Ángel González García
- Fidel González González
- José Antonio Antolínez Martínez
- Ernesto Erundino Nava Vidal
- Juan José Morán Presa
- Felipe Morán González
- Alejandro Morán Marcos
- Jerónimo Manuel Jáñez Sampedro
- Eladio Palanca Urcera
- Álvaro Bengoa Aisa
- José Luis Conty Nistal
- Francisco Javier Cuesta Salamanca
- Joaquín Cano Díez
- Froilán Blanco Beltrán
- Roberto Bernaldo de Quirós Guerra
- Carlos Álvarez Arias

D.E.P.

"No queremos que ignoréis la suerte de los difuntos" (1Tes 4,13)

ADRIÁN DE LA TORRE



En el sur, cuando se visualiza una estación de penitencia en la calle, lo que aquí seguimos acertadamente llamando "procesión", hay cuestiones que difieren respecto aquí, pero no necesariamente son peores o mejores, son distintas y enmarcadas dentro de los diversos y plurales modos de vivir, sentir, experimentar y gozar (por qué no) las vivencias de las Semanas Santas de cada lugar o región.

Así, en León, las cruces alzadas o parroquiales van al inicio, fruto de una espiritualidad eclesiocéntrica (centrada en la Iglesia). De este modo toda la procesión es Iglesia porque somos todos hermanos de una cofradía y hermanos en Cristo por ser bautizados. En el sur y, por ende, la influencia hispalense hace que dichas cruces precedan a los pasos de palio, puesto que María misma representa a la Iglesia como esposa de Cristo. La parroquia que ejerce de sede canónica de la penitencial que procesiona, precede espiritualmente a María como Madre de la Iglesia. No es ni más estético ni menos. Es lo que es, según la tradición heredada y la fe vivida de lustros y siglos.

Dicho esto, como Cruz Alzada de la Cofradía, junto con el hermano Miguel, al que agradezco desde aquí toda su buena solicitud con dicho enser litúrgico y procesional, abrimos la Procesión de Los Pasos con la mejor de las dignidades posibles, haciendo nuestra particular penitencia, pues la cruz pesa lo suyo, y siendo Iglesia junto con todos los demás participantes de la Procesión de los Pasos (papones braceros, papones de cruz, papones músicos de bandas, papones de Junta de Seises, Director Nato...) y otros paisanajes políticos, civiles y militares, escoltas y manolas incluidas.

Como dice el Eclesiastés,

Todo tiene su tiempo, y todo lo que se quiere debajo del cielo tiene su hora. Tiempo de nacer, y tiempo de morir; tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar, y tiempo de curar; tiempo de destruir, y tiempo de edificar; tiempo de llorar, y tiempo de

reír; tiempo de lamentarse, y tiempo de bailar; tiempo de esparcir piedras, y tiempo de juntar piedras; tiempo de abrazar, y tiempo de abstenerse de abrazar; tiempo de buscar, y tiempo de perder; tiempo de guardar, y tiempo de desechar; tiempo de romper, y tiempo de coser; tiempo de callar, y tiempo de hablar; tiempo de amar, y tiempo de aborrecer; tiempo de guerra, y tiempo de paz. (Ecl. 3, 1-8).

Y así, tras este lustro raseando la *Revista de la Cofradía* a mis espaldas, o mejor dicho a mis hombros, llega el tiempo de dejar la coordinación de la misma, de taurinamente hablando "cortarme la coleta". Han sido años duros, pues comenzamos tras una postpandemia donde el interés, nulo por la misma, ya descollaba en prieto desolladero tras años de letargo y agonía. Desde el principio me planteé una auto exigencia de compromiso total con el proyecto, buscando la excelencia académica, profesional, visual, cofrade y espiritual en la misma.



Siempre lo expresé con dos premisas: que fuera la mejor publicación de la Semana Santa de León (obviamente después de la extinta revista *Pregón* de la Junta Mayor, coordinada por el que ha sido mi maestro, el hermano Carlos García Rioja, pregonero de la Semana Santa de



León de este año 2026), y que fuera una *Revista* por y para la Cofradía, siguiendo el Derecho Canónico, Asociación Pública de Fieles, pues somos Iglesia, aunque a veces a los papones y cofrades, como buenos hijos de la trasnochada espiritualidad arriana hispana, nos cueste reconocerlo. Haber ejercido de Coordinador Académico en el Congreso de Cofradías de Jesús Nazareno con motivo del IV Centenario de nuestra Cofradía en el año 2011 ayudó a elevar, si cabe aún más la disciplina penitencial que predicara en su día el dominico San Vicente Ferrer a quien junto con el alegre San Felipe Neri y el educador San Marcelino Champagnat he encomendado mis labores.

Por ello, di un vuelco dentro de los límites de lo que siempre fue la publicación de la Cofradía en el diseño, ideé lo de las páginas centrales con un paso que tuviera una especial relevancia en el año en curso rodeado de los emblemas de las banderas que indican que todos pujamos un mismo sentimiento, di cabida a todos los colaboradores que siempre apostaron por la publicación y siempre, siempre, siempre, nombré a cuantos hicieron posible este sueño cuaresmal (a veces tornado en pesadilla) que, como un embarazo, se empezaba a gestar en septiembre en torno a la Toma de Posesión del Día de la Cruz. También modifiqué el diseño de las páginas normales añadiendo una marca de agua sobre la base de una foto o creé nuevos diseños de páginas especiales (Difuntos, Hermanos de platino, oro y plata, diferenciar entre prosa, poesía y Saludas...). Inicié los "Cromos Nazarenos" visiando un futuro álbum nazareno para los más peques y no tan peques. Planifiqué cada paso y dediqué un sinfín de horas y sinsabores a que nuestra *Revista* fuera ese paso número XIV en las plazuelas de las retinas de cada lector y colaborador.

También he contado con colaboradores externos; aunque nuestro Nazareno, el Buen Jesús, haya procesionado en la Urbe Imperial del Lacio - *Lazio*, siempre he tendido a aprender de otras latitudes en cuanto a Semana Santa se refiere. Y todavía, sí, me queda mucho por aprender y creo que nos queda trecho por caminar. Salamanca, mi urbe familiar, Cuenca, Cádiz, Valencia... han transitado por los cuatro conventos de nuestra senda penitencial.

Desde aquí, gracias a los que habéis apostado por esta publicación. Gracias a colaboradores, fotógrafos y anunciantes. Gracias al hermano Roberto Fernández Tejerina "Teje", nuestro archivero que siempre valoró el trabajo intelectual tan denostado en las cofradías. Gracias a Carlos García Valverde, a Fabián San Martín y a Nacho de Actividades Gráficas. Gracias al hermano seise Fran Jimeno, sin cuyo apoyo no hubiera seguido tanto tiempo. Gracias al hermano Antonio García Rodríguez (DEP) por su bonhomía y buen hacer. Gracias a los abades y juntas que confiaron en mí. Gracias al hermano Enrique Vinagre por proponerme un día esta locura y por ser el alma mater limosnara y publicitaria del proyecto. Gracias a los hermanos del Grupo de Montaje al que orgullosamente pertenezco, por empujarme hacia el abismo de lo ignoto. Gracias al hermanito Yago, mi hijo, por permitirme robarle sus

vivencias cuaresmales y a mi pareja Mariufe por estar ahí acompañándome, amándome y soportar mi mal carácter y fuerte personalidad en los vuelcos de la vida (y de esta publicación). Gracias, finalmente en origen primigenio, al Nazareno, a Nuestro Padre Jesús Nazareno; sin Él, esto nunca hubiera salido adelante.

Quiero pedir disculpas sinceras si alguna vez no han salido las cosas como uno sueña cada primera luna llena de primavera. No hay ningún Viernes Santo perfecto, pero continuaremos en palabras de la "santa andariega", Santa Teresa de Jesús, nuestro particular y compartido *Camino de perfección*.

Ahora, seguiré (seguiremos) abriendo procesión, nuestra Procesión de los Pasos. Pero la *Revista de la Cofradía* la veré como el candelabro de cola de un paso de palio en la lejanía de la finalización de una estación de penitencia.

Queda pendiente, desde mi punto de vista, hacer la *Revista* un auténtico anuario cofrade meridional encuadernado y cosido, darle un nombre propio que tenga su entidad y sustituir el cartel de la Cofradía para el año en curso en la portada por un diseño propio. Cosas más que, me gustaría que algún día fueran vuestras. De todos nosotros es la responsabilidad de que la *Revista* siga siendo el paso número XIV en la calle de nuestra Cofradía y llegue cada vez más lejos, más alto y a más gentes.

Lo dicho. Candelabro de cola. Cimbreado al son de La Dolorosa y languideciente en el brillo de la luz de sus velas. Como un atardecer sabatino lluvioso en la Ciudad Eterna o la llegada a la hora nona en nuestra capilla homónima un Viernes Santo. Como un último golpe de llamador o de horqueta. Como la vida misma.

Siempre de mármol a mármol, abrazando la fe verdadera.



ADRIÁN DE LA TORRE



AVISOS SECRETARÍA

MONAGUILLOS

La figura del monaguillo es una de las más entrañables dentro de nuestras Procesiones y en los actos solemnes que celebra nuestra Cofradía a lo largo del año. Actualmente cuenta con alrededor de 60 monaguillos que forman delante de nuestros Pasos, así como en la cabecera de la Procesión. Cualquier niño interesado puede participar, incluso sin ser hermano, se le facilitará toda la documentación necesaria. Los padres o tutores de todos aquellos interesados pueden ponerse en contacto con la Cofradía a través del correo electrónico jesusnazareno@jhsleon.com

GESTIÓN DE SECRETARÍA

Se recuerda la conveniencia de domiciliar los recibos que anualmente se giran en el mes de octubre. Aquellos hermanos con cuotas pendientes, pueden proceder a su abono en la Secretaría, así como en cualquier sucursal de la entidad bancaria Caja Laboral en el siguiente número de cuenta: ES74 3035 0280 62 2800009366. El pago de las cuotas anuales que ascienden a 30 € - 33 € en caso de tratarse de recibos devueltos - puede también hacerse accediendo a la pestaña "ACCESO HERMANOS" en la página web de la cofradía www.jhsleon.com. Según el artículo 6 de los Estatutos, aquellos hermanos que acumulen dos o más cuotas anuales sin abonar, causarán baja en la Cofradía. Igualmente se ruega a los hermanos que mantengan en todo momento actualizados su datos personales y bancarios, así como la obligatoriedad de firmar el impreso de aceptación del Reglamento General de Protección de Datos, lo que pueden efectuar en la Secretaría, a través del correo electrónico jesusnazareno@jhsleon.com o bien desde el área personal del hermano. Los menores de 14 años deberán entregar ese consentimiento firmado por sus padres o tutores. En dicha área personal, además de poder modificar ciertos datos personales, se podrá marcar la opción de recibir esta revista únicamente en soporte digital.

Es importante tener dichos datos actualizados puesto que la Cofradía comunica a primeros de año a la Agencia Tributaria los importes y datos correspondientes a los titulares de las cuentas en las que se domicilian las cuotas o bien de los ordenantes de las transferencias o pagos con la intención de que el hermano pueda deducirse en la declaración de la Renta su cuota anual siendo necesario disponer de datos correspondientes a los titulares de las cuentas en las que se domicilian las cuotas o bien de los ordenantes de las transferencias o pagos.

CAMPAÑA DE RECOGIDA Y PRÉSTAMO DE TÚNICAS

La Cofradía pone en marcha, un año más, su campaña de recogida y préstamo de túnicas para facilitar la participación en nuestras procesiones de todos los hermanos de nuestra Cofradía.

De esta manera, rogamos la colaboración de quienes dispongan de túnicas que no utilizan actualmente, tanto de niños como de adultos, apelando a su generosidad para que cedan o donen las mismas a la Cofradía, de manera que estas puedan ser usadas por otros hermanos que las puedan necesitar.

Aquellos que quieran ceder las túnicas podrán entregarlas en la secretaría de la Cofradía los martes y jueves de 18:30 a 20:00 horas.

En el mismo horario se podrán recoger túnicas por parte de hermanos que no dispongan de las mismas, dentro de la disponibilidad que exista en cada momento, para lo cual se abonará un importe de 50 euros, 25 euros en concepto de fianza, que serán reintegrados en el momento de la devolución de la túnica tras la Semana Santa siendo los otros 25 euros destinados para su limpieza y conservación.

BRACEROS SUPLENTE, BANDERAS Y CABECERAS DE PROCESIÓN

En atención a lo dispuesto en el Reglamento de braceros, banderas y suplentes, los Pasos Ecce Homo, Nuestro Padre Jesús Nazareno, Verónica, Exaltación, Crucifixión, San Juan y Madre Dolorosa tienen la lista de braceros cerrada al igualar el número de suplentes al de titulares, de manera que no pueden aceptarse inscripciones de braceros suplentes hasta que se produzcan nuevas vacantes. En cuanto a las banderas, se encuentra completo el cupo de banderas de todos los Pasos de conformidad con lo que determina nuestro Reglamento. Del mismo modo, indicar que existen vacantes para portar los enseres de la cabecera de la Procesión.

SILLAS PROCESIÓN DE LOS PASOS

Se instalarán sillas en la Plaza Mayor para poder presenciar la Procesión de los Pasos y el acto de "El Encuentro". Los precios de las localidades serán a partir de 10€ hasta 30€ dependiendo la ubicación de las mismas en la plaza. Se pueden adquirir desde nuestra página web www.jhsleon.com

Del mismo modo, se instalarán sillas delante del edificio de Botines con un precio de 10 euros cada localidad, cuya recaudación irá destinada a Cruz Roja Española.

CRUZ EN PROCESIÓN

Se recuerda la obligatoriedad de portar la cruz sencilla, de madera, negra, según se recoge en nuestros Estatutos. La misma se podrá adquirir en la caseta que tiene la Cofradía junto a nuestra Capilla.

CASETA DE SEMANA SANTA

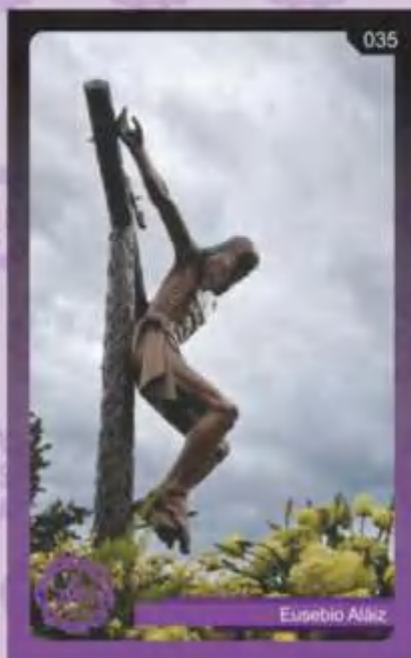
Pueden adquirir cualquier producto de nuestra tienda en la caseta en el siguiente HORARIO:

Viernes de Dolores	18:00 a 19:30
Sábado de Pasión	12:00 a 14:00
Domingo de Ramos	08:00 a 10:00
Lunes Santo	12:00 a 14:00 y 18:00 a 22:00
Martes Santo	12:00 a 14:00 y 18:00 a 21:00
Miércoles Santo	12:00 a 14:00 y 18:00 a 21:00
Jueves Santo	11:00 a 21:00
Viernes Santo	18:00 a 20:00



TIENDA DE RECUERDOS ONLINE

CROMOS NAZARENOS





COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

ECCE HOMO



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

FLAGELACIÓN



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

ORACIÓN



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

EXALTACIÓN



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

VERÓNICA



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

NAZARENO



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

DOLOROSA



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

AGONÍA



COFRADÍA DEL DULCE NOMBRE
DE JESÚS NAZARENO

CRUCIFIJÓN



LEÓN PABIEN energy
GASÓLEOS A DOMICILIO

Productos con fórmula mejorada **L.E. PLUS**

Distribuidor de gasóleo de alta calidad
Automoción • Agrícola • Calefacción

987 26 52 98 / 666 40 83 40
Atención telefónica de 8 a 23:00 h

Conócenos en:
WWW.LEONPABIEN.COM



Ctra. Caboalles, 261 • 24191 Villabalter - León



Productora
Audiovisual

www.avproductora.com

Servicios de

VIDEO
FOTOGRAFÍA
STREAMING
DRON



ÉLITE
Artesanos

Fabricantes de Artículos Religiosos, Medallas y Heráldica Cofrade,
Cordones, Cíngulos, Insignias, Rosarios, Pulseras, Orfebrería en general,
Bordados, Velas, Cirios de Nazareno y Velas rizadas.



Polígono Industrial Majaravique, nave 15A
e-mail: comercial@eliteartesanos.com
41300 LA RINCONADA (SEVILLA)

Tfno. 954381505 - 954388254
www.eliteartesanos.com

GRUPO

DiMAR

Mantenimiento Integral Instalaciones Eléctricas, S.L.




Papón.tv

24 Horas
PAPÓN TV



Teléfono: 954381505 - 954388254
www.papon.tv



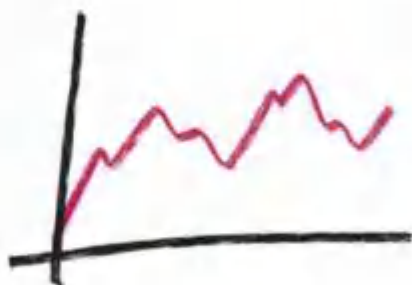

1 / 6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

LABORAL Kutxa se encuentra adherida al Fondo de Garantía de Depósitos de Entidades de Crédito previsto en el Real Decreto Ley 16/2011, de 14 de octubre. La cantidad máxima garantizada actualmente por el mencionado Fondo es de 100.000 € por depositante. Este indicador de riesgo hace referencia sólo al producto Depósito a 15 meses.

El reembolso al rescate o la devolución anticipada de una parte o de todo el principal invertido están sujetos a comisiones o penalizaciones.

A los Fondos de Inversión promocionados les corresponde su propio nivel de riesgo y es mayor que el del depósito. Invertir en Fondos de Inversión conlleva riesgos de pérdida de capital y la retirada anticipada del dinero aumenta el riesgo de pérdida de capital.



Fondo
50 %

Con los objetivos de rentabilidad de un fondo.

+ 50 %

Depósito
Y la remuneración de hasta **2,81 % TAE*** en un depósito.

TIN primeros 12 meses 2,10 %
TIN últimos 3 meses 5,50 %**

¿Ahorrar o invertir? Elígelo todo.



LABORAL
kutxa

FONDO + DEPÓSITO 50/50

Hay otra forma

Inversión mínima 4.000 €, destinando un 50 % al Depósito "Plazo a 15 meses" y un 50 % a un Fondo de Inversión**. Oferta válida hasta el 01-04-2026 · Horizonte temporal de los fondos de inversión no inferior a 3 años · Más información en laboralkutxa.com

(*) El depósito incluido en la campaña es el depósito "Plazo a 15 meses", donde la liquidación de intereses se realiza con carácter mensual y su contratación está sujeta al cumplimiento del requisito descrito en el párrafo (**Requisito de contratación). Los primeros 12 meses se aplicará un interés nominal del 2,10 % TIN y, en los últimos 3 meses, si se cumple la condición que se describe en el párrafo (***)Requisito de permanencia, se aplicará un interés del 5,50 % TIN (2,81 % TAE), en caso contrario, se aplicará el 2,10 % TIN (2,12 % TAE). Ejemplo de liquidación para un Depósito a 15 meses de 100.000 euros bajo el supuesto de que el cliente o la cliente mantiene el mismo hasta vencimiento: liquidará 175 euros de intereses brutos mensuales en los primeros 12 meses y 458,33 euros de intereses brutos mensuales en los últimos 3 meses (TAE 2,81 %), en total 3.474,99 euros. En caso de no cumplir la condición de permanencia requerida en el párrafo (***)Requisito de permanencia, se liquidarán 175 euros brutos mensuales durante las quince mensualidades (TAE 2,12 %), en total 2.625 euros. Podrás cancelar totalmente tu depósito "Plazo a 15 meses" en cualquier momento. LABORAL Kutxa podrá acceder a dicha cancelación aplicando una deducción del 4 % anual sobre el principal que se reintegre por el período que medie entre la fecha de cancelación y el vencimiento pactado, no pudiendo rebasar dicha deducción, en ningún caso, el importe de los intereses devengados hasta la fecha. (***) Requisito de Contratación: para poder contratar el depósito "Plazo a 15 meses", la persona titular o alguna de las personas titulares deberá realizar una aportación a un Fondo de Inversión cuya titularidad coincida con la del depósito "Plazo a 15 meses". El importe de la aportación deberá ser igual o superior al importe por el que se formaliza el depósito. Quedan excluidas de esta oferta las aportaciones realizadas en los Fondos de Inversión de la gama Horizonte, los Fondos depositados en el Banco Inversis, el Fondo LK Ahorro y el LK Ahorro Corto Plazo, así como las aportaciones procedentes de otros Fondos de Inversión distribuidos por Caja Laboral Popular, Coop. de Crédito. (***) Requisito de permanencia: para acceder al 5,5 % TIN en los últimos 3 meses, la aportación en el Fondo de Inversión que da derecho a la contratación del depósito "Plazo a 15 meses" deberá mantenerse al menos hasta el 30-11-2026. La contratación de este depósito excluye la posibilidad de contratar por separado el depósito "Plazo a 15 meses". Los Fondos de Inversión incluidos en esta oferta combinada si se podrán contratar por separado. Puedes consultar los folletos informativos de todos los fondos y los documentos con los datos fundamentales para la persona inversora (DFI) en www.cnmy.es, así como en www.laboralkutxa.com y en cualquier oficina de LABORAL Kutxa.